

Manual para directores y maestros de la división de

Infantes



Año A - Tercer trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"



Asociación Casa Editora
Sudamericana

VISÍTENOS EN NUESTRA PÁGINA WEB: www.aces.com.ar

EDUCACES

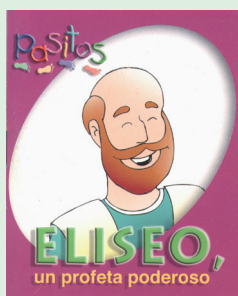


MATERIALES RELACIONADOS CON EL TRIMESTRE

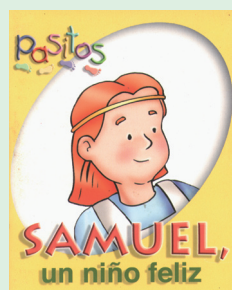
LIBROS:



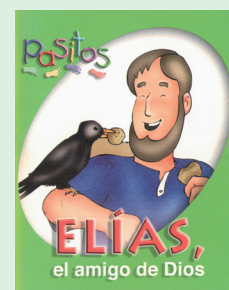
▲ Palomita: Delivery de cuervos. Cód. 5211



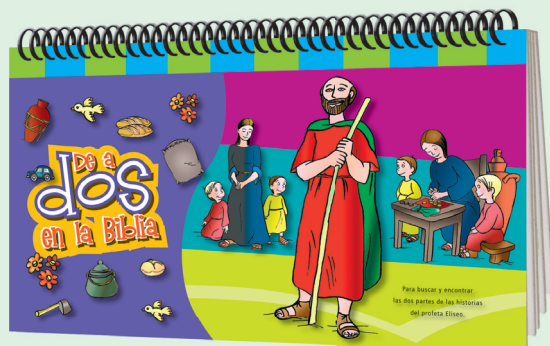
▲ Pasitos: Eliseo, un profeta poderoso. Cód. 2768



▲ Pasitos: Samuel, un niño feliz. Cód. 2766



▲ Pasitos: Elías, el amigo de Dios. Cód. 2767



▲ De a dos en la Biblia. Cód. 4548



▲ Valores: ¿Qué es ser amable? Cód. 3646



▲ Valores: ¿Qué es ser honesto? Cód. 4210

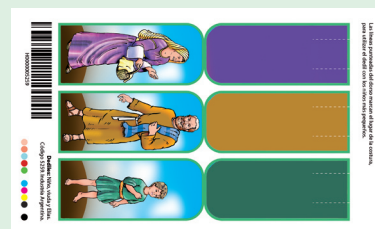
MATERIALES DIDÁCTICOS



▲ Muñeco bíblico: Sumo sacerdote. Cód. 5236



▲ Manojas: Ángel. Cód. 4199



▲ Dediles: niño, viuda y Elías. Cód. 5259



Manual

para directores y maestros de la división de

Infantes

Año A - Tercer trimestre
Currículum "Eslabones de la Gracia"

Título del original: *Kindergarten - Leader/Teacher Guide*, Asoc. General, Silver Spring, Maryland, EE.UU., 2004.

Dirección editorial: Stella Maris R. de Aranda
Redacción: Patricia A. Habada
Coordinación: Stella Maris R. de Aranda
Traducción: Nilde Itin de Lust
Diagramación de interior: Nancy Reinhardt
Diagramación de tapa: Nancy Reinhardt, Madelyn Gatz
Ilustraciones: Mary Bausman, Many Munger

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Printed in Argentina

Quinta edición
MMX - 1,270M

Es propiedad. © Departamento de Ministerios del Niño - DSA (2004).
© ACES (2004).
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-324-3 (Obra completa)
ISBN 978-987-567-637-4 (Fascículo 3)

Departamento de Ministerios del Niño - DSA - Iglesia Adventista del Séptimo Día
Manual para directores y maestros de la división de Infantes / Coordinado por Stella Maris Romero de Aranda /
Dirigido por Stella Maris Romero de Aranda / Ilustrado por Mary Bausman y Many Munger - 5ª ed. - Florida : Asociación
Casa Editora Sudamericana, 2010.
v. 3, 96 p. ; il. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: Nilde Itin de Lust

ISBN 978-987-567-637-4

1. Enseñanza religiosa. I. Romero de Aranda, Stella Maris, coord. II. Romero de Aranda, Stella Maris, dir. III.
Bausman, Mary, ilus. IV. Munger, Many, ilus. V. Nilde Itin de Lust, trad. VI. Título.
CDD 268.4

Se terminó de imprimir el 18 de febrero de 2010 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Contenidos



SERVICIO

Significa ayudar a otros.

1. El bebé especial de Ana
2. El regalo de Ana para Dios
3. Oídos para escuchar
4. El servicio de Samuel



GRACIA

Significa pertenecer a Dios.

5. Pájaros al rescate
6. El aceite del milagro
7. ¡El niño vive!
8. ¡Subió, subió y desapareció!



COMUNIDAD

Significa preocuparnos unos por otros.

9. El aceite que nunca se acababa
10. Vivo nuevamente
11. Veneno en el guiso
12. El hacha que flotó
13. Rodeado de ángeles

Capacitación del maestro

A. Las necesidades básicas de los niños

Todos los niños tienen necesidades básicas, como también otras necesidades que son específicas de su edad y estadio de desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son...

Físicas

- Alimento.
- Abrigo.
- Protección.

Mentales

Poder para tomar decisiones y llevar a cabo planes.

Emocionales

- Sentido de pertenencia.
- Aprobación y reconocimiento.

Expresiones de amor y aceptación incondicionales.

Libertad dentro de límites definidos.

Humor, oportunidades de reír.

Espirituales

Un Dios omnisapiente, amoroso y solícito.

Perdón por las equivocaciones y la posibilidad de comenzar nuevamente.

Seguridad de la aceptación de Dios.

Experiencia con la oración, respuestas a las oraciones.

La oportunidad de crecer en la gracia y en el conocimiento de Dios.

B. Necesidades básicas de los niños de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día recomendamos que los niños de las edades de 4 a 6 años pertenezcan a la división de Infantes. A continuación describiremos algunas características de los niños de esa edad.

Físicas

Comienzan a desarrollar coordinación de los grandes grupos musculares.

Carecen de un sentido seguro del equilibrio.

Son extremadamente activos.

Se cansan fácilmente, pero se reaniman pronto después de un descanso.

Carecen de coordinación muscular fina.

Son curiosos y les gusta explorar su entorno.

Aprenden por exploración.

Mentales

Lloran fácilmente.

Son capaces de verbalizar respuestas emocionales.

Aprenden a retardar la gratificación de sus necesidades sin perder la compostura.

Experimentan el espectro completo de emociones negativas.

Aprenden maneras de expresar sus emociones negativas.

Sociales / relacionales

Son egocéntricos; el mundo gira en torno a ellos.

Juegan solos en presencia de un amigo, en vez de jugar con él.

Les gusta hacerse de amigos y estar con ellos.

Necesidades del desarrollo

Además de las características básicas mencionadas anteriormente, los niños de Infantes necesitan:

Libertad, para elegir y explorar dentro de ciertos límites.

Poder, para tener algo de autonomía en situaciones de aprendizaje.

Límites seguros establecidos por los padres y los maestros.

Diversión, aprender jugando, disfrutar del éxito.

Disciplina y entrenamiento, para proveer seguridad y estructuras en sus vidas.

Necesidades espirituales

Los niños de Infantes necesitan saber:

Que Dios los ama y los cuida.

Cómo mostrar respeto hacia Dios.

Que Dios los creó, los conoce y los valora. La diferencia entre lo correcto y lo incorrecto.

Cómo elegir lo correcto con la ayuda de Dios.

El tiempo de atención en minutos es de su edad más uno. Por lo tanto, un niño promedio de 4 años tiene un potencial de atención de cinco minutos, siempre que esté interesado en lo que sucede.

Otras características de los niños de Infantes:

Disfrutan de la repetición, siempre que no se cansen.

Están comenzando a razonar de la causa simple al efecto.

Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.

Aprenden mejor por medio de la participación activa.

Tienen un tiempo de atención breve, entre tres y seis minutos.

(*Children's Ministries: Ideas and Techniques That Work* [Ministerio Infantil: Ideas y técnicas que funcionan], ed. Ann Calkins, Lincoln, Nebr.: AdventSource, 1997).

Lección de este trimestre

Al seguir la secuencia natural de aprendizaje delineada en cada lección, tal vez desee adaptar algunas actividades para utilizarlas en una situación particular.

Lea por adelantado el programa, a fin de meditar en el mensaje y conseguir los materiales sugeridos.

Tabla de contenidos de la lección

Lección	Historia bíblica	Referencias	Vers. para memorizar	Mensaje
	SERVICIO	Significa ayudar a otros.		
Lección 1	Ana pide un bebé.	1 Samuel 1:1-18; PP 614-616	1 Samuel 1:17, NVI	Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.
Lección 2	EL bebé de Ana.	1 Samuel 1:20-28; 2:18-21; PP 615-620	1 Samuel 1:28	Podemos ayudar a nuestros líderes.
Lección 3	Samuel oye el llamado de Dios.	1 Samuel 3:1-10; PP 629, 630	1 Samuel 3:9	Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.
Lección 4	Samuel como juez.	1 Samuel 7; PP 638-641	1 Samuel 7:15	Serviré a Jesús toda mi vida.
	GRACIA	Significa pertenecer a Dios.		
Lección 5	Elías es alimentado por los cuervos.	1 Reyes 17:1-6; PR 87-93	Filipenses 4:19, DHH	Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos.
Lección 6	El milagro del aceite y la harina de la viuda.	1 Reyes 17:7-16; PR 94, 95	Salmo 95:7, DHH	Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.
Lección 7	El hijo de la viuda es resucitado.	1 Reyes 17:17-24; PR 95, 96	Nahum 1:7, NVI	Dios nos cuidará siempre.
Lección 8	Elías es llevado al cielo.	2 Reyes 2:1-18; PR 167-171	Salmo 68:35	Dios nos da poder.
	COMUNIDAD	Significa preocuparnos unos por otros.		
Lección 9	El milagro de las jarras prestadas y el aceite.	2 Reyes 4:1-7; CMC 239	2 Reyes 4:2, NVI	Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.
Lección 10	El hijo de la sunamita es resucitado.	2 Reyes 4:8-37; PR 178-180	Eclesiastés 4:10, DHH	Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.
Lección 11	Eliseo y el guiso envenenado.	2 Reyes 4:38-41; PR 181, 182	Hechos 4:32	Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.
Lección 12	Eliseo y el hacha que flotó.	2 Reyes 6:1-7; PR 195	Mateo 10:30	Podemos ayudar a otros, aun en cosas pequeñas.
Lección 13	El ejército de Dios rodea Dotán.	2 Reyes 6:8-17; PR 190-192	Santiago 5:16, DHH	Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.

Para directores y maestros

Este manual fue creado para:

A. Introducir la lección el sábado. Luego, durante la semana, el niño repasa y aplica los principios estudiados con la ayuda de sus padres y de las guías para el estudio de la Biblia. De esta manera, la lección aprendida en la Escuela Sabática llega a ser una parte vital en la experiencia creciente de fe del niño. Los versículos para memorizar, que también son aprendidos en la Escuela Sabática, son repasados y reforzados durante la semana, conectando así la mente del niño con las interesantes actividades de aprendizaje experimentadas.

B. Centrarse todo el tiempo de la Escuela Sabática en un solo mensaje. Cada uno de esos mensajes se relaciona con una de las cuatro dinámicas de una experiencia creciente de fe: gracia (Dios me ama), adoración (yo amo a Dios), comunidad (nos amamos) y servicio (Dios también te ama).

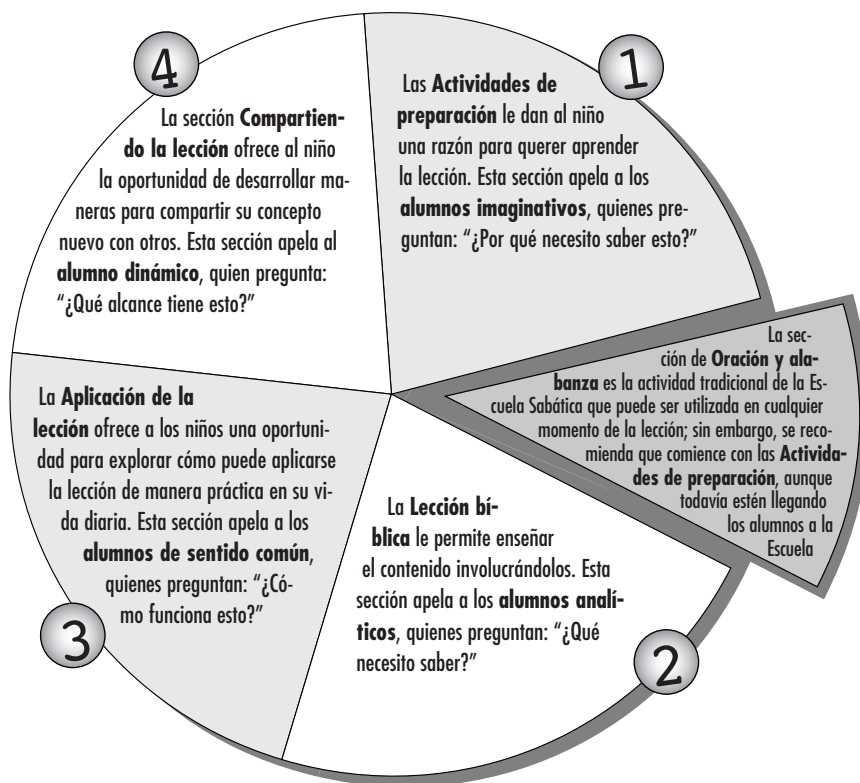
C. Llegar a la mente y el corazón de cada niño de acuerdo con la manera en que mejor aprende. Al seguir el ciclo natural de aprendizaje sobre el que está basado este manual, conectará también al niño con “el mensaje” para

la semana, en una manera que captará la atención y la imaginación de cada uno.

D. Ofrecer al niño experiencias de aprendizaje activo para que pueda incorporar más fácilmente las verdades presentadas. Esta experiencia es seguida de sesiones de reflexión en las que usted hace preguntas que conduzcan a los niños a reflexionar acerca de lo que experimentaron, interpretar la experiencia y aplicar esa información a su vida.

E. Involucrar a la comisión de Escuela Sabática de adultos de manera nueva y flexible.

- Una clase de Escuela Sabática pequeña puede ser manejada por un adulto.
- Una Escuela Sabática más grande puede ser dirigida por un líder/maestro y un grupo de adultos voluntarios, para facilitar la interacción de pequeños grupos. Esto permite a los facilitadores del grupo pequeño involucrarse al máximo con los estudiantes y con su experiencia de aprendizaje; y, al mismo tiempo, los requerimientos de preparación de parte del facilitador son mínimos.
- Una alternativa creativa es reclutar líderes/maestros con estilos de aprendizaje diferentes, para dirigir los diferentes segmentos del programa.



Lección 1



El bebé especial de Ana

Servicio

Significa ayudar a otros.

Referencias: 1 Samuel 1:1-18; *Patriarcas y profetas*, pp. 614, 616.

Versículo para memorizar: “Dios... te conceda lo que le has pedido” (1 Samuel 1:17, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios quiere que todos sean felices.

Se sientan seguros de que Dios los ayudará a colaborar para que otros sean felices.

Respondan ayudando a personas que estén tristes.

Mensaje

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.



La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Elcana y su esposa Ana van al tabernáculo de Silo a adorar. Ana está triste porque no tiene hijos. Durante la fiesta en Silo, Elcana le da una doble porción de comida, para tratar de hacerla feliz. Luego de la fiesta, ella va silenciosamente al Tabernáculo y ora. Promete a Dios que si le da un hijo, ella le dará ese hijo a él para servirlo. Elí, el sacerdote, cree que ella está borracha y le llama la atención. Ella le da su explicación. Elí pide entonces a Dios que le dé lo que ha pedido. Ella se va segura de que Dios responderá su oración.

Esta lección trata sobre el servicio

Dios nos envía ayuda en situaciones difíciles y quiere que ayudemos a otros. Elcana ayudó a Ana cuando ésta estaba triste. Elí, el sacerdote, la ayudó cuando le pidió a Dios que le diera lo que ella había pedido en oración. Ayudar a otros es una manera de servir a Dios.

Enriquecimiento para el maestro

“Durante los tres primeros años de vida del profeta Samuel, su madre le enseñó cuidadosamente a distinguir entre el bien y el mal... Su temprana educación hizo que prefiriera mantener su integridad cristiana. ¡Qué recompensa fue la de Ana!” (Elena G. de White, en *Comentario bíblico adventista*, t. 2, p. 1.002).

El profundo pesar de Ana la hizo dirigirse a Dios en busca de una solución. ¿Con qué está luchando hoy? ¿De qué manera está apoyándose en Dios para obtener la respuesta?

Decoración de la sala

Haga que un rincón parezca una casa de Palestina, con objetos como una mesa pequeña, vasijas, una escoba, una esterilla o alfombra en el suelo. (Puede usar esta decoración para las lecciones 2, y 6 a la 13.) Otra área puede simular un templo con pilares (hechos de papel y pegados a la pared), velas, reci-

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Situaciones tristes B. Cara triste, cara contenta C. Libro de oración
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Buenos o desobedientes?
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	“J” de Jesús

piques de bronce, etc. (Esta área puede ser usada para las lecciones 2, 3 y 4.) Podría disponer también de un área con artículos de bebé, como cuna, frazadas, mamaderas, etc. En

un cartel podría colocar fotos de los niños de su clase cuando eran bebés y animarlos a adivinar quiénes son.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A. Situaciones tristes

Reúna a los niños en grupos pequeños, con un adulto y una de las situaciones. El adulto representará la situación y los niños tratarán de hacer que el adulto se sienta me-

jor. (En clases pequeñas, forme menos grupos y presente menos situaciones.)

Situaciones:

1. Se cae y se tuerce el tobillo.
2. No puede encontrar las llaves.
3. Tiene dolor de cabeza.
4. Hace unos pocos días murió su mascota.
5. Se mudó un miembro de la familia.

Análisis

¿Acerca de qué preocupación conversaron en su grupo? ¿Cómo ayudaron para que el adulto se sintiera mejor? ¿Cómo se sintieron ayudando a alguien que estaba triste? ¿Cómo han hecho felices a otras personas en la vida real? ¿Qué cosas los hace sentir felices? Hoy aprenderemos, en nuestra historia bíblica, acerca de un hombre que ayudó a que una señora muy triste se sintiera mejor y fuera más feliz. Nuestro mensaje para hoy es:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Repítanlo conmigo.

B. Cara triste, cara contenta

Materiales

- Círculos de cartulina, tijeras, marcadores o crayones.

Tenga preparado, con anticipación, un círculo recortado en cartulina para cada niño. Hágales dibujar ojos y bocas, para hacer una cara contenta de un lado y una cara triste del otro lado. Éstos pueden usarse también en la sección *Aplicación de la lección*.

Análisis

¿Qué lado de la cara que hicieron les gusta más? ¿Sabían que es más fácil sonreír que fruncir el ceño? Es cierto, porque se necesitan más músculos de la cara para fruncir el ceño que para sonreír. ¿Qué los hace sentir mejor: fruncir el ceño y tener cara “larga”, o sonreír? (Que los niños prueben hacer ambas cosas.) ¿Por qué cosas se ponen felices? ¿Cómo hacen para que otros se sientan felices? Hoy aprenderemos de la historia de un hombre de la Biblia que ayudó a que una señora triste dejara de llorar y fruncir el ceño, y comenzara a sonreír y agradecer a Dios. Y eso nos lleva al mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Yo tengo gozo” (*Himnario Adventista*, N° 458).

C. Libro de oración

Confeccione un libro de oración individual. Corte, de antemano, una hoja de papel blanco tamaño carta, por la mitad. Coloque una hoja sobre la otra y dóblelas por la mitad. Engrape en el centro o haga dos agujeros en el medio (donde se pliega) y pase la lana por los agujeros, para sostener juntos los papeles, de modo que quede un librito de cuatro hojas (ver la ilustración en la sección *Patrones y modelos*). Hoy, en la Escuela Sabática, escriba el nombre de cada niño y el título “Libro de oración” en la tapa del libro. Los niños podrán dibujar a alguien orando, o manos en oración, o podrán usar figuras autoadhesivas alusivas.

Puede usar este librito durante todo este mes (guárdelo en el armario de la Escuela Sabática) para el momento de la oración. Pida a los niños, cada semana, que escriban o dibujen un pedido de oración en una de las páginas. Repase, la siguiente semana, los pedidos de oración de la semana anterior, para ver si hubo respuestas a sus oraciones durante esa semana.

Análisis

¿Han orado alguna vez cuando estaban tristes por algo? ¿Cómo se sintieron después de orar? Nuestra historia bíblica para hoy trata sobre un hombre que ayudó a una mujer triste a sentirse mucho mejor luego de escucharla orar. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Adentro, afuera, arriba, abajo” (*Little Voices Praise Him*, N° 198).

Materiales

- Papel, tijeras, marcadores, engrapadora o perforadora, lana, artículos de dibujo o figuras autoadhesivas.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Sugerimos que utilice una caja con hue-llas de pisadas hechas en papel y pegadas a la caja, para representar el mes del “servi-cio”. Nuestras ofrendas, hoy, serán utiliza-das para ayudar a que otras personas sean felices contándoles acerca de Jesús.

Oración

Ore para que los niños, al estar felices y alegres todo el tiempo, puedan mostrar a to-dos que Dios los ama.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Pida a los niños que escuchen atentamente mientras usted relata la historia. Cuando es-cuchen la palabra “triste”, tienen que poner cara triste; cuando escuchen la palabra “feliz”, tienen que sonreír. Otra variante es que levanten la cara contenta o la triste, que prepararon en la Actividad de preparación.

Historia

Una mañana, Elcana le dijo a su esposa:

—Comienza a prepararte para nuestro via-je al Tabernáculo, en Silo. Ya casi es el tiem-po de la fiesta.

Ana y Elcana viajaban cada año junto con muchas otras familias hasta Silo, para adorar en el Tabernáculo. A Ana le gustaba mucho adorar al Señor en el Tabernáculo, porque la ponía feliz [caras contentas]. Pero no estaba muy entusiasmada con el viaje. Parecía que todas las familias con las que se encontraban en el camino tenían hijos. ¡Cómo deseaba tener un hijo! Últimamente, cada vez que iban a Silo, Ana se ponía triste [caras tristes].

Cuando recién se habían casado, Ana y Elcana eran muy felices [caras contentas]. Pe-ro los años habían pasado y Ana no había te-nido ningún bebé. Y cualquier familia que no tuviera bebés era una familia triste [caras tristes]. ¡Oh, cuánto les gustaría tener un be-bé! Ana estaría muy feliz [caras contentas].

Ana y Elcana viajaron hasta Silo para

adorar al Señor en el Tabernáculo. Cuando llegó el momento para la comida especial de la fiesta, Elcana repartió la comida. Le dio a Ana una porción especial para tratar de ha-cerla feliz [caras contentas] y para compen-sar el hecho de no poder tener un hijo. Ana cerró sus ojos lo más que pudo, pero peque-ñas lágrimas comenzaron a correr por su ros-tro.

Estaba tan triste [caras tristes], que ni si-quiera podía comer.

—Ana —dijo Elcana—, no estés triste [caras tristes] porque no tienes hijos.

Elcana quería hacer feliz [caras contentas] a Ana.

—¿No es mejor tenerme a mí que tener diez hijos?— dijo bromeando.

Luego de terminada la prolongada comi-da festiva, Ana se fue hasta el Tabernáculo, para hablar con Dios.

—Oh, Señor —oró—, si me dieras un hijo, yo te lo dedicaría. Él te serviría toda su vida. Me haría muy feliz [caras contentas].

Elí, el anciano sacerdote, observó atenta-mente a Ana. ¡Qué extraño comportamiento! Estaba arrodillada, con sus manos unidas fir-memente. Lágrimas caían por sus mejillas. Sus labios se movían, pero no salía ningún sonido, así [demuéstrelo].

Elí pensó que ella había estado bebiendo vino.

—¿Qué estás haciendo al venir aquí borra-

Lección 1

cha? –preguntó.

No estaba contento con lo que estaba haciendo Ana [caras tristes].

Ana estaba horrorizada.

–¡No estoy borracha! –exclamó–. Sólo estaba contándole a Dios mi problema –explicó.

El ceño de Elí dejó de estar fruncido.

–En ese caso, sé feliz [caras contentas]

–dijo Elí sonriendo–. Que el Dios de Israel te conceda lo que has pedido.

Ana sintió que repentinamente su tristeza desaparecía. Se sintió feliz [caras contentas].

–¡Oh, gracias, gracias! –le dijo a Elí.

Ana regresó hasta donde estaba Elcana.

Las estrellas le titilaban, y ella les sonrió.

Sonrió a todas las personas con las que se encontró. Ana sabía que Dios respondería su oración. Creía que Dios le daría un hijo, y estaba muy feliz [caras contentas].

Análisis

¿Han estado tan tristes alguna vez, como lo estuvo Ana? ¿Cómo se sintieron? ¿Oraron por eso? ¿Usó Dios a alguien para que se sintieran mejor? ¿Qué pasó? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Digámoslo juntos:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Cantar: “Si estás contento, bate las palmas” (*Little Voices Praise Him*, N° 200).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 1:1 al 18. Señale el texto y diga: Aquí se encuentra nuestra historia para hoy en la Biblia. Lea los versículos 9 al 17 en voz alta, parafraseándolos a medida que lee. Pregunte: ¿Por qué estaba triste Ana? ¿Qué le pidió a Dios que hiciera por ella? ¿Qué pensó Elí de ella? ¿Estaba en lo cierto?

Versículo para memorizar

Busque ahora 1 Samuel 1:17 y diga: Y aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Dios... te conceda lo que le has pedido”. Continúe luego enseñando el versículo, con las sugerencias que están a continuación.

Realice las siguientes acciones mientras repite el versículo para memorizar:

“Dios”

(señale hacia arriba)

“te otorgue”

(extienda las palmas hacia el frente, como dando)

“la petición que le has hecho”

(manos juntas en oración)

(1 Samuel 1:17)

(palmas juntas, luego ábralas como leyendo un libro).

Materiales

- Biblias para todos los niños.



3 Aplicación de la lección

¿Buenos o desobedientes?

Materiales

- Figuras de niños.

Muestre las figuras de niños en las que se comportan bien y en las que se muestran desobedientes (por ejemplo: ayudando a la mamá con la vajilla, golpeando a otro niño, entregando flores a un anciano, lastimando un animal, etc.) Para cada lámina que les muestre quiero que me digan si es algo lindo o algo feo (bueno o desobediente). Algo feo hace que los demás tengan una cara triste; algo bueno o lindo hace que los demás tengan una cara contenta. Utilicen las caras (tristes y contentas) que hicieron para la Acti-

vidad de preparación B o muestren una sonrisa o frunzan el ceño para cada situación de las figuras o las láminas correspondientes.

Análisis

¿Creen que su ángel guardián y Jesús sonríen cuando hacen feliz a alguien? ¿Cómo se sienten cuando hacen feliz a alguien? Eso es algo bueno que podemos hacer, porque:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

“J” de Jesús

Materiales

- Papel firme, tijeras, artículos de dibujo, figuras autoadhesivas.

Trace con anticipación una letra “J” grande (20-30 cm de alto) para cada niño, en papel firme (cartulina o más gruesa), y recórtela o permita que los niños lo hagan. Pídales que decoren un solo lado de su “J”, pintando con crayones, agregando autoadhesivos o pegando trozos pequeños de papeles de color en él.

Análisis

¿Quién puede decirme qué letra es esta? Sí, la letra J. ¿Conocen alguna palabra que empiece con esta letra? Dé lugar a las respuestas. Una de mis palabras preferidas, que co-

mienza con J, es Jesús. ¿Notaron que el gancho, al final de la letra, parece una sonrisa? Señálela. ¿Los hace sonreír Jesús? Jesús puede hacernos felices. Quiero que se lleven su J a casa y la compartan con alguien que necesita que le recuerden que Jesús puede hacerlos felices. ¿Lo harán? Digamos nuevamente nuestro mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Anime a los niños a compartir su versículo para memorizar con la persona a la que le den su letra “J”.

Cantar: “Yo tengo gozo” (*Himnario Adventista*, N° 458).

Cierre

Ore para que los niños encuentren maneras de ayudar a la gente a ser feliz.

Lección 2



El regalo de Ana para Dios

Servicio

Significa ayudar a otros.

Referencias: 1 Samuel 1:20-28; 2:18-21; *Patriarcas y profetas*, pp. 615-620.

Versículo para memorizar: “Todos los días que viva, será de Jehová” (1 Samuel 1:28).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que los niños pequeños también pueden servir a Dios.

Se sientan contentos de que Dios desea que sean sus ayudantes.

Respondan hallando maneras de ayudar a un líder de la iglesia, durante la semana.

Mensaje



Podemos ayudar a nuestros líderes.

La lección bíblica de un vistazo

Ana tiene un varón, y lo llama Samuel, “demandado de Dios”. Al año siguiente, cuando llegó el tiempo de ir a Silo, Ana y su bebé permanecieron en su casa. Cuando el niño ya fue lo suficientemente grande como para comer solo, su madre lo llevó a Elí, el sacerdote de Silo, y le recordó a Elí que ella había pedido a Dios por su niño y que había prometido que ese niño sería siervo de Dios toda su vida. El joven Samuel se queda en Silo, con Elí. Ana regresa a su hogar, pero no olvida a su hijo. Ora por él y le hace ropa para llevarle cada año. Dios bendice con más hijos a Ana y Elcana.

Esta lección trata sobre el servicio

Ana y Elcana dedicaron a Samuel al servicio de Dios. Samuel creció y sirvió a Dios toda su vida. Incluso el niño más pequeño puede servir a Dios al ayudar a los ayudantes de Dios. (Muchos niños en su Escuela Sabática han sido dedicados a Dios en un servicio es-

pecial de la iglesia. Hable acerca de ello, si los niños se muestran interesados.)

Enriquecimiento para el maestro

“Padres, dad vuestros hijos al Señor, y recordadles siempre que le pertenecen, que son los corderos del rebaño de Cristo, sobre los cuales vela el verdadero Pastor. Ana dedicó a Samuel al Señor; y se dice de él: ‘Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras’ (1 Sam. 3:19). En el caso de este profeta y juez de Israel, se presentan las posibilidades colocadas delante del niño cuyos padres cooperan con Dios, haciendo la obra que les es señalada” (*Consejos para los maestros*, p. 135).

“A cada madre se confían oportunidades de valor inestimable e intereses infinitamente preciosos. Durante los tres primeros años de la vida del profeta Samuel, su madre le enseñó cuidadosamente a distinguir entre el bien y el mal. Usando cada objeto familiar que lo

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. La túnica de Samuel B. Creciendo
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Invitado especial
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Puede ayudar

rodeaba, procuró dirigir sus pensamientos hacia el Creador” (*Conducción del niño*, p. 181).

“No era costumbre que los levitas comenzaran a desempeñar sus servicios peculiares antes de cumplir los 25 años de edad, pero Samuel había sido una excepción a esta regla. Cada año se le encargaban responsabilidades de más importancia; y, mientras era aún niño, se le puso un efod de lino como señal de consagración a la obra del Santuario.

“Aunque era muy joven cuando se lo trajo a servir en el Tabernáculo, Samuel tenía ya entonces algunos deberes que cumplir en el servicio de Dios, según su capacidad. Eran, al principio, muy humildes, y no siempre agrada-

bles; pero los desempeñaba lo mejor que podía, con corazón dispuesto. Introducía su religión en todos los deberes de la vida. Se consideraba como siervo de Dios, y miraba su obra como obra de Dios. Sus esfuerzos eran aceptados, porque los inspiraban el amor a Dios y un deseo sincero de hacer su voluntad” (*Patriarcas y profetas*, p. 619).

¿Se da cuenta de que usted también es un siervo elegido por Dios? ¿Para qué lo está preparando Dios? ¿Qué entregará a Dios hoy por completo?

Decoración del aula

Ver la lección N° 1.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección

que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que usted elija.

Lección 2

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A. La túnica de Samuel

Materiales

- Bolsas de papel grandes o de plástico, tijeras.

Prepare para cada niño, con anticipación, una bolsa grande de papel y artículos de dibujo. (Ver ilustración en la sección “Modelos y patrones”.) Ayúdelos a hacer “túnicas”. Sostenga la bolsa hacia abajo y corte a lo largo, por uno de los costados más anchos.

Continúe recortando hasta el centro del fondo de la bolsa, y corte un círculo para la cabeza y el cuello del niño. Corte agujeros para los brazos, a ambos lados, cerca de la parte del fondo. El fondo de la bolsa calzará sobre los hombros del niño. Permita a los niños decorar sus “túnicas”.

Análisis

¿Les gustó hacer túnicas hoy? ¿Conocen a alguien que cosía ropa para otra persona? Vamos a aprender acerca de una madre especial, que le hacía una túnica nueva a su hijo cada año. Su hijo ayudaba al sacerdote del Templo. Dios también quiere que seamos ayudantes.

Podemos ayudar a nuestros líderes también.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices*)

Praise Him, N° 290).

B. Creciendo

Párense, por favor. Hagan una fila de menor a mayor. Muéstrelas camisetas de tamaños diversos. Escoja a algunos de los niños para que elijan ropa que crean que les sentará bien, y deje que se la prueben.

Análisis

¿Quién es el niño más bajo de la clase? ¿Y quién es el más alto? ¿Por qué algunos de ustedes son más altos que otros? (Porque tenemos edades diferentes y estamos creciendo.) ¿Pueden seguir usando la misma ropa año tras año? ¿Por qué no? Hoy, nuestra historia es acerca de un niño que ayudó a los ministros de Dios en el Templo. Cada año su mamá le hacía una túnica nueva, porque sabía que estaba creciendo y creciendo cada vez más. Aunque era un niño pequeño, ayudaba en la casa de Dios, el Templo. Y así como ese niño, nosotros...

Podemos ayudar a nuestros líderes también.

Repítanlo conmigo.

Materiales

- Camisetas o remeras de diferentes tamaños.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Historia

Ana y su esposo, Elcana, habían ido a Silo para adorar en el Templo. Mientras estuvieron allá, Ana había orado pidiendo un bebé. El sacerdote Elí también oró. Le pidió a Dios que le diera lo que había pedido. Y Dios oyó sus oraciones.

Ana, de regreso en su casa, observó a los niños vecinos perseguirse y jugar juntos. Sus pies levantaban mucho polvo. Ana sonrió.

Aunque el polvo hacía cosquillas en su nariz y la hacían estornudar, ella sonrió. Sonrió ante los niños ruidosos y faltos de aliento. Les sonrió a sus madres. Sonreía porque tenía un secreto. ¡Finalmente ella también sería mamá!

¡Ana estaba muy fe-

Materiales

- Herramientas del templo: escoba, paño para sacar polvo, velas y encendedor, aceite, bolsa o esterilla de dormir, platos, vasos, repasador de cocina, vestimentas de tiempos bíblicos o camisetas.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Una manera de ayudar a los líderes de

Dios es traer dinero como ofrenda. A veces el dinero sirve a fin de ayudar a comprar alimento y ropa para los ministros de Dios. Cuando traes dinero a la Escuela Sabática, estás ayudando a los líderes de Dios.

Oración

Invite, si fuere posible, a su pastor y a los maestros de la escuela, y ore especialmente por ellos. Si eso no es posible, diga: **Algunos de los líderes de Dios en nuestra iglesia son** (mencione a los pastores, los maestros, los laicos, etc.). **Agradecemos hoy a Dios por ellos, y pidámosle que los bendiga y que nos muestre de qué manera podemos ayudarlos a hacer mejor su trabajo.** Pregunte, además, si es que tienen los libros de oración de la semana anterior, si sus oraciones fueron respondidas. Hágales escribir o que dibujen en su libro un nuevo pedido de oración para esta semana.

liz! Y no pasó mucho tiempo hasta que todos se enteraron de por qué estaba feliz. ¡Todos podían darse cuenta de que iba a tener un bebé!

Y un día nació el bebé varón. Ana miró su cabello oscuro y enrulado, y sus simpáticas orejas. Tocó su suave piel y contó sus dedos diminutos. Ana llamó a su bebé Samuel, porque ese nombre significa “Dios oyó”. Había pedido a Dios un bebé, y él había escuchado. Y ella cumpliría su promesa. Su niño serviría a Dios toda su vida.

Cuando Samuel tenía alrededor de la edad que tienen ustedes, Ana lo llevó a vivir con el sacerdote Elí, para ayudar en el Templo. Samuel se sentía muy especial. Sabía que tenía que hacer una tarea muy importante.

¿Qué creen que hacía Samuel en el Templo? ¿Los ayudan estas cosas a pensar en lo que tal vez hacía Samuel para ayudar al sacerdote Elí? [Permita que los niños vengan de a uno por vez y elijan un elemento de una caja. Hable acerca de la tarea que cada objeto representa. Cuando todos los niños tengan algún objeto, pídales que simulen ser ayudantes del sacerdote Elí, usando el objeto elegido. Cuando hayan terminado, hágales regresar cada objeto a la caja.] Todos son muy buenos ayudantes, igual que Samuel.

Ana extrañaba a su niño. Extrañaba tener a Samuel en casa. Como vivía lejos del Templo, no lo podía ver muy a menudo. Pero cada año lo visitaba y le traía una túnica nueva. [Haga que los niños se coloquen las vestimentas de tiempos bíblicos o camisetas, o las túnicas de papel hechas en la Actividad de preparación A.] Samuel era un niño que crecía igual que ustedes, así que cada año necesitaba un saco más grande. Cada vez que venía, se ponía feliz de ver a su mamá.

El sacerdote Elí estaba feliz de tener la ayuda de Samuel. Cada vez que Ana y Elcana venían al Templo, Elí pedía a Dios que los bendijera. Y Dios lo hizo. Dios les dio a Ana y a su esposo muchos hijos. Ana fue madre de tres hijos y tres hijas. Los otros niños vivían en su casa, con su mamá y su papá. Pero aunque Samuel vivía con Elí, la mamá de Samuel siempre lo amó.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Análisis

¿Cómo ayudó Ana a Samuel? (Enseñándole a amar y obedecer a Dios, haciéndole una túnica nueva cada año.) **¿Cómo ayudó Samuel al sacerdote Elí?** (Haciendo trabajos en el Templo.) **Al ayudar Ana a Samuel, tam-**

Lección 2

bién estaba ayudando al sacerdote Elí, el líder de Dios. ¿Creen que les gustaría vivir en un templo o una iglesia y ayudar al sacerdote o al pastor cada día? Aunque no vivan en un templo o una iglesia, sin embargo pueden ayudar a los ministros de Dios. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Digámoslo juntos:

Podemos ayudar a nuestros líderes.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 1:20 al 28 y 2:18 al 21. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea los textos en voz alta, parafraseándolos si es necesario. Anime a los niños a seguir con su vista las palabras o los versículos que usted señala.

¿Por qué no iba Ana con su esposo a adorar al Señor cuando Samuel era un bebé? (Era muy chico; no podía comer como los demás.) ¿Cumplió Ana su promesa de dar a Samuel a Elí para servir al Señor? (Sí.) ¿Cuánto tiempo quería que Samuel sirviera a Dios? (Toda su vida.) Ustedes ¿también quieren servir a Dios? ¿Tienen que vivir lejos de su familia para servirlo? Recordemos que podemos servir a Dios en donde sea que estemos. Y servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas. Lo servimos cuando ayudamos a los líderes de nuestra iglesia. Diga-

mos juntos nuestro mensaje:

Podemos ayudar a nuestros líderes.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en 1 Samuel 1:28 y diga: **En este lugar está nuestro versículo para memorizar para hoy.** Lea en voz alta el texto: “Todos los días que viva, será de Jehová”. Procede luego a enseñar el versículo como se detalla a continuación.

Escriba con anticipación cada palabra del versículo en cada pedazo de papel y péguelos con cinta, a modo de acordeón. Al levantar la primera hoja, las demás deberían ir desdoblándose a medida que repite el versículo.

Samuel creció, y se puso alto y fuerte mientras servía a Dios en el Templo. Levante luego la primera hoja a medida que repite el versículo. (Las demás hojas deberían desdoblarse a medida que continúa.) Repita varias veces el versículo, hasta que los niños lo hayan aprendido. En clases menos numerosas, dé la oportunidad a cada niño de levantar la primera hoja del versículo para memorizar y de extenderla mientras la clase lo repite. Si tiene tiempo y ayuda, puede hacer un versículo “acordeón”, para que cada niño lleve a casa.

Cantar: “Adentro, afuera, arriba, abajo” (*Little Voices Praise Him*, N° 198).

3 Aplicación de la lección

Invitado especial

Materiales

- Invitado especial.

Invite, anticipadamente, al pastor, al anciano o a un diácono, para que visite su Escuela Sabática y explique qué pueden hacer los niños para ayudarlos en su trabajo. Algunas ideas podrían ser: sentarse en silencio en el culto, ayudar a recoger basuras o boletines de la iglesia luego del culto, cantar durante el servicio de cantos, ser amigable con las personas nuevas que lleguen a la Escuela Sabática o la iglesia, ayudar a saludar a la gente que va llegando, repartir boletines de la iglesia, repetir con los demás los versículos, hacer partes

musicales especiales, etc. Antes de que se vayan, agradézcale (al pastor / anciano / diácono) por la manera en que sirven a su iglesia.

Análisis

¿Les gustó que (mencione al invitado) visitara nuestra Escuela Sabática? ¿Cómo podemos ayudar a nuestros líderes de la iglesia? ¿Cómo se sienten al saber que pueden ayudar de tantas maneras? Entonces, recordemos:

Podemos ayudar a nuestros líderes.

Vamos a decirlo juntos.

4 Compartiendo la lección

Puedo ayudar

Materiales

- Papel, artículos de dibujo.

Reparta el papel y los artículos de dibujo. Repase las formas en que pueden ayudar los niños que mencionó a la visita de hoy. Pregunte: **Ahora, ¿cómo van a ayudar?** Quiero que dibujen o escriban en su papel cómo ayudarán en la iglesia. (Éste es un buen momento para que los niños planifiquen hacer algo específico en la iglesia, como recoger la ofrenda, decir un versículo de las Escrituras, cantar una canción especial o recitar una poesía, etc.)

Análisis

¿Cómo van a ayudar? ¿Cómo se sentirán ayudando al pastor en la iglesia? ¿Qué cosa que pueden hacer los entusiasma? Compartan sus ideas con su familia después de la Escuela Sabática. No olviden que cuando hacen estas cosas están ayudando a Jesús y a sus líderes especiales. Digamos otra vez nuestro mensaje:

Podemos ayudar a nuestros líderes.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261.)

Cierre

Pida a cada niño que haga una breve oración pidiendo ayuda para hacer la actividad que ha elegido. Recuerde a cada uno que Dios nos da la habilidad para hacer cosas que son para servirlo y servir a sus líderes. **Oración:** Jesús, ayúdanos, por favor, a ser buenos ayudantes hoy en nuestra iglesia.



Lección 3

Oídos para escuchar

Servicio

Significa ayudar a otros.

Referencias: 1 Samuel 3:1-10; *Patriarcas y profetas*, pp. 629, 630.

Versículo para memorizar: “Habla, Jehová, porque tu siervo oye” (1 Samuel 3:9).

Objetivos:

Que los niños:

Conozcan que Dios les pide a los niños que lo ayuden ayudando a otros.

Se sientan seguros de que Dios puede usarlos para ayudar a otros.

Respondan prestando atención a las formas en que Dios puede usarlos.

Mensaje

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Samuel es un niño no mucho más grande que los niños de Infantes que están escuchando la historia. Ha ido a vivir al Templo con el sacerdote Elí. Una noche, mientras está en su cama, escucha una voz que lo llama. Se levanta y va hasta donde está Elí y le pregunta qué quiere. Elí dice que no ha llamado a Samuel, y lo envía a la cama. Esto sucede una y otra vez. La tercera vez, Elí le dice a Samuel que responda a la voz y diga: “Habla, Señor, que tu siervo oye”. Samuel hace lo que le dice Elí, y Dios le da un mensaje para Elí. Durante el resto de su vida, Samuel recibe mensajes de Dios para compartir con otras personas.

Esta lección trata sobre el servicio

Samuel escuchó a Elí y a Dios, y siguió sus instrucciones. Dios aún habla a los niños por medio de su Palabra. Podemos escuchar y seguir sus instrucciones para ayudar a otros.

Cuando seguimos sus indicaciones, estamos sirviendo a Dios.

Enriquecimiento para el maestro

“Cuando solamente tenía 12 años de edad, el hijo de Ana recibió su cometido especial del Altísimo” (*The Signs of the Times*, 12-15-18, 81, “*God’s Message to Samuel*” [El mensaje de Dios para Samuel], párrafo 03).

“Mientras aún era un niño, Samuel escuchó a Dios hablar. Entregó el mensaje de Dios aunque reprendía a Elí, el hombre que lo había criado desde su infancia. Ésta era una indicación de que Samuel era un profeta genuino, porque los falsos profetas generalmente daban sólo buenas noticias. El mensaje de Samuel estaba de acuerdo con la profecía hecha anteriormente por un hombre de Dios (1 Sam. 2:27-36), confirmando que Dios efectivamente le había hablado” (nota sobre 1 Samuel 3:19, *The Student Bible KJV*, 1992, 1996,

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Samuel durmiendo B. La maestra dice C. Llamando a Samuel
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Cómo habla Dios
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Oídos atentos

por Zondervan Publishing House).

¿Cómo lo ha llamado Dios para servir a los niños de su clase?

Decoración de la sala

Ver la escena del Templo en la lección N° 1.

Bienvenida

Salude a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, qué los alegra o preocupa. Pregúnteles acerca del pro-

yecto para compartir de la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que ha elegido.

1 Actividades de preparación

A. Samuel durmiendo

Pida a los niños que se acuesten en el suelo y cierren los ojos. Susurre dos veces el nombre de cada niño. Apenas escuche su nombre, cada niño se pondrá de pie de un salto y responderá: “¡Aquí estoy!”, y luego se sentará en su silla. Continúe haciéndolo hasta que haya nombrado a todos los niños.

Análisis

¿Cuántos estaban escuchando y esperando que dijera su nombre? ¿Fue divertido le-

vantarse de un salto y responder “Aquí estoy”? ¿Los llaman a veces mamá o papá? ¿Qué responden? Hoy, en nuestra historia bíblica vamos a escuchar acerca de cómo Samuel respondió rápidamente cuando oyó a Dios que lo llamaba. Nuestro mensaje para hoy es:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Repítanlo conmigo.

Lección 3

B. La maestra dice

Pare a los niños en una hilera frente a usted, a unos tres metros y medio de distancia. Vamos a jugar un juego parecido a “Simón dice”. Si les pido que hagan algo con un tono normal de voz, no deben hacerlo. Pero, si les pido que hagan algo en un susurro, entonces deben hacerlo. Recuerden, sólo hagan aquello que les digo susurrando. Comience cada orden diciendo: “La maestra dice...” Dé varias órdenes, como saltar tres veces en el lugar, sonreír, levantar el brazo, sentarse, dar un paso hacia delante, etc. Dé la mayoría de las órdenes en un susurro, pero otras con un tono normal de voz, para mantenerlos alerta.

Análisis

¿Se divirtieron jugando? ¿Era fácil o difícil acordarse de obedecer solamente cuando les susurraba? Hoy vamos a aprender acerca de cómo Samuel escuchó atentamente la voz de Dios hablándole. Dios aún hoy quiere que lo escuchemos y lo sirvamos. Y eso me lleva a nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Vamos a decirlo juntos.

C. Llamando a Samuel

Diga a los niños que van a jugar un juego similar a “Luz roja, luz verde”. Hágalos parar en una hilera, a unos tres metros y medio frente a usted. Dígales que cuando esté de espaldas a ellos van a caminar durante unos segundos rápidamente hacia usted y van a ir diciendo: “¡Samuel!” Cuando usted se dé vuelta, deben quedarse inmóviles o como estatuas. Entonces, usted dirá: “Yo no te llamé”. Repítalo hasta que alguien llegue primero hasta donde está usted. Declárelo el ganador. Repita el juego según el tiempo del que disponga.

Análisis

¿Les gustó jugar a ese juego? Hoy vamos a escuchar una historia bíblica acerca de Samuel. Samuel escuchó que alguien lo llamaba. Pensó que era el sacerdote Elí. Vamos a averiguar quién era en realidad el que lo estaba llamando, y cómo Samuel escuchó y sirvió a Dios. Nosotros también podemos escuchar y servir a Dios. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Vamos a decirlo juntos.

Cantar: “Si estás contento, bate las palmas” (*Little Voices Praise Him*, N° 200).

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Esteras o toallones, un adulto para la voz de Dios.

Representen como si los niños fueran Samuel, mientras usted relata la historia como si fuera Elí. Pueden acostarse en sus esterillas o toallones. Ínstelos a venir hasta donde está usted y repetir las palabras de Samuel en el momento adecuado. Esconda a un adulto para hacer la voz de Dios.

Historia

¡Hola! Soy el sacerdote Elí. Soy muy viejo, y mi vista ya no es muy buena. Necesito ayuda, así que mi pequeño amigo Samuel es mi fiel ayudante. Es sólo un poquito más grande

que ustedes. Quiero contarles una historia de algo que sucedió en el Tabernáculo. Era una noche tranquila. Yo estaba plácidamente dormido en mi cama. Samuel también estaba profundamente dormido.

De repente, una voz que lo llamaba por su nombre lo despertó. [Voz de Dios llamando: “Samuel”.] Lo siguiente que sucedió fue que Samuel estaba parado al pie de mi cama, despertándose y diciendo: “Aquí estoy. ¿Qué necesitas?” [Los niños vienen hasta donde usted está y hablan como Samuel.] Yo abrí mis ojos. “Yo no te llamé”, le dije. “Vuelve a tu cama”. [Los niños regresan y se acuestan nuevamente.]

Samuel hizo lo que se le había mandado.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

La Biblia nos dice que le demos ofrendas a Dios porque lo amamos y queremos servirlo.

Oración

Ore para que los niños oigan a Dios hablándoles mientras escuchan las historias bíblicas, y a sus padres y sus maestros de la Escuela Sabática.

Si hizo libros de oración hace dos semanas, haga que los niños escriban o dibujen otro pedido de oración esta semana. Ore por sus pedidos especiales. Pregunte si algún pedido fue contestado.

Rápidamente se quedó dormido. Otra vez, Samuel oyó que lo llamaban por su nombre. [Voz de Dios llamando: “Samuel, Samuel”.] Los ojos de Samuel se abrieron del todo. Pensó que de seguro yo lo estaba llamando. Corrió hasta mi cuarto. “Aquí estoy”, dijo: “¿Qué necesitas?” [Los niños van hasta usted y repiten las palabras de Samuel.] Otra vez abrí mis ojos. Rezongué y me di vuelta. “Hijo, yo no te llamé”, dije en un susurro. “Vuelve a dormir”. [Los niños van a acostarse nuevamente.]

Samuel salió lentamente de mi habitación. Sacudió su cabeza. Sabía que alguien lo había llamado. Si no era yo, ¿quién podría ser? Samuel no conocía la voz del Señor, porque nunca antes la había escuchado. Samuel nuevamente se acostó. Se acomodó hasta que es-

tuvo relajado. Pronto quedó profundamente dormido otra vez.

[Voz de Dios llamando: “Samuel, Samuel”.] El Señor lo llamó por tercera vez. Samuel abrió los ojos. Otra vez se levantó. Vino rápidamente hasta mí. “Aquí estoy”, dijo. “¿Qué necesitas?” [Los niños van hasta usted y repiten las palabras de Samuel.]

Repentinamente, me di cuenta de quién estaba llamando a Samuel. Entonces, le dije: “Regresa a tu cama, y si escuchas otra vez la voz, responde: ‘Habla, Jehová, porque tu siervo oye’”.

Estoy seguro de que el corazón de Samuel latía fuertemente en su pecho. ¿Sería en serio que el Señor estaría hablándole a él? Samuel regresó a su cama, como le había indicado. [Los niños se acuestan nuevamente.] Pero,



Lección 3

esta vez se quedó acostado con los ojos bien abiertos. Esperó. Escuchó. No se animaba a respirar.

Dios lo llamó otra vez. [Voz de Dios llamando: “Samuel, Samuel”.] Samuel respondió: “Habla, Jehová, porque tu siervo oye”. [Los niños repiten las palabras.]

El Señor sonrió. Es por eso que había decidido hablarle a Samuel en primer lugar. Sabía que Samuel, aunque era un niño aún, lo escucharía. Dios sabía que Samuel quería verdaderamente ser su ayudante.

Análisis

Si hubieras sido Samuel, ¿qué habrías hecho al escuchar a Dios hablarte directamente? ¿Cómo te habrías sentido? ¿Cómo crees que se sintió Samuel? Samuel sabía que Dios le estaba hablando, porque el sacerdote Elí se lo había dicho. ¿Cómo podemos saber lo que Dios nos dice hoy? (leyendo la Biblia, escuchando a nuestros padres, etc.) ¿Desea Dios que los niños lo sirvan hoy? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices Praise Him*, N° 290.)

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 3:1 al 10. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia

está nuestra historia para hoy. Lea en voz alta el texto, parafraseando lo que fuere necesario.

Dé lugar a las respuestas, mientras pregunta: ¿Cuántas veces escuchó Samuel la voz de Dios? ¿Por qué pensó que Elí era quien lo estaba llamando? ¿Qué le dijo Elí que le dijera al Señor? ¿Por qué dijo Samuel que era siervo de Dios? ¿Deseas también ser siervo de Dios? ¿Cómo pueden los niños servir a Dios?

Versículo para memorizar

Busque 1 Samuel 3:9 y diga: Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar. Lea en voz alta el versículo. “Habla, Jehová, porque tu siervo oye”. Enseñe el versículo como se detalla a continuación.

Párese y llame: “Samuel, Samuel”. Los niños se pararán y dirán: “Habla, Jehová, porque tu siervo oye” (1 Samuel 3:9).

Realice los siguientes movimientos con los niños:

Habla	(señale la boca)
Jehová	(señale hacia arriba)
Porque tu siervo	(señálese)
Oye	(señale los oídos)
1 Samuel 3:9	(palmas juntas, abrirlas como un libro)

Repítalo hasta que todos sepan el versículo.

Materiales

- Biblias para todos los alumnos.



Aplicación de la lección

Cómo habla Dios

Materiales

- Canasto, Biblia, flores o animales de juguete, figuras de padres, figura de niño orando.

Coloque en una canasta una Biblia, flores o animales de juguete y las figuras. Pida a los niños que pasen uno a la vez, saquen un objeto y lo sostengan en alto.

Análisis

¿Cómo le habló Dios a Samuel? Al ver estas cosas, ¿pueden decirme cómo nos habla Dios en la actualidad? (escuchando las historias bíblicas; la naturaleza

nos habla de su amor; los padres nos aman y nos hablan del amor de Dios; oraciones respondidas, etc.) Al hablarnos Dios de estas formas, ¿qué quiere que recordemos? (Que nos ama. Que quiere que lo sirvamos.) Así que, recordemos:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Cantar: “Hablando con Jesús” (*Melodías de victoria*, N° 155).

4 Compartiendo la lección

Oídos atentos

Materiales

- Copias del modelo de “Oídos atentos”, tijeras, crayones, engrapadora o cinta adhesiva.

Copie y recorte con anticipación el modelo de “Oídos Atentos” para cada niño (ver al final del manual). Los niños pintarán los oídos. Ayúdelos luego a engrapar o pegar con cinta adhesiva la vincha, para que les calce en la cabeza; luego engrape o pegue los oídos a la vincha (cinta para la cabeza).

Análisis

No creo que estos oídos los ayuden a escuchar mejor, pero los ayudarán a recordar que Dios quiere que lo escuchen y lo sirvan. ¿Qué cosas creen que Dios les pedirá

que hagan? (Escuchar a los padres, ser bondadosos y serviciales con los demás, etc.) ¿Qué van a decir cuando alguien les pregunte acerca de la vincha con los oídos atentos? ¿Pueden contarle acerca de las maneras de escuchar hablar a Dios, como leer la Biblia o disfrutar de la naturaleza? ¿Pueden contarles la historia bíblica de hoy? ¿O pueden enseñarles el versículo para memorizar? Repitamos nuevamente nuestro mensaje:

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.

Cantar: “He decidido servir a Cristo”
(*Little Voices Praise Him*, N° 193.)

Cierre

Ore para que los niños puedan escuchar a Dios hablándoles durante esta semana por medio de sus padres, escuchando las historias bíblicas, disfrutando de la naturaleza, etc.



Lección 4

El servicio de Samuel



Servicio

Significa ayudar a otros.

Referencias: 1 Samuel 7; *Patriarcas y profetas*, pp. 638-641.

Versículo para memorizar: “Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió” (1 Samuel 7:15).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios desea que los niños lo sirvan durante toda su vida.

Sientan el deseo de crecer, para ser también siervos de Dios.

Respondan aprendiendo más acerca de los siervos de Dios.

Mensaje

Serviré a Jesús toda mi vida.



La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Los israelitas se alejan de Dios y adoran a los ídolos de las naciones vecinas. Samuel los insta a volver a Dios y deshacerse de sus ídolos. Ellos lo hacen. Entonces, Samuel invita al pueblo a reunirse en Mizpa para adorar a Dios. Mientras los israelitas están en Mizpa, los filisteos deciden atacarlos. Los israelitas son advertidos de esto, y le piden a Samuel que ore. Samuel ofrece un sacrificio y ora pidiendo la protección de Dios. Dios habla por medio de truenos y asusta a los filisteos, que abandonan sus armas y huyen. Samuel coloca una roca en Mizpa, como recordatorio para que los israelitas tengan presente ese día y les cuenten a sus hijos acerca de ello.

Esta lección trata sobre el servicio

El niño Samuel sirvió a El en el Tabernáculo. Ahora, el hombre Samuel sirve a toda la nación de Israel. El resto de su vida, Samuel sirvió a Dios como profeta, líder,

guía y juez. Los niños también pueden crecer y llegar a ser siervos de Dios.

Enriquecimiento para el maestro

“Desde los tiempos de Josué, jamás había sido administrado el gobierno con tanta sabiduría y éxito como durante la administración de Samuel. Investido por la Deidad con el triple cargo de juez, profeta y sacerdote, había trabajado con infatigable y desinteresado celo por el bienestar de su pueblo, y la Nación había prosperado bajo su gobierno sabio. Se había restablecido el orden, se había fomentado la piedad y el espíritu de descontento se había refrenado momentáneamente” (*Patriarcas y profetas*, p. 654).

“Samuel había juzgado a Israel desde su juventud. Había sido un juez justo e imparcial, fiel en toda su obra” (*Spiritual Gifts* [Dones espirituales], t. 4, p. 65).

¿Qué obra especial lo ha llamado el Señor a realizar? ¿Cómo está usando los talentos

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Línea de tiempo B. Ídolos C. Monumento
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Invitado especial
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Nuestro monumento

singulares y únicos que Dios le ha dado?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 1.

Use, además, la actividad de preparación C

de la lección de esta semana para hacer un monumento con una roca, o prepare uno con anticipación para usar durante la sección “Vivenciando la historia”.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección

que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas.

A. Línea de tiempo

Prepare con anticipación un pedazo de papel largo de alrededor de 1,80 metros. (Puede usar papel para embalar, de decoración, de computación, u hojas de cuaderno unidas.)

Cuélguelo en forma vertical sobre un pa-

nel o en la pared, como si fuera un medidor de crecimiento (para ver la altura). Coloque marcas sobre el papel cada 45 centímetros, para crear una línea de tiempo de la vida de Samuel. Comenzando desde abajo, en la primera marca indique el nacimiento de

Materiales

- Un pedazo de papel largo, regla, marcadores, lápices de cera.

Samuel; en la siguiente marca Samuel va a vivir al Tabernáculo; luego, Ana trayendo una túnica a Samuel en la siguiente marca; el muchacho Samuel, ya mayor, con Elí sirviendo en el Tabernáculo para la siguiente marca; y Samuel como juez en lugar de Elí, ahora en la última marca. Hable con los niños de cómo Samuel sirvió a Dios toda su vida. Permita a los niños “medirse” en el cartel.

Análisis

Samuel comenzó a servir a Dios cuando era muy pequeño. ¿Qué hizo para servir a Dios mientras era niño? ¿Qué hizo cuando se hizo grande? ¿Qué pueden hacer para ser como Samuel? ¿Qué pueden hacer para servir a Dios mientras son pequeños? ¿Quiéren servir a Dios toda su vida? Nuestro mensaje para hoy es:

Serviré a Jesús toda mi vida.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (*Little Voices Praise Him*, N° 112).

B. Ídolos

Materiales

- Ilustraciones de ídolos de los tiempos bíblicos y actuales.

Proporcione ejemplos de ídolos de los tiempos bíblicos, como una estatua de madera o una roca con una cara pintada en ella. Proporcione, además, ejemplos de ídolos actuales, como juguetes, dinero, una figura de un televisor, etc. Coloque los objetos sobre la mesa y diga: Quiero que miren estos objetos que están sobre la mesa. ¿Cuál creen que podría ser un ídolo?

Análisis

¿Quién cree que esto podría ser un ídolo? (Cuando levante un ídolo moderno y nadie diga que sí, pregunte nuevamente.) ¿Por qué no puede ser esto un ídolo? ¿Qué es un ídolo? (algo que queremos más que a Dios) ¿Es posible que algunas personas quieran su dinero, o su televisor o sus ropas más que a Dios? Por lo tanto, la gente puede adorar, o

amar, a las cosas más que Dios, igual que lo hicieron las personas en los tiempos bíblicos. Hoy escucharemos la historia de cómo los israelitas comenzaron a adorar a los ídolos en vez de adorar a Dios, y de cómo Samuel los ayudó a dejar de hacerlo. Debemos amar a Jesús más que a cualquier otra cosa para poder servirlo toda nuestra vida. Y eso me lleva a nuestro mensaje para hoy:

Serviré a Jesús toda mi vida.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

C. Monumento

Si fuere posible, haga recolectar a los niños rocas (piedras) fuera del aula. Si no, esconda en la sala, anticipadamente, rocas (piedras) de diversos tamaños. Pida a los niños que encuentren todas las rocas que puedan y que las traigan al centro de la sala. Ayúdelos a apilarlas, para formar un altar o un monumento como el que hizo Samuel. Puede usar este monumento en la sección “Vivenciando la historia”.

Materiales

- Rocas

Análisis

¿Les gustó construir un monumento? ¿Quién puede contarme acerca de algún monumento que conozca? ¿Por qué construye la gente monumentos? (para honrar a alguien o algo que pasó). Hoy, nuestra historia trata sobre la ocasión en que Samuel levantó un monumento, para que el pueblo de Dios recordara que debían servirlo toda su vida. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Serviré a Jesús toda mi vida.

Repítanlo conmigo.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Una manera de servir a Jesús, aunque todavía somos pequeños, es traer nuestras

ofrendas cada semana. El dinero que trajeron hoy ayudará a la gente a servir a Jesús alrededor del mundo.

Oración

Cantar: “Hablando con Jesús” (*Little Voices Praise Him*, N° 227).

¿Qué hicieron esta semana que fue un servicio para Jesús? Agradecemos a Jesús porque tenemos tantos niños que están sirviéndolo.

Si hicieron libros de oración en la lección 1, haga que los niños escriban o dibujen un pedido de oración en sus libros y oren por un pedido especial. Pregunte si alguna oración anterior ha sido contestada. Permita, esta semana, que lleven los libros de oración a casa.



Lección bíblica

Materiales

- Ídolos de tiempos bíblicos (Actividad de preparación B), saco o recipiente para basura, monumento de rocas, cacerolas, cucharas de madera.

Vivenciando la historia

Invite a los niños a sentarse cerca de usted, alrededor del “monumento de roca” que construyó con anticipación o en la Actividad de preparación C. Pueden también participar en la historia mientras usted la lee.

Historia

El pueblo de Dios había hecho algo terrible. Había dejado de adorar al verdadero Dios. Había dejado

de enseñarles a sus hijos acerca del verdadero Dios. Ya no iban más al Tabernáculo para los festejos especiales. ¡Los israelitas habían comenzado a adorar ídolos! Era lo peor que podrían haber hecho. Dios estaba muy triste. ¿Cómo les parece que se ve Dios cuando está triste? [Anime a los niños a poner cara triste.]

Cierto día, Samuel le dijo al pueblo: “¡Vuélvanse a Dios con todo su corazón! Desháganse de sus ídolos. Sirvan a Dios so-

lamente”. ¿Pueden tomar estos ídolos y arrojarlos a la basura? [Permita que los niños echen los “ídolos” al basurero.]

El pueblo de Israel escuchó las palabras de Samuel. Hicieron exactamente lo que ustedes acaban de hacer: se deshicieron de los ídolos que había en sus casas y comenzaron nuevamente a adorar a Dios. Samuel le dijo al pueblo: “Vengan a reunirse en Mizpa. Allí oraré a Dios por ustedes”. Cuando llegaron allí, se enteraron de que iban a ser atacados por un ejército muy malo. Samuel siguió orando, y Dios respondió de manera tan ruidosa que parecían truenos. Vamos a hacer sonidos como los que esa gente escuchó ese día. [Entregue a cada niño algo para hacer ruido como cacerolas u otro objeto de metal y cucharas de madera.]

¡Los filisteos se asustaron! Dejaron caer las espadas, las lanzas y las flechas que llevaban consigo. Se taparon los oídos. Dieron la vuelta y corrieron hacia sus casas lo más rápido que pudieron. Vamos a hacer lo mismo que hizo el ejército filisteo. [Haga que

Lección 4

los niños dejen caer lo que usaban para hacer ruido, se tapen los oídos y corran a la otra esquina de la sala.]

Samuel tomó una roca grande y la puso como monumento en el camino a Mizpa. Quería que el pueblo recordara cómo el verdadero Dios los había salvado. Era como el monumento que tenemos aquí [señale el monumento]. Las familias viajarían por ese camino y los niños preguntarían: “¿Por qué está ahí esa roca tan grande?” Entonces sus padres podrían contar a sus hijos la maravillosa historia.

Samuel fue juez de Israel el resto de su vida. Ana, la madre de Samuel, lo entregó al Señor incluso antes de su nacimiento. Y Samuel sirvió al Señor todos los días de su vida.

Análisis

¿Cuál fue su parte favorita de la historia? ¿Creen que los israelitas recordaron cómo Dios los cuidó al ver el monumento de la roca? ¿Qué vemos o tenemos hoy que nos recuerda el cuidado de Dios? Dios hace cosas maravillosas por nosotros, así como lo hizo por los israelitas. Y eso hace que deseemos servirlo. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Serviré a Jesús toda mi vida.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 7. Señale el texto y diga: Aquí está nuestra historia para hoy en la Biblia. Lea en voz alta los versículos 3 al 5 y 7 al 10, parafraseando lo necesario. Pregunte: ¿Qué cosa equivocada estaba haciendo el pueblo de Dios? (Adorando ído-

los.) ¿Adónde le dijo Samuel al pueblo que fuera? (Mizpa.) ¿Por qué? (Para orar.) ¿Quién quería atacar (lastimar) al pueblo de Dios? (Los filisteos.) ¿Qué hizo Dios para salvar a su pueblo especial? (Envío truenos; asustó a los filisteos y huyeron.)

Versículo para memorizar

Busque 1 Samuel 7:15 y diga: Aquí está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “Y juzgó Samuel... todo el tiempo que vivió”. Enseñe el versículo como se detalla a continuación.

Coloque adentro de una caja envuelta para regalo la silueta de un niño. Escriba el versículo sobre la silueta desde la cabeza hacia los pies. A medida que saca la silueta del niño de la caja lentamente, repita el versículo. Repita este procedimiento hasta que los niños puedan decirlo con usted.

Samuel fue un regalo de Dios para su madre. Y su madre se lo entregó nuevamente a Dios. Samuel sirvió a Dios toda su vida desde que era un niño pequeño hasta que llegó a ser un anciano. Y Dios desea que nosotros también lo sirvamos toda la vida. ¿Cómo pueden servirlo ahora? ¿Cómo podrán servirlo cuando sean grandes?

Serviré a Jesús toda mi vida.

Vamos a decirlo juntos.

Materiales

- Biblia, caja envuelta para regalo, tijeras, marcador.

3 Aplicación de la lección

Invitado especial

Haga los arreglos con anticipación para que varias personas de diferentes edades (adolescente, adulto joven, adulto de mediana edad y adulto mayor) vengan a su Escuela Sabática y compartan la manera en que ellos

han servido a Jesús durante su vida. Permita que los niños hagan preguntas, si lo desean.

Análisis

¿Les gustó recibir visitas? ¿Cuáles fueron algunas de las formas en que sirvieron al Se-

ñor? ¿En qué se asemejan a Samuel? ¿Qué pueden hacer para servir hoy a Dios? ¿Cómo podrán servir a Dios cuando crezcan? Así que, recuerden:

Serviré a Jesús toda mi vida.

4 Compartiendo la lección

Nuestro monumento

Materiales

- Caja grande de cartón o varias cajas pequeñas, artículos de dibujo.

Use una caja de cartón grande a fin de hacer un “monumento” para su Escuela Sabática o apile varias cajas pequeñas, una encima de la otra. Agregue un cartel que diga: “Aquí, todos los niños sirven al Dios vivo”. Léalo y pregúnteles si desean servir a Dios toda su vida. Permita que los niños ayuden a decorar el monumento y a escribir sus nombres en él. Deje que también decidan en qué lugar de la sala colocarán el monumento.

Análisis

¿Les gustó levantar un monumento? ¿En qué se parece nuestro monumento al de Samuel? ¿En qué pensarán cuando lo vean? Inviten hoy a alguien a su sala para visitar el monumento. Cuéntenle cómo sirven ahora a Dios y cómo quieren servirlo cuando sean grandes. Digamos nuevamente nuestro mensaje:

Serviré a Jesús toda mi vida.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Cierre

Oren: Jesús, ayúdanos, por favor, a servirte durante esta semana.



Lección 5

Pájaros al rescate



Gracia

La gracia significa pertenecer a Dios.

Referencias: 1 Reyes 17:1-6; *Profetas y reyes*, pp. 87-93.

Versículo para memorizar: “Mi Dios les dará a ustedes todo lo que les falte” (Filipenses 4:19, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Sepan que Dios conocía las necesidades de Elías y cuidó de él.

Sientan seguridad en que Dios suplirá sus necesidades diarias.

Respondan agradeciendo a Dios por todo.

Mensaje



Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos.

La lección bíblica de un vistazo

Hay una hambruna en Israel, y la gente no tiene alimentos. Dios le dice a Elías que vaya a un arroyo, un lugar en el que aún fluye agua. Dios promete enviar cuervos para alimentar a Elías. Los cuervos llegan tal como Dios lo prometió. Elías tiene agua y comida durante todo el tiempo de hambruna.

Esta lección trata sobre la gracia

Somos hijos de Dios. Dios nos ama mucho. Él sabe lo que necesitamos en los buenos y en los malos momentos. Desea cuidar de nosotros y ver que tengamos todo lo que necesitamos. Un regalo de su gracia para con nosotros es darnos lo que necesitamos.

Enriquecimiento para el maestro

“El Señor me ha mostrado repetidas veces que sería contrario a la Biblia el hacer cualquier provisión para nuestras necesidades temporales durante el tiempo de angustia. Vi que si los santos guardaran alimentos almacenados o en el campo, en el tiempo de angus-

tia, cuando hubiese en la tierra guerra, hambre y pestilencia, manos violentas se los arrebatarían y extraños segarían sus campos. Será entonces tiempo en que habremos de confiar por completo en Dios, y él nos sostendrá. Vi que nuestro pan y nuestras aguas nos estarán asegurados en aquel tiempo, y no sufriremos escasez ni hambre; porque Dios puede preparar mesa para nosotros en el desierto. Si fuese necesario, mandaría cuervos para que nos alimentaran, como alimentó a Elías, o haría bajar maná del cielo, como lo hizo en favor de los israelitas” (*Primeros escritos*, p. 56).

¿Ha hecho Dios provisión para usted?
¿Cómo lo compartirá con los niños? El Dios de Elías también es su Dios.

Decoración de la sala

Decore la sala para simular condiciones de sequía: rocas, arena, ramas de árboles sin hojas, etc. Esta decoración será adecuada (junto a otras) para las lecciones 5 a 9 y 11.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Muerto o vivo? B. Alimentando a Elías
2 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Quién me da?
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Compartiendo mi cuervo

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. ¿Muerto o vivo?

Materiales

- Plantas vivas y secas, galletas, vasos con agua.

Traiga una planta viva, saludable (o artificial) y una planta muerta o marchita (o una rama pequeña de un árbol vivo con hojas verdes y una rama de un árbol seco, con hojas marchitas). Coloque los dos ejemplos sobre dos mesas diferentes. Haga que los niños recorran ambas mesas e inspeccionen las plantas. Permítales tocar las hojas, las ramas, la tierra, etc. Hable acerca de las semejanzas y las diferencias entre ellas.

Análisis

¿Qué necesitan las plantas para crecer?
¿Cómo hace Dios para suplir esas necesidades?
¿Qué necesitan ustedes

para crecer? Entregue a cada niño, si lo desea, una galleta y agua, a fin de ilustrar el alimento y el agua que necesitamos para crecer. ¿Quién les da lo que necesitan para crecer? Nuestra historia bíblica para hoy trata de la ocasión en que no había lluvia y las plantas se parecían a esta planta, que está muerta. Vamos a ver cómo Dios le dio agua y alimen-

Materiales

- Plantas vivas y secas, galletas, vasos con agua.

Lección 5

to a su amigo Elías. Nuestro mensaje para hoy es:

Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos.

Repítanlo conmigo.

B. Alimentando a Elías

Materiales

• Copias del modelo del cuervo, tijeras, cinta, pegamento, broche para colgar la ropa, pan, canasto, figura de un cuervo, figura de un ave alimentando a su pichón.

Ayude a que cada niño haga un dedil(títere de dedo) de cuervo o un cuervo de broche usando papel (ver modelo al final del manual). Para hacer el dedil, corte y pegue o engrape las puntas de las alas juntas por debajo. Pase el dedo índice y mayor del niño por la abertura.

Para hacer el cuervo con el broche, pegue con cinta o pegamento el broche a la parte de atrás del cuervo.

Haga que los niños practiquen levantar trozos de pan con sus pájaros y dejarlos en el canasto. Explique que el pájaro que hicieron es un cuervo. Puede usar,

si lo desea, los títeres más adelante en la sección “Vivenciando la historia”.

Análisis

Muestre una figura de un cuervo y de un pájaro alimentando a su pichón. Dé lugar a las respuestas, mientras pregunta: ¿Qué le traen para comer generalmente las mamás pájaros a sus pichones? ¿Qué les dan los papás y las mamás a ustedes para comer? Veremos en nuestra historia bíblica para hoy cómo Dios usó los cuervos para traerle comida, no gusanos, a Elías, para que tuviera con qué alimentarse. Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:

Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (*Little Voices Praise Him*, N° 112).

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Si los niños no hicieron los cuervos en la Actividad de Preparación B, prepare con anticipación un cuervo de broche a fin de colgar la ropa para cada niño (ver al final del manual). Ver las instrucciones en la Actividad B.

Elija un niño o niña para que sea Elías y vístalo/a con la vestimenta de los tiempos bíblicos. Relate la historia de modo interactivo.

Historia

Dios miró desde el cielo al rey Acab. Observó cómo el rey Acab se inclinaba ante el ídolo de Baal. Un ídolo puede ser una roca grande como ésta (muestre a los niños la roca).

—¡Oh, Baal, envíanos mucha lluvia! —oró el rey Acab al ídolo.

El rey Acab oró cada día al ídolo Baal. Incluso construyó un templo para el ídolo de Baal, a fin de que todos pudieran adorarlo.

Dios miró para ver a su pueblo especial.

¿Había alguien que no estuviera adorando a los ídolos? ¡Sí que había! ¡Elías!

Dios habló a Elías y le dio un mensaje importante para el rey Acab. Elías fue rápidamente a ver al rey Acab.

—El Dios de Israel me ha enviado para darte un mensaje. Dice que no habrá lluvia durante los próximos años a menos que diga lo contrario. Tu ídolo Baal no puede darte lluvia —dijo Elías, y se fue apresuradamente.

“¿Adónde voy ahora?”, pensó Elías, mirando a un lado y al otro del camino. “¡El rey Acab está muy enojado conmigo!”

—Ve al este y escóndete en el arroyo de Querit —dijo Dios a Elías. Dios sabía que el rey Acab saldría a buscar a Elías. Acab quería matarlo.

—Puedes beber del agua fresca del arroyo —continuó diciendo Dios— y enviaré cuervos para alimentarte.

Elías corrió por el camino, hacia el arroyo de Querit. Luego acampó en un lugar escondido cerca del arroyo.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Puede usar, para las lecciones 5 al 9, un recipiente sencillo con un corazón grande de cartulina pegado a él.

Diga: Las ofrendas que traemos a Jesús, él puede usarlas para ayudar a otros alrededor del mundo.

Oración

Jesús nos da todo lo que necesitamos. Vamos a arrodillarnos y agradecerle porque nos ama y nos cuida.

Cuando el sol desaparecía detrás de las montañas Elías oyó a los pájaros. Grandes pájaros negros. ¡Cro! ¡Cro! ¡Cro! Los pájaros le traían comida. (Los niños pueden simular que son cuervos y “volar” por la sala usando sus cuervos de broches o los dediles [hechos en la Actividad de preparación B]; y use un pedazo de papel blanco para representar el pan.)

Los cuervos dejaron caer el alimento que traían en una roca cerca de Elías. (Los niños dejan caer el papel cerca de Elías.) Luego se fueron volando. (Los pájaros vuelan a sus asientos.)

Cantar: “Canto del cuervo” (*Little Voices Praise Him*, N° 54).

Elías sonrió, mientras observaba cómo desaparecían las aves en la distancia. Inclino su cabeza y agradeció a Dios por la comida.

Elías tomó su cena. Luego, miró hacia el cielo en la dirección en que habían volado los cuervos. Dios había prometido cuidarlo, y los cuervos habían venido. Se preguntaba qué tendrían para el desayuno.

Análisis

Cuando tienen hambre, ¿le piden a una roca que les dé comida? ¿Por qué no? ¿Quién les da de comer? Dios usa a nuestros padres y a otras personas para darnos lo que necesitamos. Digámosle gracias a Dios. Que los niños repitan después de usted: Gra-



Lección 5

cias, Dios, por darnos las cosas que necesitamos.

Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy. Vamos a decirlo juntos:

Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos.

Cantar: “Dios cuida de mí” (*Canciones felices para la División de Jardín de Infantes*, N° 60).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Reyes 17:1 al 6. Señale el texto y diga: **Aquí se encuentra, en la Palabra de Dios, la Biblia, la historia de hoy.** Lea todo el texto, parafraseando de acuerdo con la necesidad. Pregunte: ¿Qué mensaje le dio Elías al rey Acab? ¿De quién era el mensaje? ¿Qué mensaje le dio Dios a Elías? ¿Obedeció Elías a Dios? ¿Adónde fue Elías? ¿Dónde consiguió agua? ¿Dónde consiguió comida?

Versículo para memorizar

Busque Filipenses 4:19, señale el texto y diga: Aquí está el versículo para memorizar en la Biblia, la Palabra de Dios. Lea el texto en voz alta: “Mi Dios les dará a ustedes todo

lo que les falte”.

Cantar: “Él cuida de ti” (*Cantos infantiles* N° 91).

Luego enseñe el texto como se detalla a continuación. Escriba, con anticipación, cada palabra del versículo para memorizar y la referencia en pedazos de hojas de papel separadas. Coloque las nueve hojas en el orden correspondiente, al frente de la sala. Pida a los niños que se turnen para “volar” con sus cuervos de broches o dediles y recojan un pedazo de papel. Permítales “volar” una vez alrededor de la sala y luego traer el papel hasta donde usted está.

Cantar: “Canto del cuervo” (*Little Voices Praise Him*, N° 54).

Cuando terminen, lea cada palabra y colóquela nuevamente en su lugar. Cuando todos los papeles hayan regresado a su lugar, lea el versículo para memorizar completo y repítalo con los niños. Realice este ejercicio varias veces hasta que los niños puedan decir el versículo sin ayuda.

Materiales

- Biblia, papel, marcadores, cuervos de broches o dediles.

Materiales

- Una Biblia para cada niño.



Aplicación de la lección

¿Quién me da?

Materiales

- Figuras de cosas que Dios nos da (agua, sol, lluvia, etc.).

Prepare con anticipación figuras de cosas que Dios nos da, tales como: lluvia, sol, agua, alimento, vestimenta, padres, amigos, iglesia, etc. Diga, al mostrar cada figura, lo siguiente: Esta figura es una manera en que Dios nos da lo que necesitamos. ¿Pueden decirme qué es? ¿Cómo nos ayuda?

Continúe de la misma manera hasta que haya mostrado todas las figuras.

Análisis

¿Qué son necesidades? ¿Cuáles son algunas de nuestras necesidades diarias, da cada

día? Converse acerca de nuestras necesidades (alimento, agua, aire, sol, descanso, ropa, alguien que nos ame, etc.) y nuestros deseos (juguetes, caramelos, juegos, etc.) ¿Hay alguna otra cosa que recuerden que les da Dios? (Hogar, remedios, etc.) ¿Cómo se sienten al saber que Dios cuida de ustedes y de su familia? Dios le dio a Elías lo que necesitaba y nos da lo que necesitamos porque nos ama mucho. Recuerden:

Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos.

Repítalo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Compartiendo mi cuervo

Permita que los niños lleven su cuervo broche/dedil a casa. Pídales que piensen en alguien que necesita saber o recordar que Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos. Dígales, luego de que cada niño haya mencionado a alguien, que usen esta semana su cuervo para contar la historia de Elías y los cuervos a esa persona.

Materiales

- Cuervo de broche o dedil hecho en la Actividad de preparación B.

Análisis

Dios te está usando para compartir su amor con otros. Ahora piensen en esa persona. Practiquemos lo que le van a decir. Anime a uno o dos niños a responder para que el grupo los escuche. Pregúnteles: ¿Cómo se sienten al compartir su historia bíblica con otro? ¿Qué creen que dirán cuando se la cuenten? No olviden decirle que:

Dios nos ama y nos da todo lo que necesitamos.

Cierre

Pida a los niños que se turnen para orar, pidiendo la ayuda de Dios para compartir esta semana con la persona que eligieron. Puede que necesiten repetir después de usted. Ejemplo: “Jesús, ayúdame por favor a contarle la historia a _____. Gracias por darme todo lo que necesito. Amén”.



Lección 6

El aceite milagroso



Gracia

La gracia significa pertenecer a Dios.

Referencias: 1 Reyes 17:7-16; *Profetas y reyes*, pp. 94, 95.

Versículo para memorizar: “Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo” (Salmo 95:7, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios cuida de ellos por medio de otras personas.

Sientan que pueden confiar en Dios y en su familia para ser cuidados.

Respondan pidiendo confiadamente el cuidado de Dios.

Mensaje



Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.

La lección bíblica de un vistazo

Durante una época de hambruna, Dios le dice a Elías que vaya a una viuda que le dará comida. La viuda no está ansiosa por darle su último bocado de comida al profeta de Dios, pero sin embargo decide hacerlo. Dios la bendice por ser su ayudante. Dios le da sostén. Su aceite y harina duran el resto de la hambruna.

Esta lección trata sobre la gracia

Pertenecemos a Dios. Él se preocupa por nosotros tanto como lo hizo con Elías. Sabe lo que necesitamos y a menudo utiliza a otras personas para suplir nuestras necesidades.

Enriquecimiento para el maestro

“Por un tiempo, Elías permaneció escondido en las montañas... Dios ordenó a su siervo que hallara refugio en una tierra pagana.

“... Dios lo envió a aquella mujer para que hallara asilo en su casa...

“En ese hogar azotado por la pobreza, el

hambre apremiaba; y las escasas raciones de comida parecían a punto de agotarse... Pero, aun en su extrema necesidad, reveló su fe cumpliendo la petición del forastero que solicitaba compartir con ella su último bocado...

“Admirable fue la hospitalidad manifestada al profeta de Dios por esta mujer fenicia... ‘Y comió él, y ella y su casa, muchos días’” (*Profetas y reyes*, pp. 94, 95).

¿Cómo lo ha bendecido Dios? ¿En qué forma será testigo de su fe esta semana ante los niños?

Decoración de la sala

Ver la lección 5. Agregue objetos de un hogar palestino descritos en la lección 1. Asegúrese de incluir una mesa sencilla con un recipiente de harina y uno de aceite en el centro de la mesa. Puede también agregar algunas rodajas de pan de pita (árabe o pan plano).

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Recorrido con obstáculos B. Cuidado del bebé
2 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Quién te ayuda?
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Tarjetas de agradecimiento

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Recorrido con obstáculos

Materiales

- Venda para los ojos, recorrido con obstáculos.

Prepare con anticipación un recorrido con obstáculos sencillo, usando sillas, libros y otros objetos grandes. Divida a los niños en parejas e indique que uno de la pareja debe vendarse los ojos (si los niños se resisten a la idea, sugiera que cierren los ojos o se

los tapen con las manos) y el compañero lo guiará por el recorrido. Dé a cada niño la oportunidad de ser líder y de ser guiado.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no podían ver a dónde iban? ¿Cómo se sintieron cuando guiaron al otro por el laberinto? ¿Qué les gustó más? ¿Por qué? Es divertido ayudar a otro, ¿verdad? Hoy vamos a aprender acerca de Elías, un hombre al que Dios usó para ayudar a otros. Nuestro mensaje para hoy es:

Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.

Lección 6

Repítanlo conmigo.

B. Cuidado del bebé

Materiales

- Mamá invitada con su bebé o bebé muñeca, objetos para el cuidado de los bebés.

Invite, si es posible, a una madre a traer a su bebé a su Escuela Sabática. Si no, use una muñeca bebé. Prepare, con anticipación, algunas cosas necesarias para el cuidado del bebé: pañales, alimento, mamaderas, loción, toallitas húmedas, etc. Hable con los niños acerca del cuidado de los bebés y qué necesitan que hagamos por ellos.

Cantar: "Jesús cuida a los bebés"

(Nuevos cantos de sábado para los pequeños de Infantes, N° 62).

Análisis

Los bebés necesitan mucho cuidado, ¿verdad? Qué bueno es que Dios use a las mamás, a los papás y a los amigos para ayudar a cuidar de los bebés, ¿no es cierto? ¿Cómo se sienten cuando ayudan a cuidar a un bebé? Me alegro de que los bebés tengan adultos que ayuden a cuidar de ellos. Dios lo planeó así. Y eso me lleva a nuestro mensaje para hoy:

Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Ramas o varitas, roca grande, recipientes con harina y aceite, pan árabe, vestimenta de los tiempos bíblicos, hombre y mujer adultos.

Personajes: Elías, la viuda, el hijo de la viuda.

Elementos: Mesa, silla, recipientes con harina y aceite.

Preparación del escenario.

Coloque, con anticipación, ramas y varitas por la sala. Invite a un adulto a venir vestido como Elías, para contar la historia. Haga que alguien más se vista como la viuda. (Ésta es una buena oportunidad para involucrar a los adolescentes en su programa de Escuela Sabática.)

Elías camina hasta el frente de la sala e invita a los niños a sentarse junto a él en el suelo para escuchar la historia. La viuda debería estar en otra parte de la sala, cerca de una mesa, con los recipientes de harina y aceite a su alcance.

Historia

Elías: Quiero contarles acerca de una oportunidad muy especial en la que Dios me cuidó para que no pasara hambre. ¿Alguna vez han tenido mucha hambre? (Espere las respuestas.) ¡Tenía mucha hambre y mucha sed! El agua del arroyo se había secado y los cuervos habían dejado de traer comida. Yo sa-

bía que era porque la gente todavía seguía adorando a los ídolos en vez de adorar a Dios.

Un ídolo es como esta roca. (Muestre la roca y permita que los niños la toquen o la sostengan.) ¿Creen que esta roca puede darles lo que necesitan? Dios quería que la gente supiera que sólo él podía ayudarla. Los ídolos no podían. Así que, decidió no enviar más lluvia hasta que la gente comenzara a pedir ayuda a Dios en vez de pedírsela al ídolo de piedra. Estaba sin comida ni agua, con mucha hambre y mucha sed. Pero Dios seguía cuidándome. Me dijo que fuera a un lugar llamado Sarepta y que allí encontraría a una viuda para alimentarme. Una viuda es una mujer cuyo esposo ha muerto. ¿Conocen a alguna viuda? (Permita que mencionen a la/s viuda/s que conozcan.)

¡Miren! (Señale a la viuda.) Allí está. Vayamos hasta donde está, y ella les contará el resto de la historia. (Los niños siguen a Elías por la sala y se sientan cerca de la viuda. Ella concluye la historia.)

Viuda: Me sorprendió ver que Elías caminaba hacia mi casa. Todo estaba muy seco, y casi no había nada para comer o beber. Yo estaba afuera, recogiendo unas ramitas para hacer un fuego y así cocinar mi última comida. ¿Quieren ayudarme a recoger algunas ramas?



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Una de las formas en que Dios nos utiliza para cuidar de otros alrededor del

mundo es por medio de nuestras ofrendas de la Escuela Sabática. El dinero que pusieron en las ofrendas hoy ayudará a la gente alrededor del mundo a saber que Dios la ama.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

Oración

Dios ha prometido darnos todo lo que necesitamos, no todo lo que queremos. ¿Cuáles son algunas de las cosas que necesitamos pedirle hoy a Dios? Dé lugar para que los niños compartan sus pedidos. Diga: Podemos estar seguros de que Dios oirá nuestras oraciones y luego hará lo que sea mejor para nosotros. Anime a cada niño a pedir a Dios lo que necesita.



Lección 6

(Pida a los niños que busquen en la sala ramas y las traigan hasta donde están ahora.) Gracias por juntarme las ramas.

Cuando vino Elías sólo tenía esta cantidad de harina (muestre la harina) y esto de aceite (muestre el aceite). Me pidió que lo usara para hacerle pan. Yo había planeado darle el pan a mi hijo, pero decidí que Dios quería que ayudara a su siervo. Cuando el pan estuvo listo (muestre el pan) se lo di a Elías. (Entregue el pan a Elías.) Elías me prometió que, si le daba el pan, Dios me daría toda la comida que necesitaría hasta que lloviera nuevamente. Estoy muy feliz, porque Dios me envió a Elías y porque le di el pan. Dios me dio la harina y el aceite que necesitaba para alimentarnos hasta que volvió a llover. Estoy segura de que, si le pedimos, Elías compartirá su pan con nosotros. (Elías ofrece un pedazo del pan a cada niño.)

Análisis

¿Cómo creen que se sintió Elías cuando le tuvo que pedir a una viuda pobre alimento? ¿Creen que la mujer quería darle su último pan a Elías? ¿Cómo utilizó Dios a la viuda para ayudar a Elías? ¿Cómo usó Dios a Elías para ayudar a la viuda? ¿Cómo creen que ella se sintió al ser utilizada por Dios para ayudar a otro? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.

Cantar: “Él puede” (*Little Voices Praise Him*, N° 93).

Estudio de la Biblia

Abra la Biblia en 1 Reyes 17:7 al 16. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la

Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea todo el texto, señalando cada versículo mientras lee.

¿Por qué se secó el arroyo? ¿Adónde indicó Dios a Elías que fuera cuando el arroyo no tuviera más agua? ¿Qué le pidió Elías a la viuda? Ella ¿lo ayudó? ¿Cómo? La Biblia dice que nunca se le acabó el aceite ni la harina a la viuda. ¿Por qué no se le acabó?

Enfatice el cuidado de Dios. Ayude a los niños a entender que Dios les dio a Elías y a la viuda lo que necesitaban.

Versículo para memorizar

Busque Salmo 95:7 y diga: En este lugar

de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “Él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su

prado” (Salmo 95:7). Enseñe, a continuación, el versículo para memorizar como se detalla más adelante.

Forme dos grupos y párelos en una línea enfrentados. Un grupo señala hacia arriba y repite después de usted: “Él es nuestro Dios”, y luego haga que el otro grupo repita después de usted: “nosotros su pueblo”, señalándose a sí mismos.

Repítalo hasta que todos hayan tenido la oportunidad de hacer ambas partes, y lo puedan hacer solos. Luego sostenga un pan y, al repetir cada niño el versículo completo, vaya guardándose un trozo del pan. (Hágalo de modo que alcance para todos. Puede hacer una segunda ronda, pero que alcance para todos.)

Materiales

- Una Biblia para cada niño.

Materiales

- Biblia y pan.

3 Aplicación de la lección

¿Quién te ayuda?

Sostenga las figuras, una a la vez, de manera que los niños identifiquen quién es y digan cómo nos ayudan. Anímelos a contar experiencias con esos u otros ayudantes comunitarios.

¿Quiénes son algunas otras personas que Dios utiliza para ayudarnos? ¿Qué hacen para ayudarnos? Agradecemos a Dios por enviar a esas

Materiales

- Figuras de ayudantes públicos (médico, enfermera, policía, bombero, etc.).

personas para cuidarnos y mostrarnos lo mucho que nos ama. Que cada niño repita después de usted: Gracias, Jesús, por utilizar a (el niño dirá el nombre de la persona) para amarme y cuidarme. Amén.

Análisis

Cuéntenme de alguien que los haya ayudado hoy. ¿Qué hicieron? ¿Cómo se sienten al saber que Dios utiliza a todas esas perso-

nas para cuidarnos? Dios debe de amarnos mucho, para darnos a tantas personas para que nos cuiden. Así que, recordemos que:

Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Él cuida de ti” (*Cantos infantiles*, N° 91).

4 Compartiendo la lección

Tarjetas de agradecimiento

Materiales

- Copias de las ilustraciones de agradecimiento, artículos de dibujo.

Prepare las tarjetas, para repartir a cada niño. La tarjeta puede tener una ilustración de agradecimiento (una G grande, algún dibujo o figura) y las palabras “Muchas gracias” o algún otro texto. Reparta las tarjetas y los artículos de dibujo. Permita que los niños decoren las tarjetas de agradecimiento. Los adultos pueden ayudar según la necesidad. Diga: Ya que Dios nos ha dado

personas especiales para cuidarnos, hagamos algo especial para decirles “Gracias”. Ayude a cada niño a escribir en su tarjeta el nombre de la persona que elijan para dársela.

Análisis

¿Qué le dirán a esa persona cuando le entreguen esta semana la tarjeta? ¿Cómo creen que se sentirán esas personas cuando les den el regalo? Recuerden decirles que ustedes saben que Jesús los usa para amarlos y cuidarlos. A lo mejor, pueden repetirle nuestro mensaje para hoy. Vamos a decirlo otra vez:

Dios usa a otras personas para amarnos y cuidarnos.

Cierre

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (*Little Voices Praise Him*, N° 112).

Elías colaboró para que la viuda sintiera el amor de Dios. Hoy aprendimos que Dios muestra su amor hacia nosotros por medio de otras personas. Digámosle gracias por toda la gente que utiliza para mostrarnos su amor. Los niños pueden orar o un maestro puede hacer la oración para todo el grupo.

Para la próxima semana: Pida al pastor el nombre y la dirección de un miembro de su iglesia que esté enfermo o en cama, en su casa.

Lección 7



¡El niño vive!

Gracia

La gracia significa pertenecer a Dios.

Referencias: 1 Reyes 17:17-24; *Profetas y reyes*, pp. 95, 96.

Versículo para memorizar: “Bueno es el Señor... y protector de los que en él confían” (Nahúm 1:7, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios quiere que le pertenezcamos, para así poder bendecirnos.

Sientan que Dios desea que seamos felices y estemos sanos.

Respondan confiando en que Dios oír y responderá las oraciones.

Mensaje



Dios nos cuidará siempre.

La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Dios envía a Elías a una viuda que lo alimenta durante toda la época de hambre, cuando por mucho tiempo no hay suficiente comida ni agua. Mientras Elías permanece allí, el hijo de la viuda enferma y muere. Ella está muy triste y le cuenta a Elías lo que pasó. Elías lleva al niño a su habitación (de Elías) y lo acuesta sobre su cama. Se acuesta sobre el cuerpo del niño y ora. Dios oye la oración de Elías, y lo resucita. La viuda se regocija y dice que sabe que Dios habla por medio de Elías.

Esta lección trata sobre la gracia

La viuda y su hijo pertenecen a Dios. Él se interesó por su felicidad. Al igual que la viuda ayudó a Elías, Dios mostró su gracia a la viuda devolviéndole la vida a su hijo. Nosotros también le pertenecemos, y él se interesará por nosotros y nos cuidará.

Enriquecimiento para el maestro

“La viuda de Sarepta compartió su poco alimento con Elías y, en pago, fue preservada su vida y la de su hijo. Y a todos los que, en tiempo de prueba y escasez, dan simpatía y ayuda a otros más menesterosos, Dios ha prometido una gran bendición. Él no ha cambiado. Su poder no es menor hoy que en los días de Elías...”

“Nuestro Padre celestial continúa poniendo en la senda de sus hijos oportunidades que son bendiciones disfrazadas; y aquéllos que aprovechan esas oportunidades encuentran mucho gozo...”

“Ningún acto de bondad realizado en su nombre dejará de ser reconocido y recompensado” (*Profetas y reyes*, p. 96).

¿Qué dificultad en su vida puede ser una bendición disfrazada? ¿De qué manera confiará en que Dios le dará gozo a su vida?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 6.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Caminata de confianza B. Salto en largo C. Ayuda de bandita adhesiva
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Restableciéndose
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Tarjetas de “Mejórate pronto”

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección

que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Caminata de confianza

Materiales

- Vendas para los ojos.

Divida al grupo en parejas. Vende los ojos de un niño en cada pareja. El otro debe guiar al niño vendado de la mano por la sala, de manera segura. Luego de un tiempo, cambie la venda al que estuvo guiando y repita la misma actividad.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no podían ver? ¿Les gustó? ¿Tenían miedo de que su compañero los hiciera chocar contra algo?

Hoy, en nuestra historia, vamos a aprender acerca de una viuda que cuidó a Elías y confió en que Dios cuidaría de su familia, aunque no conocía el futuro y no sabía que pasaría. Así como su compañero fue cuidadoso al guiarlos por la sala, podemos confiar en que Dios nos cuidará. Y eso me hace recordar el mensaje para hoy:

Dios nos cuidará siempre.

Repítanlo conmigo.

Lección 7

B. Salto en largo

Pegue sobre el suelo un metro y medio de cinta. Pregunte: ¿Quién quiere intentar saltar más allá del largo de esta cinta? Vamos a ver si alguno puede hacerlo. Dé a cada niño que lo desee la oportunidad de saltar, dejando que los niños más pequeños lo hagan al final. Usted ayudará a los más pequeños a saltar más lejos levantándolos (susúrreles al oído que los ayudará). Diga: ¡Bravo! ¡(El nombre del niño) lo logró! Algunos niños protestarán, diciendo que los ayudaron.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando trataron de hacer su mejor salto, más largo que la línea, y sin embargo no lo lograron? ¿Lo pudieron hacer solos? ¿Por qué no? A veces no podemos hacer cosas por nuestra cuenta, y necesitamos pedir ayuda. La historia bíblica para hoy nos cuenta acerca de una viuda que no podía ayudar a su hijo enfermo. Pero Dios la amaba tanto, que la ayudó. Dios cuidó a su hijo. Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:

Dios nos cuidará siempre.

Repítanlo conmigo.

C. Ayuda de bandita adhesiva (curita)

Diga: Les voy a dar a cada una curita, para que la peguen en una supuesta lastimadura de un dedo. Intenten hacerlo solos. Otórgueles tiempo, pero no los ayude a menos que se lo pidan.

Materiales

- Una curita para cada niño.

Análisis

Algunos ¿necesitaron ayuda para poner bien su bandita? ¿Fue fácil o difícil? ¿Quién nos ayuda generalmente con las banditas? Dios nos dio a nuestros padres para cuidarnos, para ayudarnos cuando lo necesitamos. Jesús también nos cuidará, porque nos ama más que nadie. Nuestra historia bíblica hoy es de Elías y un niño enfermo cuya mamá no podía ayudarlo. Dios le mostró a Elías cómo ayudar. Y Dios cuidó del niño. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Dios nos cuidará siempre.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimenta de tiempos bíblicos, recipientes de aceite y harina.

Personajes: hijo (optativo) y/o viuda (optativo).

Pida de antemano a un adulto que se vista como Elías y relate la historia en primera persona. Asegúrese de repasar la historia de la semana anterior para recordarles que Dios cuidó a Elías, a la viuda y a su hijo, proveyéndoles aceite y harina. Utilice, si es posible, los recipientes de harina y aceite de la semana anterior como decoración.

Si el grupo es grande, Elías puede relatar la historia con la ayuda de un “hijo” y una “viuda” de su clase. Para un grupo más pequeño, divídalos en parejas (un hijo, una vi-

da), vístalos con las vestimentas de los tiempos bíblicos y represente la parte de la historia en la que el niño muere (juega a estar muerto) y la viuda llora. (Repasadores pequeños sirven como tela para la cabeza.) En cada caso, haga que Elías ore antes de que el niño resucite.

Historia

Hola, mis amigos. Soy Elías. ¿Se acuerdan de cómo Dios me guió hasta la viuda en el pueblo de Sarepta? Hace un tiempo que estoy acá. Estoy alojado en una habitación pequeña, en el techo de la casa de la viuda. Es más cómodo que acampar al lado del arroyo de Querit.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Dedique tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Jesús nos cuida de muchas maneras. Quiere que todos estemos sanos y se preocupa cuando nos enfermamos. Algunos niños, en otros lugares, están enfermos porque no tienen a nadie que les enseñe cómo cuidar su cuerpo y estar sanos. En nuestro

relato misionero vamos a escuchar acerca de cómo Dios cuidó a alguien.

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Nuestro dinero puede ayudar a Jesús a enviar gente que lo ama a esos niños y niñas en el mundo, para enseñarles cómo estar sanos.

Oración

Cantar: “Hablando con Jesús”.

Cuente una experiencia suya en la que Jesús respondió su oración. Pida a los niños que ellos cuenten una experiencia. Algunas veces, nuestras oraciones pueden no ser contestadas en la forma que queremos. Pero Dios siempre está con nosotros para cuidarnos. Agradezca a Dios por su amoroso cuidado hacia cada niño.

Todavía no hay lluvia, porque la gente sigue adorando a Baal. Por todas partes la gente está con mucha hambre. Pero, en la casa de la viuda siempre hay comida, tal cual Dios prometió.

Cada día, cuando la viuda mira en el frasco, encuentra harina para hacer pan. Y cada día, cuando mira en el recipiente, hay aceite. Cada día le agradecemos a Dios por cuidarnos.

La viuda tiene un hijo. Lo quiero mucho. A veces juego con él o le cuento historias como las de Noé y su gran barco.

Pero, un día el muchacho no se sintió bien. La mujer alzó a su hijo y lo hamacó. Le dio agua fresca para beber. Le cantó dulcemente. Pero su hijo empeoró. Su mamá hizo todo lo que podía para ayudarlo, pero murió.

La viuda vino hasta mí y me dijo llorando: “¿Por qué pasó esto?” Las lágrimas corrían por sus mejillas. Traté de consolarla.

Finalmente, le pedí que me diera a su hijo. Lo llevé hasta mi habitación y lo acosté sobre mi cama. Luego comencé a orar fervorosamente. Le recordé a Dios que la madre del ni-

ño había sido muy bondadosa conmigo. Me daba de comer y me permitía vivir en su casa. Y ella amaba y necesitaba a su hijo.

Cantar: “Dios es tan bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 88).

Dios me dijo que me acostara sobre el muchacho. Lo hice y continué orando. Luego me levanté y caminé por la habitación. Luego me acosté nuevamente sobre el muchacho y ore a Dios para que lo resucitara.

Tres veces hice esa oración.

Luego de la tercera vez, el niño comenzó a respirar. ¡Había resucitado! ¡Otra vez estaba con vida! Estaba tan feliz, que grité de alegría. Lo alcé, y bajé rápidamente las escaleras. Grité para que su mamá viniera. “¡Tu hijo está vivo! ¡Ven a verlo!”

La viuda tomó a su hijo y le dio un gran abrazo. Se sentó y tomó su rostro en sus manos. Miró los ojos de su hijo. Se rió. Lloró. Se reía y lloraba de alegría al mismo tiempo. Me agradeció y agradeció a Dios. Sabía que Dios los amaba, que los había cuidado y que siempre los cuidaría. Y yo sabía también que Dios siempre me cuidaría. Y siempre cuidará de ti.

Análisis

Imaginen que son la mamá del niño. ¿Cómo se habrían sentido cuando su hijo murió? ¿Cómo se habrían sentido cuando resucitó? Si fueran el hijo, ¿qué les habrían contado a sus amigos acerca del hecho de haber sido resucitado por el poder de Jesús? Cuando están enfermos, ¿quién los ayuda? ¿Quién quiere que estén sanos y no se enfermen? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Dios nos cuidará siempre.

Cantar: “Él puede” (*Little Voices Praise Him*, N° 93).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Reyes 17:17 al 24. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy. Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Análisis

Cuando murió el hijo de la viuda, ¿qué le dijo ella a Elías? ¿Pensó que Elías lastimaría a su hijo? ¿Qué le dijo Elías a Dios cuando oró sobre el muchacho? Dios no respondió inmediatamente la oración de Elías. Elías oró tres veces antes de que el niño resucitara.

¿Responde Dios nuestras oraciones siempre inmediatamente? Cuando Elías entregó el niño a su madre, ¿cómo creen que se sintió ella? ¿Cómo se sintió con respecto a Elías en ese momento?

Versículo para memorizar

Busque Nahum 1:7 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está el versículo para memorizar de esta semana. Lea el texto en voz alta. “Bueno es el Señor... y protector de los que en él confían”. Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera.

Utilice los siguientes movimientos para las palabras del versículo.

Bueno es el Señor...	(apunte hacia arriba)
Y protector	(coloque los brazos como meciendo una muñeca)
de los que	(señale hacia los demás)
en él confían	(señale hacia arriba)
Nahum 1:7	(palmas juntas, ábralas como un libro)

Materiales

- Biblia

Materiales

- Biblias para cada niño.



Aplicación de la lección

Restableciéndose

Reláteles acerca de alguna ocasión que haya estado enfermo y Jesús lo ayudó a recuperarse (a lo mejor, por tomar alguna medicación especial que indicó el médico, pudiendo obtener más descanso y bebiendo mucha agua, etc.). Pida a los niños que compartan experiencias similares. (Nota: Los niños de esta edad piensan que si se enferman, morirán. Explique que la gente generalmente se sana luego de estar enferma.) Permita que varios niños cuenten acerca de sus enfermedades y de cómo se sanaron.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando están enfermos? ¿Quién los cuida? Estar enfermo no es divertido, y es maravilloso cuando las mamás y los papás nos cuidan. Pero alguien más nos está cuidando. ¿Quién creen que es? Podemos confiar en que Jesús oirá nuestras oraciones cuando le pedimos ayuda. Así que, recordemos nuestro mensaje para hoy:

Dios nos cuidará siempre.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Dios es tan bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 88).

4 Compartiendo la lección

Tarjetas de “Mejorate pronto”

Materiales

- Tarjetas con mensaje interior, artículos de dibujo.

Pida a su pastor, con anticipación, el nombre y la dirección de algún miembro de la iglesia que esté enfermo. O, si no, puede utilizar el nombre de algún niño de su clase que esté ausente por enfermedad. Escriba en el interior de la tarjeta un mensaje de deseos de recuperación, anticipadamente. Reparta las tarjetas para que cada niño decore una de ellas. Doble la tarjeta de manera que en el interior queden las palabras. Diga: Hoy (nombre de la persona) **está enfermo** (explique quién es, si no es un miembro de su clase), y **vamos a hacerle unas tarjetas para enviárselas** (o entregárselas). Lea en voz alta el mensaje de la tarjeta. Diga: **Pueden decorar la parte de afuera de la tarjeta y luego escribir su nombre adentro.** Anime a los niños a ser creativos y a

utilizar los artículos de dibujo. Los adultos ayudarán de acuerdo con la necesidad.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando están enfermos? ¿Cómo se sentirían si alguien les hiciera una tarjeta y se las enviara cuando están enfermos? ¿Te haría sentir bien el saber que están orando por ti? ¿Cómo creen que se sentirá la persona a la que le estamos mandando esta tarjeta? ¿Piensan que sabrá que nos interesamos y preocupamos por ella? ¿Sabrá que Dios lo está cuidando? ¿Le interesa y se preocupa Dios por los enfermos?

Digamos juntos nuestro mensaje nuevamente:

Dios nos cuidará siempre.

Cierre

Cantar: “Hablando con Jesús”.

Ore por la persona a la que le hicieron las tarjetas, pidiendo específicamente a Jesús que la cuide. Recuerde a los niños orar cada día por esa persona y recordar que Dios nos cuidará siempre.



Lección 8



¡Subió, subió y desapareció!

Gracia

La gracia significa pertenecer a Dios.

Referencias: 2 Reyes 2:1-18; *Profetas y reyes*, pp. 167-171.

Versículo para memorizar: “Dios... da fuerza y vigor a su pueblo” (Salmo 68:35).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios da su poder a quienes le pertenecen y confían en él.

Se sientan agradecidos por el poder que Dios les ofrece.

Respondan pidiendo el poder de Dios en su vida.

Mensaje



Dios nos da poder.

La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Eliseo se transforma en el ayudante de Elías y viaja con él. Observa los milagros que realiza Elías por el poder de Dios. Eliseo también quiere tener el poder de Dios. Dios envía una carroza de fuego, para llevar a Elías al cielo. A medida que sube al cielo, Elías deja caer su manto en las manos de Eliseo, como señal de que Dios lo ayudará a servirlo. Dios le da el poder que Eliseo necesita para ser su profeta así como lo fue Elías.

Esta lección trata sobre la gracia

Dios desea dar su poder a todos los que le pertenecen y piden su gracia. Nosotros le pertenecemos y también podemos tener su poder en nuestras vidas. El poder de Dios es un don de su gracia.

Enriquecimiento para el maestro

“Durante varios años después del llamamiento de Eliseo, él y Elías trabajaron juntos, de modo que el hombre más joven iba adquiriendo diariamente mayor preparación para su obra... Como sucesor de Elías, Eliseo debía esforzarse por guiar a Israel en sendas seguras mediante una instrucción paciente y cuidadosa. Su trato con Elías, el mayor profeta que se conociera desde Moisés, lo preparó para la obra que pronto debería hacer solo” (*Profetas y reyes*, pp. 167, 168).

“Eliseo no solicitó honores mundanales ni algún puesto elevado entre los grandes de la tierra. Lo que él anhelaba era una gran medida del Espíritu que Dios había otorgado tan liberalmente al que estaba a punto de ser

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Magnetismo B. El poder de las baterías C. Círculo de poder
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Poder para elevarse
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Carrozas de papel

honrado por la traslación. Sabía que nada que no fuera el Espíritu que había descansado sobre Elías podría hacerlo idóneo para ocupar en Israel el lugar al que Dios lo había llamado; de modo que pidió: ‘Ruégote que tenga yo... una doble porción de tu espíritu’” (*Profetas y reyes*, p. 169).

¿Cuánto del Espíritu de Dios anhelas hoy?
¿A quién te llama Dios hoy para que ayudes o alimentes? ¿De qué manera tu confianza en

Dios beneficiará a los niños esta semana?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 6. Agregue esta semana una capa o manto sobre una silla, o tal vez pueda hacer un carruaje de cartón o papel madera. Puede agregar unas tiras de papel crepé a las ruedas, para simbolizar las ruedas de fuego.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Magnetismo

Materiales

• *Imanes, objetos metálicos (tales como clips para papel).*

Permita que los niños experimenten atraer cosas con el imán. Puede atraer objetos al imán o mover el imán hacia los objetos, hasta que sean atraídos y tomen contacto. Ofrezcales luego la roca, para hacer el mismo experimento.

Análisis

¿Qué diferencia había entre la roca y el imán? ¿Por qué? ¿Con qué se divertieron más? ¿Por qué? Este juego me recuerda a mí mismo y a Dios. Yo soy como la roca, sin mucho poder, pero Dios es como el imán. Puede hacer todo lo que yo no puedo. Cuando pertenezco a Dios, él me da su poder. Nuestro mensaje para hoy es que:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Él puede” (*Little Voices Praise Him*, N° 93).

B. El poder de las baterías

Materiales

• *Baterías de nueve voltios, foco pequeño (una linterna).*

Para clases grandes, disponga de varias baterías y focos. Permita que los niños se turnen en hacer contacto con el extremo del foco y el lado positivo de la batería. El foco se encenderá cuando esté conectado a la batería.

Análisis

¿Cuándo se encendió el foco de luz? ¿Por qué no tenía luz estando lejos de la batería? ¿Qué preferirían tener: una luz que brille o un foco sin luz? El foco de luz se parece a nosotros. No puede dar luz hasta que no esté tocando o conectado a la batería. Je-

sús es como la batería. Cuando estamos conectados a él, nos da poder para hacer cosas buenas por él. Y eso nos conduce a nuestro mensaje para hoy:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.

C. Círculo de poder

Párense en un círculo grande tomados de las manos. Diga: **Vamos a aprender cómo puede fluir poder a través de nosotros.** Instruya a los niños para que aprieten la mano del que está a su lado cuando hayan sentido que su mano ha sido apretada. Comience apretando la mano del niño que está a su derecha. Eso iniciará el “flujo de poder”. Luego, el niño apretará la mano del compañero a su derecha y continuará de esa manera hasta haber dado varias vueltas al círculo, permitiendo que cada vez el que inicie el “flujo de poder” sea un niño diferente.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando alguien les apretó la mano? ¿Qué les gustó más, apretar o que apretara el otro? ¿Por qué? Cuando apretamos la mano del compañero, es como si le pasáramos algo de nuestra fuerza a él. En nuestra historia de hoy vamos a oír acerca de alguien más que pasó el poder que Dios le había dado a su amigo. Eso nos hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

En todo el mundo Dios tiene personas

que le pertenecen. Dado que no podemos ayudar a todos por nuestra cuenta, Dios utiliza el dinero que traemos a fin de hacer cosas poderosas para otros por todo el mundo.

Oración

Jesús da poder a cada uno diariamente; poder para hacer el bien, para ayudar a otros. ¿Qué les gustaría hacer hoy para Jesús? Permita que cada niño tenga la oportunidad de responder y luego hágalos repetir después de usted: “Jesús, por favor dame el poder para _____”. Permita que cada niño complete el espacio en blanco; luego agradezca a Jesús por el poder que nos da.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Carroza, ventilador grande o secador de pelo, pedazo grande de papel firme o cartón, hilo de plástico o algodón, retazo de tela grande para la manta.

Antes del sábado, prepare una carroza. Corte un pedazo grande de cartón o papel duro con la forma de una carroza. Tenga un ventilador grande, para formar una brisa fuerte. Adhiera una tanza (hilo de pescar) o hilo de algodón al techo y a la carroza, de modo que ésta pueda ser elevada sobre su cabeza durante la historia. Tenga a mano, también, un retazo grande de tela, para ser utilizado como manto o capa. A medida que lee la historia, haga una pausa para permitir que

los niños respondan de la siguiente manera (práctiquelo antes de comenzar la historia):

Cuando usted dice: Elías

Los niños dirán: El profeta

Cuando usted dice: Eliseo

Los niños dirán: El amigo del profeta

Lea la historia, haciendo las pausas cada vez que dice “Elías” o “Eliseo”, para que los niños puedan responder. Cerca del final de la historia, encienda el ventilador o mueva el pa-

pel, para crear un “remolino”. Con el viento soplando, levante la carroza mientras lee acerca de la carroza de fuego. Deje caer el manto y permita que los niños se turnen para vestirse con él al final de la historia.

Historia

Elías (el profeta) se despertó. Apareció una hermosa sonrisa en su rostro arrugado. ¡Hoy era el día! Sintió algunos dolores y achaques en sus huesos viejos, al levantarse de la cama. Pero esos dolores y achaques no le molestaban ni un poquito. ¡Hoy era el día! Hoy era su último día sobre la tierra; Dios se lo había dicho. Hoy, Dios llevaría a Elías (el profeta) a su hogar en el cielo.

Elías (el profeta) y su ayudante especial Eliseo (el amigo del profeta) desayunaron. Comieron un poco de pan. Comieron algo de fruta. “Voy a ir a Bet-el a visitar la escuela de los profetas”, dijo Elías (el profeta). “Quédate aquí”.

Pero Eliseo (el amigo del profeta) también sabía que éste era el último día de Elías (el profeta) en la tierra. “¡Nunca te dejaré!”, ex-

Lección 8

clamó Eliseo (el amigo del profeta). “Yo voy también”.

Elías (el profeta) y Eliseo (el amigo del profeta) comenzaron su viaje. El cálido sol brillaba sobre sus cabezas. A veces se detenían para conversar con la gente. Todo el día, Eliseo (el amigo del profeta) mantenía sus ojos sobre su mejor amigo Elías (el profeta), mientras caminaban juntos por el camino. ¡Dios vendría hoy a buscar a Elías (el profeta)! Eliseo (el amigo del profeta) no quería dejar de ver eso.

Los dos amigos caminaron lentamente por el campo, conversando. Llegaron al río Jordán. El río era profundo. No había puente. ¿Qué harían? ¿Cómo podrían cruzarlo? Elías (el profeta) se sacó su capa. La enrolló y golpeó con ella el agua. Y el agua del río Jordán se dividió. ¡Había un sendero seco para que ellos cruzaran!

Repentinamente, de la nada, apareció una carroza de fuego. Era tirada por caballos de fuego. Y entonces Elías (el profeta) fue elevado en la carroza. Fue llevado al cielo por un viento fuerte llamado remolino. [Encienda el ventilador o haga una brisa.]

Elías (el profeta) dejó caer su capa mientras ascendía hacia el cielo [deje caer el manto o la capa]. Eliseo (el amigo del profeta) la recogió y la sostuvo. Miró hacia el cielo. Miró tanto como pudo, pero la carroza de fuego y su amigo Elías (el profeta) habían desaparecido. Todo lo que podía ver en el cielo era el cielo.

Era hora de que Eliseo (el amigo del profeta) regresara a casa.

Eliseo (el amigo del profeta) caminó de regreso hasta el río Jordán. Se detuvo. Enrolló la capa de Elías (el profeta), así como Elías (el profeta) había hecho, y golpeó con ella el agua. ¡Inmediatamente el agua se dividió! Cruzó de regreso el río Jordán sobre tierra seca. Ahora estaba seguro de que llevaría a cabo la obra de Elías (el profeta). Sabía que Dios le había dado poder.

Análisis

¿Adónde se fue el profeta Elías? ¿Creen que veremos a Elías cuando vayamos al cielo? ¿Cuál es su parte favorita de esta historia? ¿Por qué? ¿Quién preferirían ser: Elías o Eliseo? ¿Por qué? ¿Qué quería Eliseo que

Dios hiciera por él? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Dios nos da poder.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 2:1 al 18. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy.** Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Análisis

¿Dónde creen que está Elías hoy? ¿Quién está con él? ¿Les gustaría hablar con él algún día? ¿Cómo puede suceder eso? ¿Quién hizo que las aguas del río se dividieran? ¿Quién es el único que puede hacer eso? ¿Qué poder nos da Dios hoy? ¿Desean el poder de Dios? ¿Cómo pueden conseguirlo? Recuerden nuestro mensaje:

Dios nos da poder.

Repítalo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque Salmo 68:35 y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está el versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta. “Dios... da fuerza y vigor a su pueblo”. Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera.

Dios (señale hacia arriba)

Da (con los brazos extendidos, acérquelos al pecho)

Fuerza (las manos cerradas como puños, alejar del pecho)

Y vigor (los puños extendidos; mostrar los músculos de los brazos)

A su pueblo (señale hacia los demás)

Salmos 68:35 (palmas juntas; ábralas como abriendo un libro)

Repítalo varias veces hasta que todos conozcan el versículo y los movimientos. Recuerde explicar las palabras difíciles, para que los niños comprendan el significado del versículo.

Materiales

- Biblias para todo los alumnos.

3 Aplicación de la lección

Poder para elevarse

Materiales

- Un globo grande inflado con helio, otro globo grande inflado con aire.

Prepare con anticipación un globo, inflándolo con helio; y otro, con aire. Lleve afuera a los niños y suelte los globos. Permita que observen todo lo que puedan el globo con helio. Hable de por qué pudo elevarse en el aire y por qué los globos llenos de aire flotan en forma descendente hasta llegar al suelo.

Análisis

¿Qué creen que pensó Eliseo al ver a Elías elevarse hacia el cielo como lo hizo

nuestro globo? ¿Cómo se sintieron al ver nuestro globo irse volando? ¿Por qué un globo se elevó y el otro se fue al suelo? El helio le dio al globo el poder para elevarse. Cuando pertenecemos a Jesús, él nos da el poder necesario para hacer cosas que no podríamos hacer solos. Así que, recordemos que:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Somos ayudantes” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

4 Compartiendo la lección

Carrozas de papel

Materiales

- Modelo de carroza para cada niño, tijeras, lápices de cera.

Fotocopie con anticipación el modelo de la carroza para cada niño (ver al final del manual). Permita que los niños lo recorten y pinten. Hable con ellos con respecto a usar la carroza para contarle a alguien la historia de Elías y Eliseo.

Análisis

Piensen en alguien a quien le gustaría la historia de hoy. ¿Cómo se sienten ante la

idea de contarle la historia a esa persona? A veces sentimos miedo o no estamos dispuestos a hablar de Jesús a otros. Cuando se lo pedimos, Jesús nos dará el poder necesario para contarles la historia a otros. ¿Recuerdan nuestro mensaje de hoy? Vamos a decirlo otra vez:

Dios nos da poder.

Cierre

Vamos a orar ahora mismo y pedirle a Jesús que nos dé el poder que necesitamos para contarle, esta semana, la historia a alguien.

Prepare para la próxima semana: Hable con el director de servicios a la comunidad o el pastor de algún proyecto en el que podría involucrarse su Escuela Sabática. Tenga presente las edades de los niños en su grupo. Una actividad gratificante es visitar un hogar de ancianos, donde los niños puedan cantar, contar historias bíblicas o entregar a los residentes un dibujo que hayan hecho.

Lección 9



El aceite que nunca se acababa

Comunidad

Comunidad significa preocuparnos unos por otros.

Referencias: 2 Reyes 4:1-7; *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 239.

Versículo para memorizar: “¿Y qué puedo hacer por ti?” (2 Reyes 4:2, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios utiliza a su gente para ayudar a solucionar los problemas que otros enfrentan.

Sientan preocupación por quienes tienen problemas.

Respondan escuchando los problemas de otros y tratando de ayudar.

Mensaje

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.



La lección bíblica de un vistazo

Los dos hijos de una viuda serán vendidos como esclavos, para pagar sus deudas. La mujer le ruega a Eliseo que la ayude. Eliseo la escucha y le dice lo que Dios quiere que ella haga. Ella lo escucha y hace lo que el profeta Eliseo le dice. Dios la bendice por confiar en su palabra, y multiplica su aceite. Ella vende el aceite, paga sus deudas y sus hijos no son vendidos como esclavos.

Esta lección trata sobre la comunidad

La mujer, sus hijos y Eliseo son miembros de una comunidad: la comunidad de Dios, la familia de Dios. Los miembros de la familia de Dios se ayudan mutuamente, así como Dios envió a Eliseo a ayudar a la viuda. Dios también nos bendecirá al ayudar a otros miembros de su familia.

Enriquecimiento para el maestro

“Los regalos de Dios aumentan a medida que son impartidos. Vemos esto ilustrado en

el caso de la viuda pobre a quien el profeta Eliseo, por medio de un milagro, alivió su deuda. Solamente tenía una jarra de aceite; pero el profeta le dijo que pidiera prestadas vasijas de sus vecinos, y el aceite que se volcó de esa única vasija continuó fluyendo hasta que todas las vasijas estuvieron llenas. La provisión cesó únicamente cuando no trajeron más vasijas para recibirla. Así también será ahora. En tanto permitamos que los regalos de Dios fluyan en canales del bien, el Señor suplirá el flujo” (Elena G. de White, “A Warning” [Una advertencia], *The Signs of the Times*, 14 de enero de 1896, párrafo 8).

“Los cristianos no deberían permitir ser perturbados por preocupaciones ansiosas por las necesidades de la vida. Si los hombres aman y obedecen a Dios, y cumplen su parte, Dios suplirá todas sus necesidades. Aunque los recursos para cubrir las necesidades de la vida diaria deben obtenerse con el sudor de la frente, no debemos desconfiar de Dios, por-

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Collage de estampas de manos B. Haz una vasija C. ¿Cuántos vasos?
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Quién necesita ayuda?
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Nosotros ayudaremos!

que en el gran plan de su providencia él suplirá lo que se necesite cada día” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 239).

¿Qué le ha dado Dios que esté dispuesto a compartir?

Nota para los maestros: Prepare una nota para que los niños lleven a casa con los detalles del proyecto de servicio comunitario ele-

gido (ver la sección Compartiendo la lección). Sea específico en cuanto a lo que deberán traer y cuándo deberán hacerlo (las próximas cuatro semanas).

Decoración de la sala

Ver la lección N° 6. Si realiza la Actividad de preparación A, de esta lección, use el collage como decoración del aula también.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Collage de estampas de manos

Comience con una hoja grande de papel, como para que todos los niños puedan poner la estampa de su mano y su nombre. Ponga de título “Manos ayudadoras”. Escriba, en algún área del papel, el nombre de cada niño. Luego, cada uno presionará su mano con pintura

arriba de su nombre. Los adultos ayudarán según la necesidad. Para este proyecto deberá disponer de camisetas o remeras largas, viejas, para que usen los niños a fin de proteger

Materiales

- Hoja grande de papel, marcador, camisetas viejas, pintura, agua, jabón, toallas de papel.

Lección 9

su ropa de sábado. Utilice pintura lavable para dibujar con los dedos (témpera lavable). Los niños deberán tener acceso, después, a una pila o un recipiente y jabón, para lavarse las manos y secarse con las toallas de papel. Diga: Hoy vamos a hacer un lindo collage, o cartel de cada una de sus manos pintadas, para colgar en nuestra pared. Las palabras que están arriba del collage (cartel) dicen: “Manos ayudadoras”.

Análisis

¿De quiénes son las manos que están en el collage? ¿Las manos de quiénes, en este collage, puede usar Jesús para ayudar a otros? Sí, de todos. Todos somos parte de la familia de Dios, y podemos ayudarnos unos a otros. ¿Quieren ayudar a otros? Nuestro mensaje para hoy es:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo.

B. Haz una vasija

Materiales

- Masa para modelar.

Con anticipación, prepare suficiente masa como para que cada niño pueda formar una pequeña vasija o recipiente (bol). Diga: Nuestra historia bíblica de hoy es acerca de una mujer que necesitaba muchas vasijas, para poner en ellas aceite. Vamos a hacer de cuenta que la estamos ayudando, al hacer cada uno una vasija. Pueden hacerla alta o baja, ancha o delgada.

Receta de masa para modelar:

- 1 taza de harina blanca
- 4 cucharadas de sal de mesa
- 1 cucharada de aceite comestible
- 6 cucharadas de agua
- colorante vegetal

Mezcle la harina y la sal juntas, y agregue gradualmente el agua, revolviendo hasta que la mezcla esté suave. Amase durante unos cin-

co minutos. Agregue unas gotas de colorante vegetal y mezcle bien.

Análisis

¿Han visto a papá o a mamá pedir prestado algo a alguien, tal vez a algún vecino o algún amigo? La mujer de nuestra historia necesitaba ayuda. Dios usó a Elías para ayudarla. Ella tuvo que pedir prestadas muchas jarras y vasijas a sus vecinos. Ellos estuvieron dispuestos también a ayudarla. ¿Están dispuestos ustedes a ayudar a sus vecinos y sus amigos? Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo.

C. ¿Cuántos vasos?

Coloque una jarra grande con agua y varios vasos donde todos puedan verlos. Pregunte cuántos vasos de agua creen que hay en la jarra.

Dígales que van a averiguar exactamente cuántos hay. Mientras vuelca el agua, comente cómo, con el tiempo, la jarra quedará vacía. Una vez terminado, alinee los vasos de agua y, con la ayuda de los niños, cuente cuántos vasos de agua hay.

Análisis

¿Cuántos vasos cabían en la jarra? Hoy vamos a escuchar una historia bíblica acerca de una viuda que tenía un poco de aceite en su vasija de aceite, pero la vasija no se vació. Sus vecinos la ayudaron de una manera especial. ¿Quieren ayudar a otros? Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo.

Materiales

- Jarra, agua y vasos.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Entregue a los ayudantes una pila de vasos de papel y pídale que se paren en varios lugares de la sala. Llene una jarra grande, opaca,

o algún otro recipiente con agua. Cuando la historia hable de que la viuda juntó vasijas, los niños

Materiales

- Jarra, agua, vasos pequeños.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente sobre las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Para enfatizar el tema de la comunidad, haga un recipiente para recoger la ofrenda, pegando en él figuras de rostros de personas (las revistas viejas son una buena fuente para conseguirlas).

Al traer sus ofrendas, están ayudando a otros miembros de la familia de Dios.

Oración

Pregunte a los niños si saben de alguien que tenga alguna necesidad, alguien que esté enfermo, o se ha quedado sin trabajo o que no conoce a Jesús, etc. Ore específicamente por personas que tienen necesidades.

deberán ir hasta cada ayudante y pedirle: “Por favor, ¿me puede dar más vasijas?” Luego traerán un vaso hasta el frente de la sala y lo colocarán sobre la mesa. Utilice el recipiente para demostrar cómo el aceite de la viuda nunca se terminaba. Si es necesario, tenga un ayudante escondido (detrás del escenario o una cortina) para llenar la jarra con agua cuando fuere necesario. Utilice, mientras lee la historia, los objetos y permita que los niños la representen.

Historia

Una mujer, que tenía un problema, vino a ver a Eliseo.

—¿En qué puedo ayudarla? —preguntó Eliseo.

—Mi esposo era un hombre bueno, que amaba al Señor —dijo la mujer llorando—. Pero ahora está muerto, y no puedo pagar todo lo que debía. Hoy vino a mi casa el hombre a quien mi esposo le debía el dinero. Si no le pago, dice que se llevará a mis hijos para que sean sus esclavos.

—¿Qué tienes en tu casa? —preguntó Eliseo.

—¡Nada! —respondió la viuda—. No tengo nada más que un poco de aceite para cocinar. Eliseo pensó en su necesidad.

—Ve a todos tus amigos y vecinos. Pídeles prestadas tantas vasijas vacías como puedas.

Luego, ve a casa con tus hijos y cierra la puerta. Vuelca el aceite de tu vasija en todas las vasijas que has pedido prestadas.

La viuda miró a Eliseo. Asintió con la cabeza. Era algo muy extraño lo que le pedía que hiciera, pero lo haría. La mujer confiaba en Eliseo. Y la mujer confiaba también en el Señor.

La viuda fue de casa en casa por su vecindario. Les pidió a todos con los que conversaba que le prestaran todas las vasijas vacías que tuvieran. Sus hijos la ayudaron a llevar todas las vasijas y los jarros a la casa. [Los niños actúan en esta parte.]

La mujer y sus hijos llenaron la casa con jarras vacías. Luego, la mujer cerró la puerta. Los muchachos miraron a su mamá con ojos cuestionadores. ¿Qué pasaría ahora? La mujer levantó su vasija y, cuidadosamente, comenzó a volcar el aceite. Siguió saliendo aceite hasta que el primer jarro prestado se llenó.

La mujer les sonrió a sus hijos y se dirigió hacia la segunda vasija prestada. Comenzó nuevamente a volcar aceite. Pronto, la segunda vasija prestada estuvo llena, y la tercera y la cuarta. Siguió vertiendo aceite hasta que todas estuvieron llenas. [Demuéstrelo.]

Cuando se terminaron las vasijas que tenía para llenar, corrió a buscar a Eliseo.

—¡Hice exactamente lo que dijiste! —dijo casi sin aliento—. Recolecté tantas jarras y

Lección 9

vasijas como pude encontrar. Vertí el aceite de mi vasija en todos los jarrones y las vasijas, hasta que las llené a todas. Entonces dejó de salir aceite. Y ahora todas están llenas de aceite.

—Ahora ve y vende el aceite —dijo Eliseo con una sonrisa—. Tendrás suficiente dinero para pagar lo que tu esposo debía. Y tendrás dinero de sobra para que tus hijos y tú puedan vivir.

La viuda alabó y agradeció al Señor por cuidar de ella.

Cantar: “Él puede” (*Little Voices Praise Him*, N° 93.)

Le agradeció por el milagro del aceite que no se acababa. Y le agradeció a Eliseo y a sus buenos vecinos, que se preocuparon e interesaron en ella.

Dios quiere que también seamos buenos amigos y buenos vecinos. Quiere que nos preocupemos e intereseamos en los demás.

Análisis

¿Qué crees que sintió la viuda cuando pensó en que perdería a sus hijos? ¿Cómo crees que se sintió luego de verter aceite y llenar algunos recipientes, y ver que el aceite seguía fluyendo? ¿Cómo se habrían sentido ustedes? ¿De qué manera lo ayudaron sus amigos y vecinos? ¿De qué manera los ayudaron sus hijos? ¿De qué modo puedes ayudar a otros? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 4:1 al 7. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Análisis

Dé lugar a las respuestas mientras conversa acerca de la historia.

¿Por qué el hombre quería llevarse a los dos hijos de la viuda? ¿Qué iba a hacer con ellos? ¿Qué es un esclavo? Cuando Eliseo le dijo qué debía hacer, ¿qué creen que pensó la mujer? ¿Qué habrían pensado ustedes? ¿Habrían hecho lo que él le dijo? ¿De dónde consiguió la mujer más jarros y vasijas? ¿Qué clase de vecinos tenía la mujer? ¿Cómo pueden ser buenos vecinos ustedes? Recuerden nuestro mensaje para hoy:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Dios cuida de ti” (*Cantos infantiles*, N° 91).

Versículo para memorizar

Busque 2 Reyes 4:2 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta.

“Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo?” Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera:

Reúna a los niños en parejas. Un niño de la pareja será la viuda y el otro representará a Eliseo. La viuda se arrodillará ante Eliseo con sus manos en alto, como pidiendo ayuda. Entonces, “Eliseo” le repetirá a la viuda el versículo para memorizar (“Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo?” 2 Rey. 4:2). A continuación, los niños cambian de papel. Continúe hasta que todos puedan decir el versículo.

Materiales

- Biblias para todos los niños.

3

Aplicación de la lección

¿Quién necesita ayuda?

Materiales

- Figuras de personas necesitadas.

Muestre las ilustraciones, una a la vez (puede obtenerlas de revistas usadas o periódicos), de personas en necesidad (por inundaciones, heridas, tristeza, alguien con muchas bolsas de compras, etc.). Pregunte cada vez: **En esta ilustración,**

¿quién necesita ayuda? Discuta cada necesidad y cuente cómo alguien puede ayudar.

Análisis

¿Qué harían para ayudar a esas personas? ¿Podemos ayudarlas siempre? Si no podemos ayudarlas, ¿qué podemos hacer? ¿Ayudamos, a veces, a alguien pidiéndole a otros que lo ayuden? ¿De qué otras maneras podemos interesarnos y preocuparnos por otras personas? Recordemos nuestro mensaje para hoy. Díganlo conmigo.

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

4

Compartiendo la lección

¡Nosotros ayudaremos!

Materiales

- Nota para enviar a la casa.

Hable, antes del sábado, con el director de actividades para la comunidad o su pastor, y pregunte acerca de los proyectos o las familias a las que su clase podría ayudar. Ejemplos posibles de proyectos podrían ser recolectar frazadas para bebés para una mujer sin techo, artículos de baño o alimentos envasados para gente de la calle, ropa para Dorcas, etc. Escoja con anticipación un proyecto, y cuénteles a los niños de su clase de qué manera ayudarán este mes. Converse acerca de lo que exactamente necesitarán recolectar y traer a la Escuela Sabática durante las próximas semanas. Haga planes de completar el proyecto para el último sábado de este trimestre (lección N° 13).

Envíe a la casa una nota con los niños, explicando el proyecto a los padres, y solicitando el permiso de los padres y su ayuda.

Análisis

¿Están dispuestos a ayudar a otros? ¿Qué les gustaría traer la próxima semana a la Escuela Sabática para nuestro proyecto? ¿A quién le preguntarán acerca de lo que traerán? ¿De quién puede ser que necesiten ayuda? ¿Dónde guardaremos las cosas que traigan? Dedique tanto tiempo como sea necesario para animar a los niños a participar de alguna manera. Sea consciente del caso de aquellos alumnos cuya situación familiar haga que resulte difícil que el niño traiga algo. Converse acerca de las maneras de ayudar incluso cuando un niño no puede traer nada. (Los niños podrán ayudar a recibir las cosas que traen otros y a guardarlas cuidadosamente, etc.) **Queremos que nos conozcan como una clase que se interesa y preocupa por los demás.** Si están dispuestos a ayudar a otros, repitan nuestro mensaje otra vez:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo una vez más.

Cierre

Ore para que esta semana los niños puedan encontrar maneras de ayudar a otros. Recuérdeles traer, la próxima semana, los elementos para el proyecto comunitario.

Lección 10

Vivo nuevamente

Comunidad

Comunidad significa preocuparnos unos por otros.

Referencias: 2 Reyes 4:8-37; *Profetas y reyes*, pp. 178-180.

Versículo para memorizar: “Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta” (Eclesiastés 4:10, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios bendice a quienes ayudan a otros.

Se sientan felices de que Dios puede ayudarlos a beneficiar a otros.

Respondan buscando algo bueno que puedan hacer por otros.

Mensaje

Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.

La lección bíblica de un vistazo

Una mujer sunamita quiere hacer algo lindo para el profeta Eliseo, así que prepara, con su esposo, una habitación para que se aloje el profeta cuando está en el pueblo. Eliseo está complacido, y quiere hacer algo por ella. La mujer tiene muchos deseos de tener un hijo, de modo que Eliseo le pide a Dios que le dé un hijo. Dios oye, y la mujer tiene un bebé varón, el hijo que tanto anhelaba. Un tiempo después el niño muere, y la mujer llama a Eliseo para que venga. Eliseo ora, y Dios resucita al niño. La familia nuevamente está feliz, porque Dios respondió la oración del profeta.

Esta lección trata sobre la comunidad

Los miembros de la familia de Dios están siempre ansiosos por hacer cosas buenas unos a otros. Dios es feliz cuando oramos unos por otros y cuando nos ayudamos. Él oír y responderá nuestras oraciones. Nos ayudará a ayudar a otros. Dios es todopoderoso

y omnipotente. Él nos ayudará a ayudar a otros.

Enriquecimiento para el maestro

“Muchas veces las riquezas hacen que su poseedor sea egoísta, y olvide las necesidades y los deseos de otros. Pero no procedió así la mujer de Sunem. Ella era importante; pero no perdió la bondad humana. No vivía sólo para sí, sino que se esforzaba por hacer felices a otros. Tenía muchos bienes, y los compartía con sus prójimos. No permitía que sus tareas y responsabilidades domésticas le hicieran olvidar las necesidades y los deseos de Eliseo, y quizá de muchas otras personas. Cuando Eliseo viajaba, se gozaba por anticipado al pensar en las agradables horas de descanso y solaz que disfrutaría cuando llegara a la aldea de Sunem. Una bondadosa hospitalidad ayuda a que haya entre los humanos un poco de la paz y la amistad del cielo” (*Comentario bí-*

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Preparándose para las visitas B. Toques especiales
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Puedo ser una bendición
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Manos de bendición

blico adventista, t. 2, p. 865).

¿Para qué vives? ¿Por quién te ha llamado Dios durante esta semana, a fin de que te intereses y preocupes por él?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 9.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Preparándose para las visitas

Coloque apilados el mantel, los platos, los vasos, los cubiertos y las servilletas sobre la mesa pequeña. Permita que los niños preparen la mesa para cuatro, como cuando esperan una visita especial.

Análisis

¿Reciben visitas especiales en sus casas?
 ¿Cómo se sienten cuando saben que alguien especial vendrá a visitarlos? ¿Qué hacen sus

Materiales

- Cuatro platos, cuatro vasos, cuatro servilletas, cubiertos para cuatro, mesa pequeña, mantel.

Lección 10

familias a fin de prepararse para recibir visitas? ¿Qué hacen ustedes para ayudar? Nuestra historia de hoy trata sobre una mujer que quería preparar un lugar especial para una visita especial. Era una bendición, al ser bondadosa con los demás. Nuestro mensaje para hoy es que:

Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.

Repítanlo conmigo.

B. Toques especiales

Materiales

- *Caja o bolsa grande, objetos de la casa.*

Prepare con anticipación una bolsa o caja grande con varios objetos como flores, comestibles, plancha, aspiradora, escoba, paño para sacar polvo, repasador de cocina, plato, etc. Permita a los niños sacar los objetos de a uno por vez y converse acerca de cómo

puede ser utilizado cada uno a fin de preparar nuestra casa para visitas especiales.

Análisis

¿Qué hacen para que los visitantes se sientan especiales en su casa? ¿Cómo creen que se sienten los invitados cuando hacen algo especial por ellos? Hoy vamos a escuchar la historia de una mujer y su esposo, que hicieron algo especial para su visitante. Querían ser bondadosos, ser una bendición para él. Y eso nos conduce a nuestro mensaje para hoy:

Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- *Mesa, sillas, mantel, flores, florero, bolsa de dormir o frazadas y almohadas.*

Preparación del escenario

Pida a los niños que lo ayuden a preparar los elementos mencionados en la lista para hacer una habitación especial. Permita que decoren y preparen la mesa y extiendan los elementos para dormir sobre el suelo. Invite a los niños a acomodarse sobre el lugar de la cama para escuchar el relato.

Dígalos que pueden hacer de cuenta que son el niño de la historia. Cuando Eliseo sana al niño, los niños pueden estornudar varias veces y luego salir de la cama.

Historia

—¡Qué cena maravillosa! —dijo amablemente Eliseo a la mujer sunamita—. Gracias por invitarme a cenar. Siempre disfruto de la visita en su casa cuando vengo a Sunem. Pero ahora debo marcharme. Los volveré a ver cuando regrese por estos lados.

La mujer y su esposo caminaron con Eliseo hasta la salida. Parados en su hermoso jar-

dín, se despidieron de Eliseo saludándolo con la mano.

—Qué bueno es poder invitar al hombre de Dios a comer con nosotros cuando pasa por nuestro pueblo —dijo la mujer a su esposo—. ¿No sería lindo construirle una habitación para visitas sobre el techo, exclusivamente para él? Podríamos colocar una cama, una mesa y una silla, y una lámpara. Entonces podría tener un lugar cómodo para quedarse cuando viniera.

El esposo de la mujer pensó que era una buena idea. Hizo que sus siervos comenzaran a construir el cuarto inmediatamente. Y la mujer decoró la habitación. Cubrió la cama con frazadas coloridas. Colocó almohadas mullidas en la silla.

Tiempo después, Eliseo viajó nuevamente hasta Sunem. Y otra vez fue invitado a visitar a la mujer y a su esposo. Estaba feliz de tener un lindo lugar donde hospedarse.

Eliseo se alegró mucho por lo que la mujer y su esposo habían hecho para él. Quería hacer algo por ellos. Sabía exactamente qué ha-



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta, al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática, estamos ayudando a personas alrededor del mundo. Jesús usa nuestro dinero para bendecir a los miembros de su familia por todo el mundo.

Oración

Cantar: “Hablando con Jesús”.

¿Saben de alguien en nuestra iglesia que necesita ayuda? ¿Cómo pueden ayudarlo? Espere las respuestas y luego pida voluntarios que oren para que Jesús los ayude a buscar maneras de ayudarse unos a otros.

cer. Eliseo envió a su siervo a preguntar a la mujer qué podía hacer por ella. Pero ella no quería un regalo. El siervo le dijo a Eliseo lo que había dicho la mujer, y añadió: “No tiene hijos. Toda mujer en Israel quiere tener hijos”.

Eliseo mandó llamar a la amable mujer.

—Le he pedido a Dios que te dé un hijo —le dijo con una sonrisa—. El próximo año tendrás un bebé varón.

El siguiente año, la mujer y su esposo tuvieron un bebé varón. ¡Estaban muy felices! Él era un hermoso regalo de Dios.

El pequeño niño creció y creció. Cierta día caluroso de verano, salió al campo a ver a su padre, que estaba trabajando allí. De repente, gritó: “¡Me duele la cabeza! ¡Me duele la cabeza!”

El papá del niño llamó a su siervo.

—Mi hijo está enfermo. Llévalo adonde está su mamá.

El siervo atravesó rápidamente los campos y entregó al niño a su mamá. Su mamá lo sostuvo en su falda y trató de consolarlo. Pero murió.

La mamá lloró y lloró. Luego, llevó al niño hasta la habitación de Eliseo y lo colocó sobre la cama de Eliseo [que los niños se acuesten]. Llamó a su esposo y pidió a un siervo que la

acompañara a encontrar a Eliseo.

Eliseo regresó con la mujer a la casa. Subió hasta su habitación especial y vio al niño acostado, inmóvil. Suavemente cerró la puerta. Se arrodilló junto a la cama y oró pidiendo a Dios que le devolviera la vida al niño. Eliseo oró y oró. Y Dios respondió su oración.

Repentinamente, el niño estornudó siete veces. (Anime a los niños a que estornuden siete veces mientras usted cuenta.) La mujer levantó al niño que tanto amaba. Lo abrazó, lo besó y lo abrazó un poco más. Lloró, se rió y lloró otra vez. Ella había intentado ser una bendición para Eliseo, siendo bondadosa con él y ofreciéndole una habitación donde hospedarse, pero el Señor la había bendecido aún más. ¡Había hecho que su hijo resucitara!

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Análisis

¿Cómo se sintió la mujer cuando nació su hijo? ¿Y cuando Eliseo oró para que resucitara su hijo? ¿Cuándo resucitó su hijo? ¿Qué creen que pensó Eliseo cuando Dios lo usó para hacer que el pequeño niño viviera otra vez? Dios utilizó a Eliseo para ayudar a la familia sunamita. Él fue una bendición para ellos. Y desea que nosotros también

Lección 10

seamos una bendición para los demás, al ayudarlos. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.

bién fue bondadoso y amable con ella. Eso nos recuerda nuestro mensaje para hoy. Díganlo conmigo:

Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.

Estudio de la Biblia

Materiales

- Biblias para todos los niños.

Abra su Biblia en 2 Reyes 4:8 al 37. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy. Lea en voz alta los versículos 8 al 22, y 32 al 37, parafraseando lo que fuere necesario.

Análisis

¿Por qué fue la mujer a buscar a Eliseo cuando murió su hijo? ¿Cómo creen que se sintió? ¿Qué hizo Eliseo? ¿Oyó Dios la oración de Eliseo? ¿Oye Dios las oraciones que ustedes hacen? Agradecemosle ahora mismo por escuchar y responder nuestras oraciones. Haga una pausa para realizar una oración breve. Diga: La mujer sunamita fue bondadosa y amable con Eliseo. Eliseo tam-

Versículo para memorizar

Busque Eclesiastés 4:10 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta”. Enseñe a continuación el versículo de la siguiente manera: Pida a los niños que busquen compañeros. Acomode a las parejas de tal manera que tengan suficiente espacio para la actividad. El primer niño “cae” y dice: “Y si uno de ellos cae...”

El segundo niño tomará de la mano al primero y lo ayudará mientras dice: “...el otro lo levanta”.

Repita varias veces la actividad; luego cambie los papeles y repita la actividad algunas veces más. Que toda la clase repita finalmente el versículo juntos.

3 Aplicación de la lección

Puedo ser una bendición

Pida a los niños que mencionen maneras en las que pueden ser una bendición al mostrar bondad a los demás. Luego invítelos a turnarse para hacer la mímica de algunas de esas maneras que mencionaron, mientras los demás adivinan lo que están haciendo. Algunas ideas pueden ser: cantar una canción alegre, masajear la espalda de mamá, recoger los juguetes sin que tengan que pedirselo, obedecer rápidamente, sonreír alegremente, ofrecerse para preparar la mesa, alimentar a la mascota, traer la ofrenda a la Escuela Sabática, llevarle flores o alimentos a alguien que está enfermo. Permita que los niños adivinen qué actividad servicial está siendo representada. Anímelos para que todos participen. (En clases grandes, divídalos en grupos de seis a ocho, y que haya un adulto listo para ayudarlos.)

Análisis

¿Qué les gustó más: representar las actividades o adivinar lo que los demás estaban representando? ¿Qué se siente al saber que Jesús los puede utilizar como una bendición para otros? ¿Quieren ser una bendición para otros? ¿Cómo pueden serlo durante esta semana? Cuando somos bondadosos hacia los demás, cuando ayudamos a los demás, estamos siendo una bendición. Recordemos nuestro mensaje:

Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.

Cantar: “Yo tengo gozo” (*Himnario Adventista*, N° 458).

4

Compartiendo la lección

Manos de bendición

Materiales

- Papeles, lápices, lápices de cera, tijeras sin punta.

Converse acerca de las maneras en que los niños pueden usar sus manos a fin de ser una bendición para los demás, siendo bondadosos y amables. Entregue a cada niño un papel y un lápiz, para trazar el contorno de sus manos. Indíqueles que las pinten y luego las recorten. Diga: Están haciendo “Manos de bendición”.

Análisis

¿Se les ocurre alguna forma en la que pueden usar sus manos a fin de ser una ben-

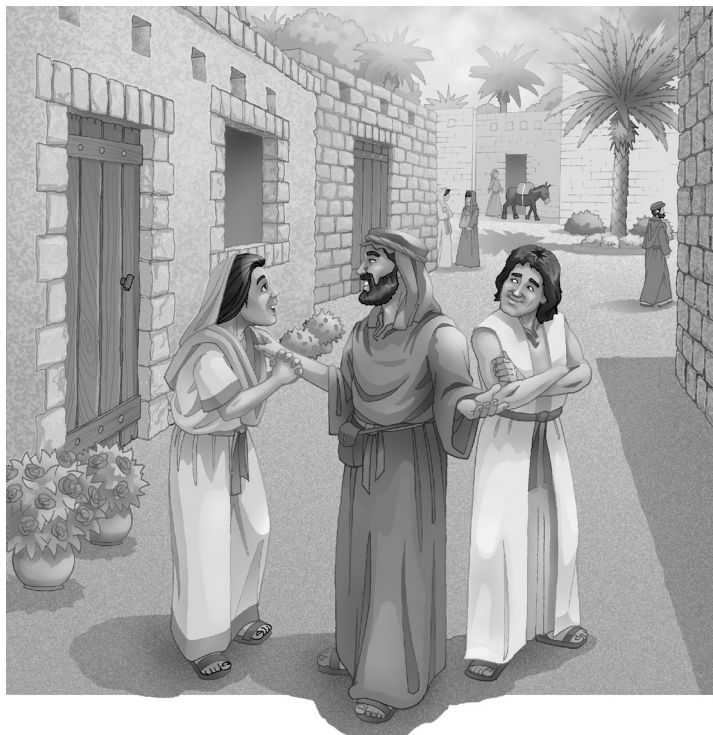
dición para alguien esta semana? Escriban el nombre de esa persona en una de las manos, y en la otra la clase de bendición que serán para ellos. Pueden llevar sus “Manos de bendición” a casa y compartirlas con la persona a la que desean bendecir, ayudándola. Busquen maneras de ser bondadosos y amables esta semana, a fin de ser una bendición para los demás. Repitamos nuestro mensaje otra vez:

Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.

Cierre

Pidamos a Jesús que nos ayude a ser de bendición para todos con quienes estemos esta semana.

Luego de la oración, reparta las notas del proyecto comunitario a los niños que no estuvieron presentes la semana anterior y recuerde a todos la manera en que pueden participar.



Lección 11



Veneno en el guiso

Comunidad

Comunidad significa preocuparnos unos por otros.

Referencias: 2 Reyes 4:38-41; *Profetas y reyes*, pp. 181, 182.

Versículo para memorizar: “Tenían todas las cosas en común” (Hechos 4:32).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios suple las necesidades de sus hijos.

Se sientan agradecidos por poder ayudar a otros creyentes con sus necesidades.

Respondan prestando atención y actuando ante las necesidades de los demás.

Mensaje



Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

La lección bíblica de un vistazo

Eliseo visita la escuela de los profetas en Gilgal, para dar consejos y llevar aliento. Hay una hambruna, y Eliseo observa que esos alumnos necesitan alimento. Indica a sus siervos que preparen comida para los estudiantes. Los sirvientes van al campo y recogen calabazas silvestres, y preparan un guiso. Cuando los estudiantes lo prueban, exclaman que es venenoso. Eliseo pide un poco de harina, y la echa en forma de lluvia sobre la comida, transformándola milagrosamente en comestible.

Esta lección trata sobre la comunidad

“La lección es para los hijos de Dios de toda época. Cuando el Señor da a los hombres una obra que hacer, ellos no deben detenerse a preguntar si la orden es razonable ni cuál será el resultado probable de sus esfuerzos por obedecer. La provisión que tienen en sus manos puede parecer corta para suplir la ne-

cesidad; pero en las manos del Señor resultará más que suficiente” (*Profetas y reyes*, p. 182).

Enriquecimiento para el maestro

“¡Cuánta condescendencia manifestó Cristo, mediante su mensajero, al realizar este milagro para satisfacer el hambre! Repetidas veces desde entonces, aunque no siempre en forma tan notable y perceptible, ha obrado el Señor Jesús para suplir las necesidades humanas” (*Profetas y reyes*, p. 182).

“No se ha identificado con precisión el tipo de planta que aquí se menciona. Algunos han pensado que sería un tipo de pepino o calabaza silvestre, que tiene la forma de un huevo y un gusto amargo. Cuando se lo come, causa dolor y el efecto de un fuerte purgante... En Palestina se encuentra una enredadera conocida con el nombre de coloquintida, que tiene hojitas de un verde claro y fruto pa-

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Quieres algo de beber? B. Viendo claramente C. Collage
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Escenario
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Comparte tu calabaza

recido al melón, pero cuyo efecto puede ser fatal” (*Comentario bíblico adventista*, t. 2, p. 868).

Decoración de la sala

Utilice la sequía y la decoración de un hogar palestino. Ver la lección N° 6.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Recoja los elementos destinados al proyecto de servicio comunitario. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. ¿Quieres algo de beber?

Mezcle, de antemano, la sal en la jarra repleta de agua y revuelva (debe tener sabor amargo). Viértala en los vasos descartables. A medida que lleguen los niños, ofrézcales alguna picada o merienda salada y pregúnteles si

quieren beber algo. Entregue a cada uno un vaso de agua salada. Cuando exclamen que está amargo, o salado, y tiene mal gusto, llene

Materiales

- Picada o merienda salada, jarra transparente, agua, sal y azúcar, cuchara para revolver, vasos descartables.

un vaso para usted y pruébelo. Luego explique que puede revolverlo. Vierta azúcar en la jarra semivacia de agua y mezcle. Sirva un poco de agua dulce en cada vaso.

Análisis

¿Qué tenía de malo el primer vaso de agua que les di? ¿Qué pensaron de mí? ¿Estaba tratando de ayudarles? ¿Cómo hice para cambiar el sabor del agua? ¿Qué sabor tenía luego de que le agregué azúcar? A veces, lo que tratamos de hacer para ayudar a otros puede no ayudarlos en realidad. ¿Quiere decir eso que no lo intentaremos? ¿Quieren ayudar a otros? ¿Quién los ayudará a ayudar a otros? Nuestro mensaje para hoy dice que:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Repítanlo conmigo.

B. Viendo claramente

Materiales

- Anteojos, sustancia grasosa, tijeras, lápices, libro.

Coloque la sustancia grasosa (margarina, vaselina, etc.) sobre los cristales de un par de anteojos (lentes) de antemano. Pida a un voluntario que se coloque los anteojos embadurnados y luego que diga qué es lo que usted tiene en la mano. Luego pida a dos voluntarios que se paren frente al que tiene puestos los anteojos, uno por vez. Pregunte: ¿Puedes decirme quién está parado frente a ti? (O si cree que los niños no conocen los nombres de los demás, sostenga una tijera, un lápiz y luego un libro delante del que tiene los anteojos. Pregunte: ¿Puedes decirme qué tengo en la mano?)

Pida, después, al voluntario que se saque los anteojos y vuelva a preguntarle quién (o qué) está frente a ellos.

Análisis

¿Por qué no podías ver al que estaba parado frente a ti (o lo que tenía en la mano) cuando tenías puestos los anteojos? Cuando

te sacaste los anteojos, ¿se veían las cosas borrosas o claras?

Cuando sólo pensamos en nosotros y en nuestras necesidades es como cuando usamos unos anteojos sucios y engrasados. No podemos ver claramente a los demás. Cuando dejamos de pensar en nosotros mismos y en nuestras necesidades, y pensamos en los demás, es como sacarnos los anteojos sucios y engrasados, y poder ver claramente. Cuando nos damos cuenta de las necesidades de los demás, podemos comenzar a ayudarlos. ¿Quién nos puede ayudar a ver las necesidades de los demás? Eso nos hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Repítanlo conmigo.

Cantar: "Somos ayudantes" (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

C. Collage

Forme grupos pequeños. Reparta los elementos. Pida a cada grupo que busque en las revistas figuras de personas que necesitan algo (alguien sediento, alguien solitario, etc.) y las recorten; luego, que las peguen en el papel, para hacer un collage.

Análisis

¿A quién encontraron en las revistas que necesitaba ayuda? ¿De qué manera podrían ayudar a alguien así? ¿Quieren ayudar a otros? ¿Quién los ayudará a ayudar a otros? Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Repítanlo conmigo.

Materiales

- Revistas viejas, tijeras, papel, pegamento en barra.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Nuestras ofrendas ayudarán a misioneros que están muy lejos y también a quienes viven muy cerca, para que puedan contarles a otros acerca de Jesús. Recuerden, también, que vamos a ayudar a otras personas trayendo (mencione los elementos) para ayudar a (mencionar el proyecto) con nuestro proyecto de servicio comunitario.

Oración

Pida voluntarios. Anímelos a pedirle a Jesús que los ayude a ver las necesidades de los demás.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimenta de los tiempos bíblicos para un adulto y para los niños, olla grande, cucharón grande, recipientes de plástico o cartón, verduras reales o de plástico.

Personajes

Eliseo y el sirviente

Pida a un niño voluntario que haga de Eliseo y a otro que sea su sirviente, y que se vistan con las túnicas de los tiempos bíblicos. Los demás niños pueden hacer la parte de los estudiantes de la Biblia y pueden sentarse en el suelo. (Si tiene suficientes vestimentas como para todos, vístalos.) Coloque las verduras en un rincón de la sala. Indique a los niños que escuchan atentamente, para actuar de acuerdo con la historia a medida que la lee.

Historia

Los estudiantes de la escuela de los profetas de Gilgal estaban excitados. ¡Eliseo iba a venir de visita! ¿Podría Eliseo contestar sus preguntas? ¿Los animaría a estudiar fielmente las Escrituras? ¿Escucharía Eliseo los ruidos de sus estómagos? ¿Qué? ¿Estómagos ruidosos? Sí, porque había sequía otra vez en el país. Eso significaba que no llovía, lo que implicaba que había pocos alimentos y, por lo tanto, sus estó-

magos hacían ruido por el hambre.

Llegó finalmente el día en que Eliseo entró en la escuela. Todos lo saludaron con entusiasmo. Eliseo comenzó a responder sus preguntas y a hablarles. Todos escucharon atentamente.

Mientras Eliseo hablaba, notó algo. Los estudiantes tenían un aspecto delgado y pálido. “Pobres alumnos”, pensó Eliseo. “No han tenido mucho para comer”. Eliseo sabía que necesitaban alimento en sus estómagos para poder pensar bien.

Eliseo llamó al sirviente, y le pidió que trajera una olla grande y que hiciera un potaje, o guiso, para los alumnos. El sirviente buscó en primer lugar en el sector de almacenamiento y, como no había comida, salió al campo cercano a la escuela y comenzó a buscar. Miró a su alrededor durante un momento, hasta que divisó algo que parecía poder comerse. Crecía en una enredadera. Pudo haberse parecido a una calabaza, un pepino o un zapallo. No estaba seguro de lo que era, pero creyó que serviría. Puso mucho de eso en el frente de su túnica, los envolvió con ella y los llevó a la escuela.

Allí comenzó a hervir agua en una olla grande. Cortó las calabazas y las agregó al

Lección 11

agua, puso algunas hierbas y dejó que se cocinara bien.

El aroma llegó hasta los estudiantes. ¡Ahora sí que sus estómagos hacían ruido! Eliseo les dijo que era hora de comer. Los alumnos estaban más que felices de obedecer. Con sus potes en la mano, esperaron ansiosamente que les sirvieran el delicioso potaje. Eliseo oró, y luego comenzaron a comer. Tragaron sus primeros bocados; ¡tenían mucha hambre! Pero, pronto notaron que algo andaba mal. El guiso no tenía buen gusto. ¿Era el sirviente un mal cocinero? No, no se trataba de que no les gustara cómo cocinaba. ¡El guiso tenía gusto a veneno!

—¡Deténganse! —gritaron todos—. ¡Este guiso es venenoso! ¡Puede matarnos!

Eliseo estaba preocupado. Su siervo estaba atónito. No había planeado hacer un guiso venenoso. No sabía que las que parecían calabazas eran malas. Pero Dios estaba observando y cuidándolos. Y le dijo a Eliseo qué hacer.

—Tráeme un poco de harina —dijo Eliseo.

Echó un poco de harina en la olla y revolvió el guiso. Lo probó; luego le dijo a su sirviente que se lo ofreciera nuevamente a los estudiantes.

El sirviente debe de haber dudado, pero hizo lo que se le había pedido. Los estudiantes tienen que haber observado cuidadosamente el guiso. La harina, ¿elimina normalmente el veneno? No, pero Dios estaba utilizando a Eliseo para ayudarlos. Ellos confiaban en Dios. Y confiaban en Eliseo.

Así que, comenzaron ansiosamente a comer por segunda vez. ¡Esta vez el guiso esta-

ba delicioso! Los estudiantes comieron y comieron, hasta que se llenaron.

Eliseo vio la necesidad de alimento que tenían los alumnos. Hizo lo que podía para alimentarlos, al pedirle a su sirviente que preparara un guiso. Cuando vio que el guiso tenía veneno, Eliseo vio nuevamente la necesidad. Oró y, con la ayuda de Dios, se ocupó e interesó en los estudiantes.

Análisis

¿Qué necesitaban los estudiantes? ¿Qué hizo Eliseo para ayudarlos? ¿Cómo creen que se sintió el sirviente de Eliseo al saber que accidentalmente había cocinado un alimento venenoso? ¿Cómo se habrían sentido ustedes? ¿Cómo supo Eliseo qué hacer para que la comida no sea más venenosa? ¿Quién ayudó a Eliseo para que supiera qué hacer? ¿Quién los ayudará a saber qué deben hacer? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo otra vez:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Cantar: “Él puede” (*Little Voices Praise Him*, N° 93).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 4:38 al 41. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra la historia de hoy.** Lea el texto en voz alta, enfatizando cada palabra.

Materiales

- Biblias para todos los alumnos.



Versículo para memorizar

Busque Hechos 4:32 y diga: En este lugar de la Palabra de Dios está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Tenían todas las cosas en común”.

Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera:

Haga que junten sus manos, como recibiendo algo y extiendan los brazos, al mismo tiempo, como para dar mientras repiten el versículo para memorizar. Repítalo varias veces.

3 Aplicación de la lección

Escenario

Cristina y Tamara eran amigas. Siempre se sentaban juntas en la Escuela Sabática. Cierta día, mientras la maestra estaba hablando, Tamara notó algo: el vestido de Cristina estaba roto. Tamara notó también que Cristina usaba el mismo vestido para la Escuela Sabática, desde que ella se acordaba. El vestido se había desteñido y le quedaba chico.

Análisis

¿A quién ve Tamara en necesidad? ¿Qué necesidad tiene Cristina? ¿Qué puede hacer Tamara con respecto a la necesidad de Cristina? ¿Qué podrías hacer si fueras Tamara? Recordemos que:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Somos ayudantes” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

4 Compartiendo la lección

Comparte tu calabaza

Materiales

• Copias del modelo de calabaza, lápices de cera, tijeras.

Indique a los niños que pinten y recorten su calabaza. Dígales que pueden llevarla a casa y usarla para compartir la historia con alguien.

Análisis

¿Recuerdan a alguien que tenga alguna necesidad? ¿De qué manera pueden ayudarlo? Algo que pueden hacer

es compartir su calabaza y el versículo para memorizar, al contarle la historia para hoy. A lo mejor, pueden trabajar juntos para ayudar a otros. ¿Desean ayudar a otros? Vamos a decir otra vez nuestro mensaje:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Cierre

Querido Jesús, ayúdanos por favor a ver qué ayuda necesitan otras personas y ayúdanos a saber cómo podemos ayudarlos. Gracias. Amén.

Recuérddeles que una forma de ayudar es trayendo los elementos solicitados para el proyecto de servicio comunitario.

Lección 12



El hacha que flotó

Comunidad

Comunidad significa preocuparnos unos por otros.

Referencias: 2 Reyes 6:1-7; *Profetas y reyes*, pp. 195.

Versículo para memorizar: “Pues aun vuestros cabellos están todos contados” (Mateo 10:30).

Objetivos

Que los niños:

Sepan que Dios conoce, se preocupa e interesa por las pequeñas cosas de nuestra vida. Se sientan agradecidos por poder preocuparnos por las pequeñas necesidades en la vida de otros creyentes.

Respondan buscando formas de ayudar a otros, incluso en asuntos de poca importancia.

Mensaje



Podemos ayudar a otros, aun en cosas pequeñas.

La lección bíblica de un vistazo

Eliseo está de visita en otra escuela de los profetas. Esta escuela está repleta de alumnos, y éstos le sugieren ampliar el edificio. Eliseo está de acuerdo. Los estudiantes le piden a Eliseo que los acompañe hasta el río Jordán a cortar árboles, y nuevamente él acepta la propuesta. A la orilla del río comienzan a cortar árboles. Mientras están hachando, la cabeza del hacha de uno de los alumnos sale volando y cae en el río. El alumno está afligido, porque era prestada. Eliseo le pregunta dónde cayó. Eliseo recoge una rama y la arroja al agua. La cabeza del hacha flota, y el alumno la recupera.

Esta lección trata sobre la comunidad

Aunque parece ser un asunto de poca importancia, el hacha prestada es una preocupación para el estudiante. Eliseo ve la necesidad y, por el poder de Dios, obra otro milagro para ayudar al estudiante. De la misma manera en que Dios se preocupa e interesa por nues-

tras actividades diarias, nosotros debemos estar atentos para ver maneras en las que podemos asistir a nuestros hermanos creyentes en sus necesidades.

Enriquecimiento para el maestro

“Eliseo... se sentía en casa tanto con los reyes y los generales como con los trabajadores comunes. Nunca se mantuvo aparte... mientras más grande es el dirigente, tanto mayor es su disposición para servir” (*Comentario bíblico adventista*, t. 2, p. 879).

“Hay quienes piensan que un milagro tal es algo trivial, y que no necesitaría haberse realizado. Por la estrechez de su visión, el ser humano puede razonar que sólo debería pedirse la intervención divina en las cosas importantes; pero no hay dolor ni pena que sufra cualquiera de los hijos de Dios que están en la tierra sin que el grande y tierno corazón del Padre sienta compasión por el que está en necesidad... No pasa un solo día sin que el

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡Flota! B. Cosas pequeñas
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Incluso cosas pequeñas
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Pasando el hacha

Señor intervenga en los asuntos de los que claman a él para suplir sus necesidades. El tiempo de los milagros no ha terminado. Puede no haber un Eliseo presente, pero Dios, a su manera, obra en favor de sus hijos que

confían en él” (*Ibid.*, p. 879).

Decoración de la sala

Continúe usando la sequía (ver lección N° 5) y el hogar palestino (ver lección N° 6).

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección que estu-

diaron la semana anterior. Recoja los elementos que hayan traído para el proyecto de servicio comunitario. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. ¡Flota!

Materiales

- Algo metálico, imán fuerte, recipiente transparente o claro, agua.

¡Pruebe hacerlo antes de la clase! Coloque agua en el recipiente (la cantidad depende de la fuerza del imán). Ubíquelo donde todos puedan verlo. Explique que va a realizar un experimento. Pida a un voluntario que deje caer el metal en el agua. Luego de que se hunda, diga: “Te ayudaré a recuperarla”. Sostenga el imán sobre el agua, de modo que el metal se eleve hasta la superficie.

Análisis

¿Qué creían que pasaría cuando echamos el metal en el agua? ¿Cómo hizo para elevarse hasta la superficie del agua? Correcto, el imán lo atrajo. Por lo general, ¿flotan las cosas metálicas? (no). ¿Podrían hacer flotar algo de metal sin el imán? (no). Yo ayudé de una manera sencilla o pequeña, sosteniendo el imán sobre el agua. Ustedes también podrían hacerlo. Nuestro mensaje para hoy es que:

Podemos ayudar a otros, aun en cosas pequeñas.

Repítanlo conmigo.

B. Cosas pequeñas

Materiales

- Papeles, lápices de cera.

Pida a los niños que piensen y mencionen cosas pequeñas. Entrégueles un papel y pídeles que dibujen las cosas más pequeña que se les ocurra.

Análisis

¿Qué dibujaron? ¿Creen que Dios se interesa y preocupa por las cosas

pequeñas de nuestra vida? Sí, él se preocupa si te entra una partícula de polvo en tu ojo y te duele. Dios se preocupa e interesa por las cosas pequeñas de nuestra vida, y quiere que nosotros también nos preocupemos por ayudar a otros incluso en las cosas pequeñas. Y eso me lleva a decirles nuestro mensaje para hoy:

Podemos ayudar a otros, aun en cosas pequeñas.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimenta de tiempos bíblicos para un adulto, sábana o tela azul grande, vestimenta de tiempos bíblicos para cada niño, vara o rama pequeña.

Vista a los niños con las túnicas de los tiempos bíblicos. Pida a un adulto varón que represente el papel de Eliseo.

Extienda la tela o sábana azul para representar el río Jordán. Los niños se sentarán en un círculo “a orillas del río”. Indíqueles que cuando usted diga las palabras “Escuela de los profetas”, en la historia, ellos se moverán hacia la derecha y dirán: “Muévete, por favor”; y que cuando diga la palabra “hacha o cabeza del hacha” deberán hacer el movimiento de hachar y decir: “Chop, chop”.

Historia

Bienvenidos a la Escuela de los profetas [Muévase hacia la derecha (Muévanse, por favor).] Estamos contentos de que estén con nosotros.

Hoy tenemos un nuevo alumno que está comenzando. Ya estamos muy apiñados. Josías y Ezequiel están apretados contra la pared, en el extremo de sus bancos. Casi no hay lugar para que se sienten los nuevos alumnos. Estoy muy incómodo. Esta escuela de los profetas [muévase hacia la derecha (Muévanse, por favor).] Necesita, en realidad, más espacio; pero ¿qué podemos hacer? Y bueno, ten-

dremos que hacer lo mejor posible y apretujarnos un poco más.

Miren, ahí viene el profeta Eliseo a visitarnos. [Eliseo entra y se sienta con los niños.] Siempre disfruto las visitas del profeta Eliseo. Nos habla y nos cuenta historias. Responde nuestras preguntas y nos da consejos. ¡Esperen! ¡Eso es! Tenemos que preguntarle acerca de nuestro problema de espacio aquí, en la Escuela de los profetas. [Muévase hacia la derecha (Muévanse, por favor).]

Voy a levantar mi mano y decir algo.

—Profeta Eliseo, tenemos un problema aquí en la Escuela de los profetas. [Muévanse hacia la derecha (Muévanse, por favor).] Necesitamos más lugar. Estamos apiñados aquí adentro. Es muy incómodo. ¿Podríamos ir al río Jordán y cortar algunos árboles para agrandar la escuela? [Eliseo asiente con la cabeza.]

—¿Sí? Fantástico. Y ¿podría venir con nosotros, por favor? [Eliseo asiente en acuerdo] ¿Lo hará? Gracias, profeta Eliseo.

¡Estoy tan entusiasmado! Corro a la casa de mi padre a buscar su hacha [movimiento de hachar (chop, chop)]. Nos encontramos todos en el río Jordán, para comenzar a trabajar. Necesitamos cortar muchos árboles, para agrandar nuestra escuela. Trabajamos y trabajamos, cortamos y cortamos con nuestras hachas [movimiento de hachar (chop, chop)].



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Nuestras ofrendas de hoy ayudarán a la gente tanto en sus necesidades pequeñas como también en sus grandes necesidades.

Oración

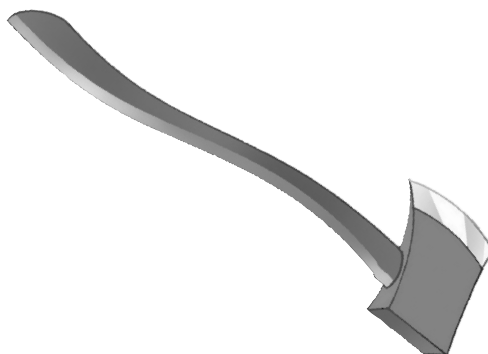
Ore para que los niños noten las pequeñas necesidades en otros y puedan ayudarlos.

De repente, uno de mis compañeros exclama: “¡Oh, no! ¡La cabeza de mi hacha! [movimiento de hachar (chop, chop)]. ¡Era prestada!”. Mientras lo oigo decir eso, escucho una salpicada en el río Jordán. Miro su hacha [movimiento de hachar (chop, chop)] y noto que la cabeza de su hacha [movimiento de hachar (chop, chop)] no está. El muchacho está muy perturbado.

Eliseo se acerca y le pregunta en qué lugar del río cayó. El muchacho señala el lugar exacto. Entonces, Eliseo hace algo de lo más extraño. Lo veo recoger una rama y arrojarla al río, justo en el lugar donde cayó la cabeza del hacha [movimiento de hachar (chop, chop)].

¡Miren! No puedo creerlo. La cabeza del hacha [movimiento de hachar (chop, chop)] está subiendo y flota en el agua. Ahora, todos sabemos que la cabeza de un hacha [movimiento de hachar (chop, chop)] es de metal y no flota. Entonces, ¿cómo flotó? ¡Un milagro! ¡Es un milagro!

Sí, Dios ve las cosas pequeñas que nos pasan, como la pérdida de una herramienta prestada. Y Dios se preocupa e interesa. Se preocupó tanto como para usar a Eliseo a fin de realizar un milagro para ayudar a un compañero. Y también se interesa y preocupa por las cosas pequeñas en tu vida.



Lección 12

Análisis

¿Cuál era el gran problema en nuestra historia de hoy? ¿Cuál era el pequeño problema? ¿A quién le interesó? ¿Se preocupa e interesa Jesús en nuestros grandes problemas? ¿Se preocupa e interesa en nuestros problemas pequeños? ¿Quiere que nos interese y preocupemos por los problemas de los demás? ¿Deseas ayudar a otros? ¿Recuerdas nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Podemos ayudar a otros, aun en cosas pequeñas.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

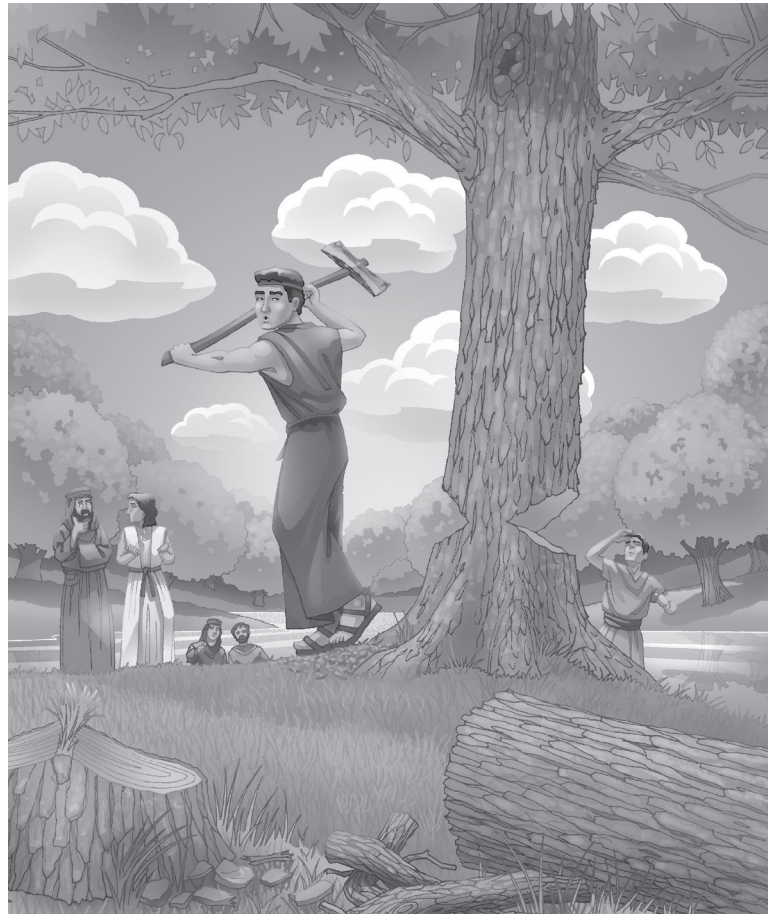
Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 6:1 al 7. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy. Lea el texto en voz alta, señalando cada frase a medida que la lee.

Versículo para memorizar

Busque Mateo 10:30 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “Pues aun vuestros cabellos están todos contados”. Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera.

Intenten contar los cabellos de su cabeza. ¿Creen poder hacerlo? No, pero Dios nos ama tanto que hasta conoce cuántos cabellos hay. Pida a los niños que sostengan uno de sus cabellos mientras repiten el versículo para memorizar con usted.



3

Aplicación de la lección

Incluso cosas pequeñas

Materiales

- Bolsa o caja, varios objetos pequeños.

Coloque varios objetos en una bolsa o caja, con anticipación, que representen aquello por lo que Dios se interesa en nuestras vidas. Asegúrese de colocar objetos tales como una figura de Jesús, una corona para representar el cielo, alguien orando, y otros elementos como alimentos, ropa, animales de juguete, pinzas (para sacar una espina), banditas adhesivas (curitas), etc.

Llame a los niños, para sacar uno a la vez algún objeto de la bolsa o la caja, mientras pregunta: ¿Qué encontraron? ¿Cómo podrían usarla para ayudar a alguien? ¿Creen que a Dios le interesa y se preocupa por esto? ¿Creen que desea que ustedes ayuden a

otros, incluso en las cosas pequeñas? ¿Quieren ayudar a otros?

Análisis

¿Piensan que a Dios le interesan las cosas importantes en tu vida, como ir al cielo? ¿Y las cosas pequeñas, como tener una espina o perder un gatito? Dios se preocupa e interesa también por las cosas pequeñas de nuestra vida. Y desea que nosotros nos interese-mos y preocupemos unos por otros. De modo que, recordemos:

Podemos ayudar a otros, aun en cosas pequeñas.

Repítanlo conmigo.

4

Compartiendo la lección

Pasando el hacha

Materiales

- Copias del modelo de hacha, lápices de cera, tijeras.

Entregue a cada niño una copia del modelo del hacha. Indique que la pueden pintar y recortar. Dígales que vayan pensando en alguien con quien puedan compartir su hacha hoy. Debe ser alguien que necesite recordar que Dios se interesa y preocupa por las pequeñas cosas de nuestra vida.

Análisis

¿Con quién compartirán su hacha hoy? Pueden contarle nuestra historia bíblica y re-

cordarle que Dios se interesa y preocupa por las cosas pequeñas que nos suceden. Al hacerlo, estarán interesándose y preocupándose por esa persona. Vamos a decir nuevamente nuestro mensaje:

Podemos ayudar a otros, aun en cosas pequeñas.

Cantar: "Somos ayudantes" (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

Cierre

Ore pidiendo a Jesús que les muestre a los niños pequeñas cosas que pueden hacer para interesarse y preocuparse por otras personas. Recuérdeles, también, que la próxima semana será la última semana que traerán cosas para el proyecto de servicio comunitario.

Lección 13

Rodeado de ángeles

Comunidad

Comunidad significa preocuparnos unos por otros.

Referencias: 2 Reyes 6:8-17; *Profetas y reyes*, pp. 190-192.

Versículo para memorizar: “Oren unos por otros” (Santiago 5:16, DHH).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Se sientan agradecidos por ser parte de la familia de Dios.

Respondan agradeciendo a Dios por la gente que se preocupa e interesa por nosotros.

Mensaje

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.



La lección bíblica de un vistazo

El rey de Siria envía muchos soldados y carrozas para rodear a Dotán y capturar a Eliseo. Cuando el siervo de Eliseo ve a todos los soldados que rodean al pueblo, siente temor. Eliseo se preocupa por su siervo. Le pide a Dios que le abra los ojos, para que pueda ver que Dios está cuidándolos. El siervo mira, y ve a todos los ángeles brillantes que Dios ha enviado para protegerlos. Hay muchos más ángeles que soldados. Y el siervo sabe que Dios los está protegiendo.

Esta lección trata sobre la comunidad

Eliseo se preocupa por su siervo. Su siervo es parte de su familia y de la familia de Dios. Eliseo quiere que su siervo sepa que Dios está cuidándolos. Podemos estar seguros de que Dios oír nuestras oraciones cuando oramos por otros, y de que envía a sus ángeles para protegernos a nosotros y a quienes amamos.

Enriquecimiento para el maestro

“Cuando el siervo de Eliseo mostró a su amo las huestes enemigas que los rodeaban sin dejarles cómo escapar, el profeta oró: ‘Ruégote, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea’. (2 Rey. 6:17). Y he aquí, el monte estaba lleno de carros y caballos de fuego: el ejército celestial protegía al varón de Dios” (*El conflicto de los siglos*, p. 221).

“Todo redimido comprenderá la obra de los ángeles en su propia vida. ¡Qué sensación le producirá conversar con el ángel que fue su guardián desde el primer momento; que vigiló sus pasos y cubrió su cabeza en el día de peligro... y conocer por medio de él la historia de la intervención divina en la vida individual, de la cooperación celestial en toda obra en favor de la humanidad!” (*La educación*, p. 305).

Decoración de la sala

Siga usando las decoraciones de sequía y de hogar palestino. Vea la lección N° 6.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Visible <i>versus</i> invisible B. Ojos ciegos
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Historia angelical
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Manos orando

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección que

estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Visible *versus* invisible

Materiales

- Ventilador, secador de pelo o abanico grande.

Prepare el ventilador, el secador de pelo o el abanico grande, para hacer viento. Permita que los niños se turnen para sentir el viento. Pregunte: ¿Qué sienten? ¿Es frío o caliente? ¿Qué ven?

Esconda a un adulto en la sala. Pregunte: ¿Está (nombre del adulto) en la sala hoy? ¿Cómo lo saben? Luego de que respondan “no”, pida al adulto que hable o salga de su escondite.

Análisis

¿Cómo supieron que había viento? ¿Lo podían ver? ¿Cómo sabían que estaba allí, en

realidad? ¿Se sorprendieron al ver a (nombre del adulto) hoy, aquí? No lo/la podían ver, así que no sabían que estaba aquí. Nuestra historia de hoy es de un hombre que no podía ver a nadie a su alrededor, hasta que su amigo oró para que sus ojos fueran abiertos. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.

Repítanlo conmigo.

B. Ojos ciegos

Prepare con anticipación varias figuras de ángeles. Permita que los niños se turnen para taparse o

Materiales

- Figuras de ángeles.

cubrirse los ojos. Cuando tengan los ojos tapados, traiga una figura de un escondite y colóquela frente a sus ojos. Diga: **Abran los ojos.**

Análisis

¿Qué vieron cuando abrieron los ojos? ¿Se sorprendieron? ¿Vieron las figuras de los ángeles antes de taparse los ojos? Aunque nuestros ángeles están todo el tiempo con nosotros, no podemos verlos. Hoy, en

nuestra historia, un hombre ora por su amigo, y su amigo se pone feliz de ver a los ángeles que lo rodean. Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Cristo manda a su ángel” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 42).

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Silueta de ángeles, papel oscuro, tijeras, papel blanco, reflector o linterna, vestimenta de tiempos bíblicos.

Prepare, de antemano, varias siluetas grandes de ángeles, hechas en el papel oscuro. Coloque los ángeles detrás de las hojas en blanco. Ubique la luz, para que brille detrás del ángel y se vea a través del papel. La luz debe permanecer apagada hasta la última parte de la historia, cuando el ejército de ángeles es revelado al siervo de Eliseo. El relator de la historia debería estar vestido como Eliseo y relatar la historia desde la perspectiva de una primera persona.

Historia

Vengan, siéntense cerca de mí. Quiero contarles algo que me sucedió con mi siervo. [Los niños se acercan y se sientan en el suelo, alrededor de Eliseo.]

Hace mucho tiempo, el rey de Siria estaba muy enojado conmigo porque yo obedecía a Dios y le decía al rey de Israel todos los secretos del rey de Siria. Estaba enojado porque nunca podía atacar al pueblo de Dios, pues yo le contaba al rey de Israel los planes de los sirios.

El rey de Siria envió espías para buscarme. Buscaron en muchos lugares y, finalmente, descubrieron que estaba en Dotán. Así que, decidió atacar la ciudad y capturarme, para que yo no pudiera contarle a nadie más sus secretos.

Mi siervo fiel vio a los soldados sirios rodeando la ciudad. Observó el gran ejército con todos sus carruajes, y se sacudió de miedo. Recuerdo muy bien cuán asustado estaba. Corrió hasta mi habitación y gritó: “El rey de

Siria ha enviado soldados para atraparte. Es un ejército, un gran ejército. Han rodeado la ciudad. ¿Qué vamos a hacer?”

¿Han sentido miedo alguna vez, por algo? [Espere a que respondan.] ¿Qué hicieron cuando tuvieron mucho miedo? [Espere a que respondan.]

Bueno, mi siervo vino corriendo para que yo ayudara, así como ustedes van hasta su mamá o su papá para que los ayuden. Veza vez, dijo: “Ay, Eliseo, ¿qué vamos a hacer? ¿Qué vamos a hacer? Estamos rodeados de soldados que quieren matarnos”.

¿Qué les dicen su mamá o su papá cuando ustedes están asustados? [Espere a que respondan]. Sí, yo le dije cosas como ésas a mi siervo. Le dije: “No tengas miedo”, “ven conmigo”, “vamos juntos a ver”.

Subimos la muralla de la ciudad y divisamos los soldados del ejército sirio. Vi a muchos soldados, muchos caballos y muchos carruajes, por todos lados. Pero, también vi algo más. ¡Vi todo un ejército de ángeles de Dios! Estaban por todos lados, y tenían caballos y carrozas que parecía que estaban en llamas. Todo era muy brillante, muy hermoso, e hizo que me sintiera seguro.

Quería que mi siervo fiel también se sintiera seguro y protegido. Ahí mismo oré para que Dios abriera los ojos de mi siervo, a fin de que viera el hermoso ejército de ángeles. ¡Y Dios lo hizo! Mi siervo se emocionó al ver a todos los ángeles, los caballos y las carrozas de fuego. [Encienda la luz, a fin de que las siluetas de los ángeles queden visibles para los niños.] ¡Qué escena tan maravillosa! Y nunca olvidó todos esos hermosos y brillantes ánge-



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta, al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Podemos ayudar a otros orando por ellos y también trayendo nuestras ofrendas. El dinero que trajeron hoy será usado para ayudar a que otros conozcan que Dios los cuidará.

Oración

Pida a los niños que le cuenten de alguien por quien les gustaría orar y por qué. Escriba, si es posible, esos nombres en las manos en oración (ver al final del manual) y colóquelas en una cartelera o panel. Ore por cada nombre, mencionándolo. En las próximas semanas, asegúrese de registrar cualquier respuesta visible a las oraciones.

les. ¿Sentía miedo aún? Oh, no. Sabía que Dios estaba cuidándonos y que los soldados si- rios nunca se acercarian a nosotros.

Mi siervo y yo nunca olvidamos que los ángeles siempre nos están cuidando, aunque no los podamos ver. Me sentí muy bien cuando oré por mi amigo. Mis oraciones lo ayudaron a sentirse seguro y amado por Dios. Espero que recuerden también orar por otros cuando sienten miedo. Dios se preocupa e interesa. Él oirá sus oraciones.

Cantar: “Los ángeles me cuidan” (*Canciones felices para la División de Cuna*, N° 43).

Análisis

¿Pueden ver a los ángeles alrededor de ustedes? ¿Cómo saben que están allí? ¿Se sienten seguros al pensar en que los ángeles están alrededor de ustedes aunque no los puedan ver? ¿Por qué le pidió Eliseo a Dios que le permitiera a su siervo ver los ángeles? ¿Cómo creen que se sintió el siervo de Eliseo cuando vio a los ángeles? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.

Cantar: “Puedo hablar” (*Little Voices Praise Him*, N° 232).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 6:8 al 17. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la

Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy. Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario. Pregunte: ¿Por qué querían los soldados capturar a Eliseo?

(Porque le estaba contando al rey de Israel los planes del rey de Siria.) ¿Por qué no tenía miedo Eliseo de los soldados enemigos? ¿Por qué tenía miedo el siervo de Eliseo? ¿Cómo ayudó Eliseo a su siervo a superar su miedo? (Oró por él.) ¿Qué hizo Dios para ayudar al siervo de Eliseo? ¿Y para ayudar a Eliseo?

Versículo para memorizar

Busque Santiago 5:16 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta. “Oren unos por otros”. Enseñe a continuación el versículo con los siguientes movimientos.

Oren (junte las manos como en oración)

unos por otros (señálese a uno mismo y luego a los demás)

Santiago 5:16 (junte las palmas; luego ábralas como un libro)

Repítalo hasta que aprenda el versículo.

Materiales

- Biblia para todos los niños.

Lección 13

3 Aplicación de la lección

Historia angelical

Usted u otra persona puede relatar una “historia angelical”. Debe ser acerca de una ocasión en la que supieron o sintieron que hubo intervención de los ángeles para protegerlos. Permita que los niños describan ocasiones en las que los ángeles pudieron haberlos cuidado u ocasiones en las que oraron pidiendo que los ángeles protegieran a otros.

Cantar: “Puedo hablar” (*Little Voices Praise Him*, N° 232).

Análisis

¿Creen que hay ángeles alrededor de ustedes aquí? ¿Cómo se sienten al saber que Dios nos cuida enviándonos ángeles para ayudarnos? Podemos orar pidiendo la ayuda de Dios cuando la necesitamos para nosotros o para otros. Así que, recordemos que:

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Manos orando

Materiales

- Copias del modelo de manos en oración con el texto escrito en ellas, tijeras, lápices.

Prepare anticipadamente las copias de manos en oración (ver la ilustración al final del manual). Pida a los niños que piensen en alguien que necesita a los ángeles de Dios para ser protegido o ayudado. Ayúdelos a escribir el nombre de la persona en el espacio provisto: “(Nombre), estoy orando por ti”.

Análisis

¿Cuándo van a orar por esa persona? ¿Qué le piden a Dios que haga por ella? ¿Cómo se sienten al orar por otros? Dios los utilizará así como usó a Eliseo. Digamos nuestro mensaje otra vez:

Ayudamos a otros cuando oramos por ellos.

Cantar: “Puedo hablar” (*Little Voices Praise Him*, N° 232).

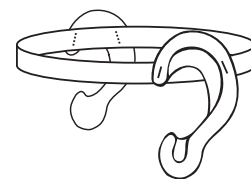
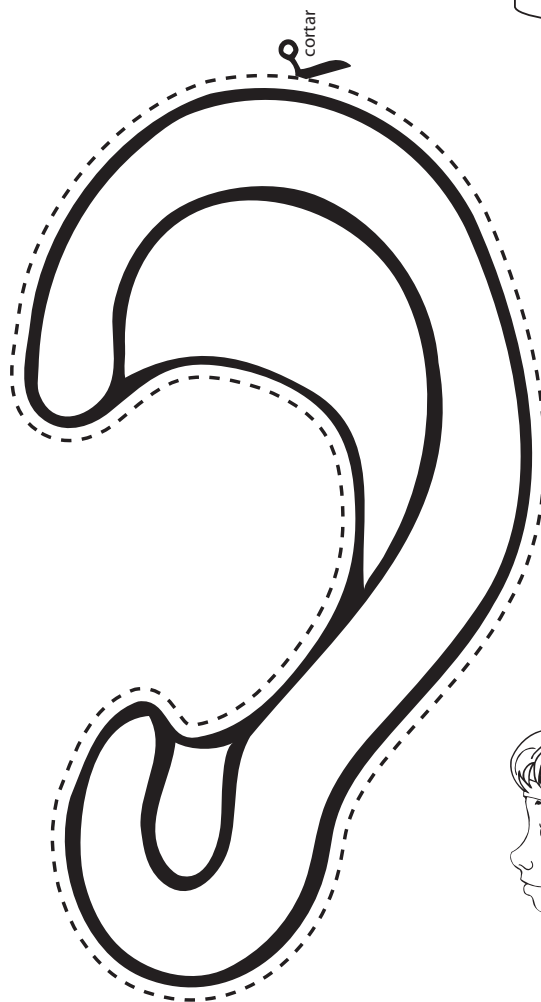
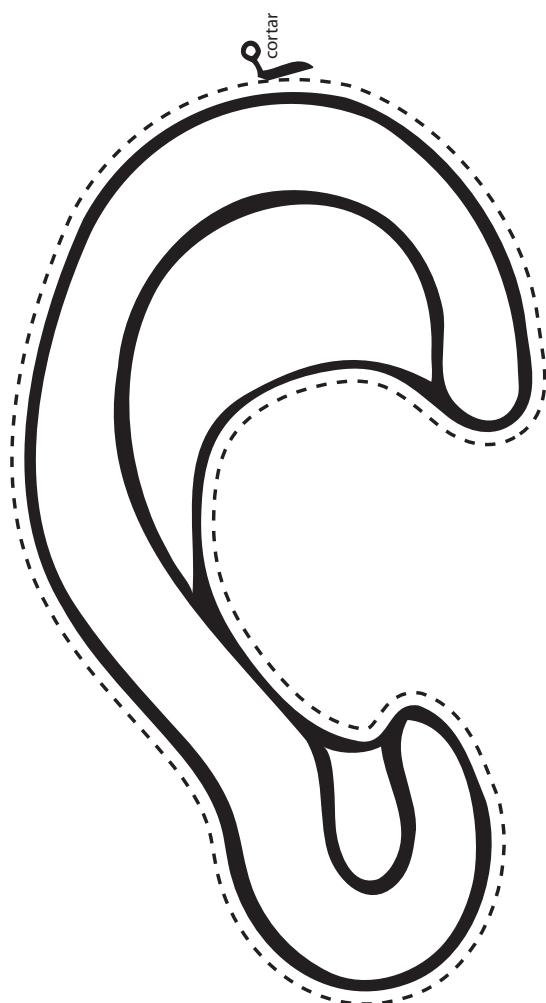
Cierre

Junte todos los elementos que recolectaron para el proyecto de servicio comunitario. Cuénteles cómo esos elementos serán de ayuda para otras personas. Planee con anticipación, si es posible, una salida esta tarde para distribuir con los niños los elementos. La próxima semana informe acerca de la distribución.

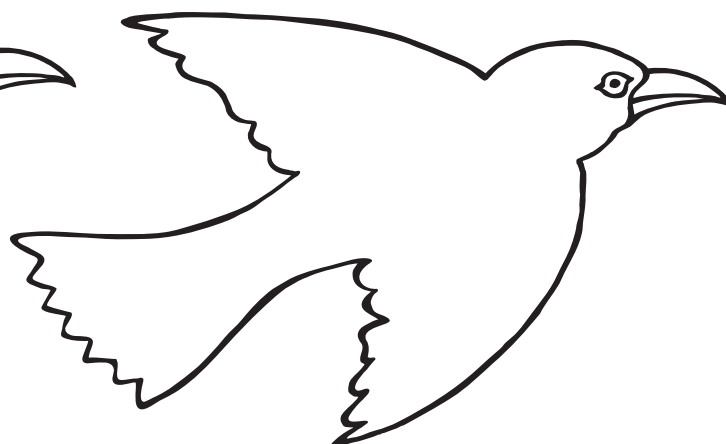
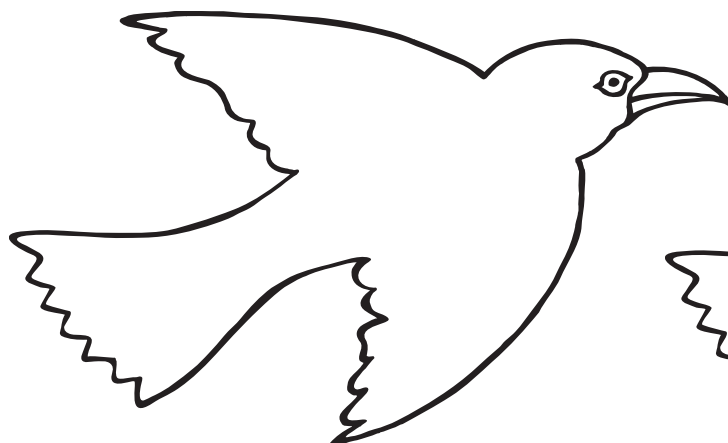
Haga una oración por cada niño. Pida a Dios que envíe a sus ángeles para protegerlos durante la semana. Mencione, si es posible, a cada niño por nombre, y luego agradezca a Dios por su amor y cuidado por cada uno.

Modelos y patrones

Lección 3 Oídos atentos



Lección 5 Alimentando a Elías



Lección 6 Tarjetas de agradecimiento

Doblar

Doblar

¡Muchas
gracias!

Lección 7 Tarjeta “Mejórate pronto”

Para: _____

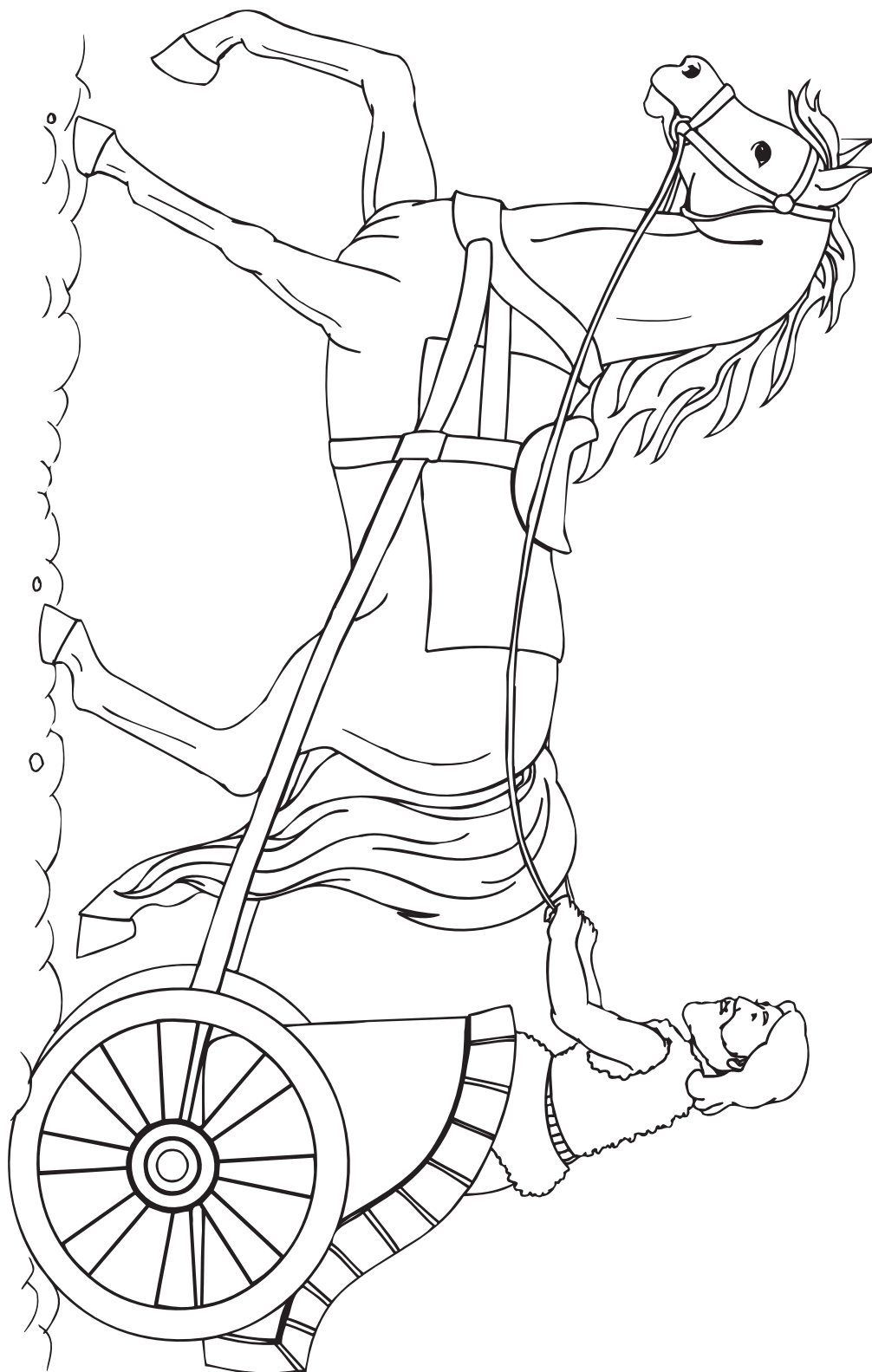
**Estoy
orando
para que
Jesús
te cuide.**

Firma: _____

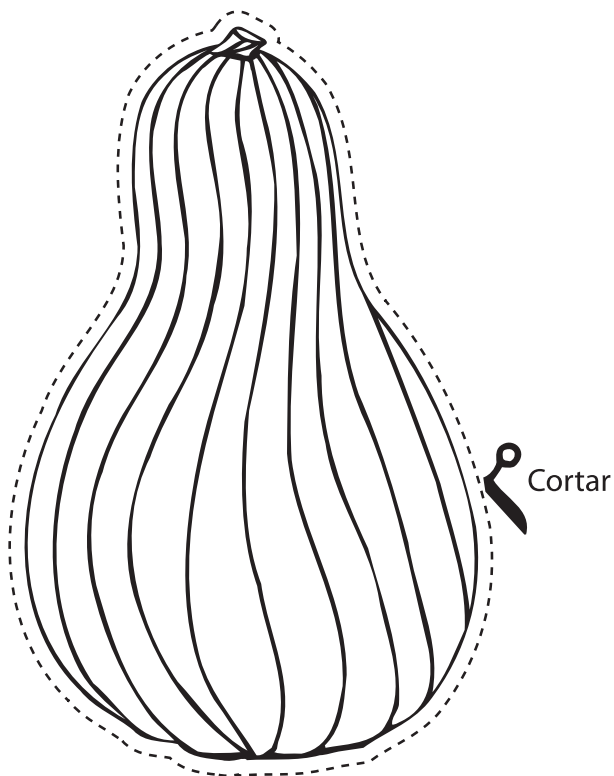
Doblar

Doblar

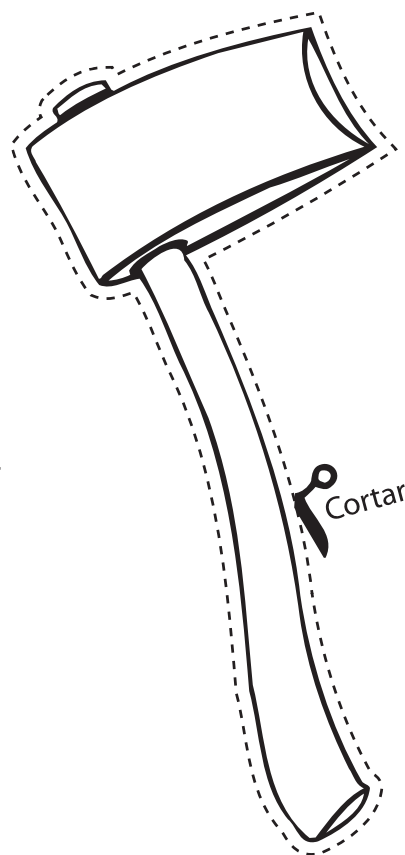
Lección 8 Carrozas de papel



Lección 11 Comparte tu calabaza



Lección 12 Pasando el hacha



Lección 13 Manos orando



Algo bueno

Cynthia Patherson C

Piano

Me gusta hacer por otros algo bueno cada día.

Algo grande o pequeño para ayudar. Me

gusta hacer por otros algo bueno cada día por -

que Jesús mi a - mi - go es lo que - ro i - mi - tar.

Canción del cuervo

Janet Sage (adaptado)

Piano

Vue - la, vue - la, pá - ja - ro ne - gro, ¿a - dón - de vas vo - lan - do a - sí?
¿qué lle - vas tú con - ti - go a - lli?
¿por qué te man - da Dios a ti?

Voy a a - yu - dar al pro - fe - ta E - li - as: me man - da Dios. me man - da Dios.
Lle - vo co - mi - da pa - ra E - li - as: me man - da Dios. me man - da Dios.
Por - que él cui - da - a E - li - as: y a ti tam - bién, y a ti tam - bién.

Soy un ayudante

Marie Ingham

Piano

El ni - ño Sa - muc - el, fue un buen a - yu - dan - te, su ca - mi - ta ha - cí - a bien, e - ra un a - yu - dan - te.
Soy un a - yu - dan - te, soy un a - yu - dan - te, mi ca - ri - ta la - vo bien, soy un a - yu - dan - te.

Corazones siempre alegres

Roberto Lowry

Piano

Co - ra - zo - nes siem - pre a - le - gres, re - bo - san - do
 Dios nos gui - a de la ma - no; nos am - pa - ra
 Si en la lu - cha des - ma - ya - mos o nos si - tia
 Con sus fuer - zas lle - va re - mos muy go - zo - sos

4

gra - ti - tud, so - mos los que a Dios a - ma - mos,
 su po - der; es su bra - zo pa - ro - so
 la mal - dad, con su gra - cia nos a - ni - ma,
 nues - tra cruz; vic - to - rio - sos can - ta re - mos

7

re - di - mi - da ju - ven - tud. Siem - pre a - le - gres
 y nos quic - re de - fen - der. der.
 nos le - van - ta su bon - dad. dad.
 en la glo - ria de su luz. luz.

Cristo manda a su ángel

Florence P. Jorgensen

Piano

Cris - to man - da a su án - gel, án - gel, án - gel.

3

Creis - to man - da a - su án - gel. Me cui - da cuan - do jue - go.
 an - via do.
 dier - mo.
 sir - vo.

Dios bueno es

Melodía africana cristiana

The musical score is for a piano accompaniment of a song. It consists of two systems of music, each with a vocal line and a piano accompaniment. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The vocal line is in the treble clef, and the piano accompaniment is in the bass clef. The lyrics are: "Dios bueno es, bueno es para mí." The piano accompaniment features a simple harmonic progression, with the left hand playing a steady bass line and the right hand playing chords. The vocal line is a simple melody that follows the lyrics. The score is written for a piano, with the word "Piano" written at the beginning of the first system.

2- Pronto vendrá...bueno es para mí.

3- Mi oración, oye Jesús, siempre responde, cuan bueno es Dios.

El cuida de ti

Harry D. Clarke

Piano

El cui - da de ti mi. El cui - da de ti mi.

5

En sol o en som - bra, El cui - da de ti mi.

El niño Samuel

N. Cejudo

Piano

Duer - me jun - to al tem - plo un tier - no ni - ño, que es o - fren - da gra - ta de pie - dad
 El Se - ñor de - sea - ba que e - se ni - ño, die - ra siem - pre e - jem - plo de bon - dad

5

Ni - ño que su ma - dre ha con - sa - gra - do, al ser - vi - cio de Jeho - vá.
 Que pu - die - ra ser un gran cau - di - llo, y su pue - blo go - ber - nar.

9

La sa - gra - da
E - sa no - che Dios en su san - tua - rio.

Qui - ta es - tá la no - che en de - re - dor.
Qui - so ha - blar al ni - ño con a - mor.

Jesús cuida a los bebés

Roxy Hoehn

Piano

Je - sús cui - da a los be - bés. A to - dos cui - da él.

5

El cui - da a los más gran - des, que lo a - man tam - bién.

Hablando con Jesús

Arreglado

Piano

Ha - blan - do con Je - sús to - do es - tá muy bien.

3

Ha - blan - do con Je - sús to - do es - tá muy bien.

6

Si es mu - cho mi pe - nar, le a - la - bo sin ce - sar,

9

ha - blan - do con Je - sús to - do es - tá muy bien.

Él puede

Paul E. Paine

Piano

El pue - de, El pue - de. Yo sé que El pue - de. Yo sé que mi Je - sús me ha - rá ven - ce - dor. 1. y 3. Fine dor. 2. Sa - nó al que - bran -

He decidido seguir a Cristo

Arr.por Roberto C. Savage

Piano

He de - ci - di - do se - guir a Cris - to. He de - ci - di - do se - guir a Cris - to. El rey de glo - ria me a trans - for - ma - do. El rey de glo - ria me a trans - for - La vi - da ya he de - ja - do. La vi - da ya he de - Cris - to. No vuel - vo a - trás, No vuel - vo a - trás.

Yo tengo gozo

J. W. Cooke

Piano

Yo ten - go go - - - zo, go - - - zo, en mi co - ra - zón;
 Yo ten - go go - zo, paz y a - le - gri - a
 Yo ten - go a Cris - - - to, Cris - - - to

en mi co - ra - zón; en mi co - ra - zón; yo ten - go go - zo, go - zo, paz y a - le - gri - a
 Cris - to, Cris - to

en mi co - ra - zón. ¡Glo - ria se - a a nues - tro Dios!

Mi Dios es tan grande

Fine

Piano

Mi Dios es tan gran - de tan fuer - te y po - de - ro - so no hay na - da que no pue - da ha - cer.

Las mon - ta - ñas son de él, los va - lles tam - bién, las es - tre - llas las flo - res tam - bién. Las mon -

ta - ñas son de él, - los va - lles tam - bién, las es - tre - llas las flo - res tam - bién.

Puedo hablar

Vikki Montgomery

Piano

O - ra - ré a Je - sús dí - a a dí - a don - de es - té. O - ra - ré a Je - sús dí - a a dí - a don - de es té.

Si el cristiano tiene certeza

Piano

Si el cris - tia - no tie - ne cer - te - za di - ce: "A - mén" (A - mén) Si el cris -

tia - no tie - ne cer - te - za di - ce: "A - mén" (A - mén) Si el cris -

tia - no tie - ne cer - te - za to - da la vi - da es u - na be - lle - za, si el cris -

tia - no tie - ne cer - te - za di - ce: "A - mén" (A - mén).

2. Si el cristiano tiene certeza, bate las palmas...

3. Si el cristiano tiene certeza, bate los pies...

4. Si el cristiano tiene certeza hace los tres...

Somos ayudantes

A. Adele Flower

Piano

So-mos a-yu-dan-tes, a-yu-dan-tes. So-mos a-yu-dan-tes del Se-ñor Je-sús.

Los ángeles me vigilarán

Lauretta Wilcox James

Piano

Los án - ge - les me vi - gi - la - rán; yo lo sé, yo lo sé. Los
Los án - ge - les ven lo que ha - go a - quí; yo lo sé, yo lo sé. Los

án - ge - les me vi - gi - la - rán; Gra - cias te doy Je - sús.
án - ge - les ven lo que ha - go a - quí; Gra - cias te doy Je - sús.



Asociación Casa Editora
Sudamericana

VISÍTENOS EN NUESTRA PÁGINA WEB: www.aces.com.ar

EDUCACES

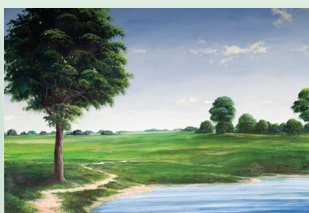


MATERIALES RELACIONADOS CON EL TRIMESTRE

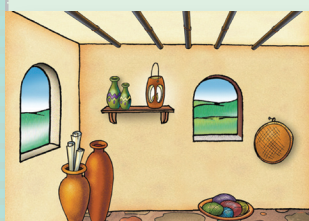
FONDOS Y DECORACIÓN:



▲ Tabernáculo (fondo papel)
Cód. 3643



▲ Pradera (fondo papel)
Cód. 5669



▲ Interior casa tiempos
bíblicos (fondo papel)
Cód. 2377



▲ Ángel grande. Cód. 413

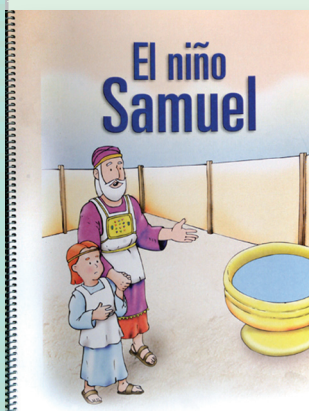
MISCELÁNEA:



▲ Un niño atento. Cód. 412



MÚSICA



▲ Cl: El niño Samuel.
Cód. 5

